

Yuri Kitayama  
Illustrator • Riv

19



*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*

Tachi of Wind

# CONTENTS



**Prologue**

**Chapter 1: One Act Before Trouble**

**Chapter 2: Ambush**

**Chapter 3: The Heavenly Lions**

**Chapter 4: Back and Forth**

**Interlude: Travel Log**

**Chapter 5: Hero Killing**

**Chapter 6: Tachi of Wind**

**Chapter 7: Signs of More Trouble**

**Epilogue**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Personajes .....</b>	<b>4</b>
<b>Prologo.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I: Un Acto Antes De Los Problemas .....</b>	<b>12</b>
<b>Capítulo II: Emboscada.....</b>	<b>17</b>
<b>Capítulo III: Los Leones Celestiales .....</b>	<b>42</b>
<b>Capítulo IV: Para Adelante Y Para Atrás .....</b>	<b>74</b>
<b>Interludio: Diario De Viaje.....</b>	<b>99</b>
<b>Capítulo V: Asesinato De Héroes.....</b>	<b>110</b>
<b>Capítulo VI: Tachi Del Viento.....</b>	<b>136</b>
<b>Capítulo VII: Señales De Más Problemas .....</b>	<b>155</b>
<b>Epilogo .....</b>	<b>162</b>
<b>Palabras Del Autor .....</b>	<b>167</b>
<b>Extra Historias Cortas.....</b>	<b>169</b>
<b>¡Elemental ☆ Caperucita Roja!.....</b>	<b>169</b>
<b>Baño Matutino De Celia .....</b>	<b>172</b>
<b>La Mañana De Satsuki .....</b>	<b>174</b>



## Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. In his previous life, he was a Japanese university student named Amakawa Haruto.



### Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



### Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



### Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. In her previous life, she was an elementary school student named Endo Suzune.



### Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



### Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



### Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

## CHARACTER INTRODUCTION

**Flora Beltrum**

Second Princess of the Beltrum Kingdom.  
Finally reunited with her older sister, Christina.

**Christina Beltrum**

First Princess of the Beltrum Kingdom.  
Protected by Rio, together with Flora.

**Sendo Takahisa**

Aki and Masato's brother from their original world.  
Currently the hero of the Centostella Kingdom.

**Sakata Hiroaki**

A hero from another world.  
Operates with the support of Duke Huguenot.

**Shigekura Rui**

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.

**Kikuchi Renji**

One of the heroes from another world.  
An adventurer unaffiliated with any kingdom, until...

**Liselotte Cretia**

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild. She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.

**Aria Governess**

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.

**Sumeragi Satsuki**

Miharu's friend from their original world.  
Currently the hero of the Galarc Kingdom.

**Charlotte Galarc**

Second Princess of the Galarc Kingdom. Shows strong affection towards Haruto.

**Reiss**

A mysterious man pulling the strings behind the scenes.  
Wary of Rio for always disrupting his plans.

**Sakuraba Erika**

The woman who caused a revolution in a minor nation. Is hiding her identity as a hero.

## Prologo

Frente a un bosque espeso y cubierto de maleza, lejos de la civilización humana...

Liselotte y Aria habían sido llevadas a varios kilómetros de la capital de la Santa República Democrática de Erica por Aishia. La intensa batalla entre Río y la bestia divina fue tan feroz que pudieron observarla incluso tan lejos de la capital.

Sin embargo, a simple vista, solo podían ver los ataques a gran escala a esta distancia. Pudieron distinguir a Rio evadiendo los rayos de luz cuando usaron una mejora de habilidad física para aumentar su visión, pero los ataques más grandes se detuvieron hace unos minutos. El cielo era de un azul claro en este momento.

Aishia había regresado a Río hace poco tiempo. Si bien habían logrado recuperar a Liselotte, el ambiente en el aire era todo menos festivo.

"..."

Liselotte y Aria contemplaron la capital con gran expectación; permanecieron así durante algún tiempo.

"Parece que han regresado".

"¡Oh...!"

Aria vio a Aishia primero, acercándose desde lejos con Rio en sus brazos. Un latido después, Liselotte también los vio. Empezó a correr para acortar la distancia entre ellos tanto como fuera posible, con Aria siguiéndola.

La distancia entre ellos pronto se cerró, y Aishia aterrizó ante los dos. Rio yacía inerte en sus brazos.

"¡Aishia! ¡¿Sir Haruto está bien?!" Liselotte dijo presa del pánico, jadeando mientras se preocupaba por el bienestar de Rio. Ella se inclinó directamente hacia su rostro inconsciente y lo miró fijamente.

"Él está bien. Su vida no está en peligro", le informó Aishia claramente.

"Pero..."

Tenía manchas rojas en la boca, como si hubiera tisido sangre. Había resultado lo suficientemente herido en la batalla como para dejarlo inconsciente; esa era razón más que suficiente para que ella siguiera

preocupada. Había que dejarlo descansar de inmediato. Y para tranquilizar a Liselotte...

"Sí, quiero dejar descansar a Haruto". La voz de Aishia solía ser monótona, pero asintió con firmeza y dejó a Rio en el suelo. Luego comenzó a empujar su esencia mágica en el suelo, preparando los cimientos de la casa de piedra. Pequeñas piedras en el suelo se hundieron en la tierra, y el terreno lleno de bultos se aplanó en un abrir y cerrar de ojos.

"..."

Aria estaba familiarizada con la vista de sus viajes con Rio, pero los ojos de Liselotte se abrieron al verlo por primera vez. Habiendo dicho eso, había asuntos más importantes que abordar en este momento, por lo que simplemente miró con impaciencia apologetica.

Ignorando a Liselotte, Aishia tomó el brazo de Rio. Era el brazo con un brazalete; el caché de tiempo-espacio estaba adjunto, pero solo podía ser activado por la persona con la longitud de onda de la esencia registrada. Se pueden inscribir un máximo de dos personas. El brazalete que Rio normalmente usaba tenía la longitud de onda de la esencia de Celia en la otra ranura, por lo que Aishia no estaba registrada, pero...

"Dissolver".

Aishia pronunció el hechizo y activó el caché del espacio-tiempo. Fue una hazaña solo posible porque Aishia estaba contratada por Rio y su esencia mágica fluía a través de ella. "Adelante", dijo ella.

"Okay."

Aishia levantó a Rio suavemente y comenzó a caminar hacia la casa de piedra recién instalada. Preocupada por Rio, Liselotte corrió hacia la entrada antes que Aria para abrirles la puerta.

◇ ◇ ◇

"Ustedes dos deberían descansar aquí. Voy a cuidar de Haruto."

Lo primero que hizo Aishia después de entrar a la casa de piedra fue, por supuesto, atender a Rio. Dio instrucciones a Liselotte y Aria para que esperaran en la sala de estar, luego se dirigió a la parte trasera de la casa con Rio inconsciente en sus brazos. Sin embargo, los dos no estaban dispuestos a sentarse obedientemente.

"U-Umm, ¿hay algo en lo que pueda ayudar?" Liselotte preguntó por la espalda de Aishia, su rostro lleno de arrepentimiento.

"Su ropa está manchada de sangre, así que voy a cambiarla y limpiarlo". Aishia expresó sus intenciones como si estuviera abierta a recibir ayuda.

"Si vas a limpiarlo, tendrás que llevarlo al baño. Prepararé la bañera y las toallas primero." Aria se había quedado en la casa durante todo el viaje a la Santa República Democrática de Erica, así que sabía dónde estaba todo. Entró primero en el vestidor que conectaba con el baño.

"Ven tú también, Liselotte."

"¡De acuerdo!"

Aishia comenzó a caminar con Liselotte. Aria ya había sacado toallas y detergentes del estante y estaba abriendo la puerta del baño. Allí, juguetearon con los artefactos mágicos adjuntos al área de lavado para comenzar a llenar una tina con agua tibia.

"Lo apoyaré mientras le quitas el abrigo y la camisa", le dijo Aishia a Liselotte.

"Okay." Liselotte levantó los brazos de Rio suavemente y le quitó el abrigo primero. A continuación, Aishia levantó los brazos de Rio mientras Liselotte también le quitaba la camisa. La parte superior del cuerpo de Rio entró en su vista.

Como mujer noble, Liselotte nunca había visto a un hombre desnudo en su vida, ni siquiera a su padre, el duque Cretia, pero ahora no era el momento de preocuparse por eso. Y todavía...

"Oh..."

Liselotte miró de cerca el cuerpo desnudo de Rio y tragó saliva. No era porque su cuerpo fuera más firme de lo que había imaginado, pero...

"Estas heridas..."

Miró las innumerables pequeñas cicatrices que tenía.

"No son heridas de la batalla con la santa, así que no te preocupes. Son viejas cicatrices de su infancia. Ya están todos curados", dijo Aishia para tranquilizarla.

"Ya veo..." La expresión de Liselotte no se iluminó. Si las heridas fueran tratadas con magia antes de que sanaran, no quedarían cicatrices. El

hecho de que estas viejas cicatrices permanecieran significaba que Rio no había recibido ningún tratamiento mágico cuando sufrió esas heridas.

Incluso entonces, las heridas leves desaparecerían naturalmente con el tiempo, pero el cuerpo de Rio estaba cubierto de cicatrices claramente distorsionadas. Un ojo distraído podría haberlos descartado como heridas de batalla, pero el ojo de Liselotte desafortunadamente fue observador. Sospechaba que eran cicatrices de algún tipo de tortura o abuso.

"..." Aria exprimió el agua de la toalla en su mano y miró de cerca el cuerpo de Rio. Pero mientras que la expresión de Liselotte estaba dolida por su dolor, Aria tenía una mirada extraña en su rostro.

"¿Hay algo mal?" Aishia preguntó, mirándolos a los dos con curiosidad.

"No... Por favor, usa esta toalla". Aria negó con la cabeza lentamente y le ofreció a Liselotte la toalla húmeda.

"Claro." Liselotte aceptó la toalla y comenzó a limpiar suavemente la boca de Rio, que estaba sucia de sangre y saliva.

*Señor Haruto... Señor Haruto...*



Las lágrimas brotaron de sus ojos, pero su mano nunca dejó de moverse. Se preocupaba tanto por Rio, que había sido herido por ella, que el movimiento afectuoso de sus manos parecía temblar.

“Si solo estamos removiendo los coágulos de sangre, entonces no debería haber necesidad de quitarle los pantalones. Lavaré el abrigo y la camisa sucios.”

Aria recogió el abrigo y la camisa de Rio y comenzó a lavarlos.

## Capítulo I: Un Acto Antes De Los Problemas

Algún tiempo después, en las afueras montañosas de la capital de Galarc...

Orphia, la elfa noble, se encontraba en un lugar con una hermosa vista a varios kilómetros de la capital de Galtuuk. No había nadie más a su alrededor; se estaba moviendo por separado de Miharu y los demás en el castillo real para establecer un punto de destino para la hechicería de teletransportación.

El primer paso fue seleccionar una ubicación. Casi nadie escaló esta montaña, pero aun así tuvo que usar artes espirituales para estabilizar el terreno y asegurar el área. Colocó una barrera de bloqueo de percepción y un campo para ocultar el desorden de la esencia mágica después de teletransportarse. Hubo muchos pasos, pero finalmente terminó.

"Está bien, el círculo de hechizos está estable y las barreras están completas... Ahora, Dissolvo".

Al igual que había dos casas de piedra, había dos cachés de espacio-tiempo. Orphia usó el suyo para sacar el cristal de teletransportación que le había pedido prestado a Rio por adelantado.

El destino registrado en el cristal era el pueblo espiritual de la gente. Ahora que los preparativos estaban completos, ya no tenía necesidad de quedarse aquí. Regresaría al pueblo para traer a Gouki y los demás aquí a Galarc.

Dado que Rio se fue a buscar a Liselotte, no podría llevarlos al castillo de inmediato, por lo que tendrían que permanecer en la casa de piedra hasta su regreso. Pero el plan original era traer al grupo de Gouki tan pronto como se completarán los preparativos en Strahl, por lo que Gouki y los demás todavía estaban esperando que eso sucediera.

"Instans Motus". Orphia cantó un hechizo, activando el cristal de teletransporte. El espacio a su alrededor se distorsionó de inmediato, una señal de la activación de la brujería. Justo antes de teletransportarse, Orphia miró hacia la capital de Galtuuk. Luego, justo antes de que el hechizo se completara y la trasladara a la aldea, la vista de innumerables formas negras cayendo sobre la capital llamó su atención.

"¿Qué...?"

La teletransportación se completó: lo que llenaba la vista de Orphia ahora era la vista del bosque y el manantial cerca de la aldea espiritual. El paisaje era extremadamente tranquilo, pero...

"¿Qué... fue... eso...?"

El rostro de Orphia se puso rígido ante el siniestro presagio que acababa de presenciar.

"..."

Tenía un mal presentimiento sobre esto. Impulsada por su intuición, Orphia se apresuró hacia el pueblo.

◇ ◇ ◇

Aproximadamente al mismo tiempo, en la capital del Reino de Beltrum, el padre de Celia, el conde Roland Claire, estaba visitando el castillo real. Había sido convocado personalmente por el propio Duque Arbor.

"¿Qué asuntos deseas discutir hoy?" Roland preguntó después de haber intercambiado breves saludos entre ellos en una sala de reuniones.

"Las negociaciones con la Restauración se llevarán a cabo en un futuro próximo. La ubicación será el Reino de Galarc. Me gustaría que asistiera, Conde Claire", dijo el Duque Arbor, expresando sus demandas simplemente.

"Ya veo... Pero ¿por qué yo?" Roland fingió confusión mientras buscaba más información.

Después de ser sospechoso de ayudar a Christina a salir del castillo, la facción del Duque Arbor lo trató esencialmente como un espía. No había pruebas concretas para condenarlo, pero había sido relevado de su cargo en la capital y puesto bajo la vigilancia de un supervisor de despacho mientras manejaba los asuntos de su territorio. También había sido aislado de cualquier noticia de la capital, por lo que Roland quería aprovechar esta oportunidad para obtener tanta información como pudiera.

"Deberías tener muchos contactos con ese lado, ¿no?" Duque Arbor dijo con una implicación contundente detrás de sus palabras.

"Haha... No lo creo". Roland trató de ignorar la pregunta encogiéndose de hombros.

"Su amada hija parece haberse establecido allí". El Duque Arbor señaló cómo Celia, que se suponía que había sido secuestrada de la ceremonia de boda con Charles, ahora era miembro de la Restauración.

Naturalmente, el Duque Arbor sabía que el secuestro de Celia había sido organizado por Christina, quien se sentía en deuda con ella desde sus días en la academia y quería que se uniera a la Restauración. Al igual que los espías de Beltrum que trabajaban para el Duque Huguenot, había espías en la Restauración que trabajaban para el Duque Arbor y lo mantenían informado.

"Yo también estaba desconcertado por esa noticia". Roland suspiró para expresar su falta de conocimiento sobre el secuestro de Celia.

El Duque Arbor frunció el ceño ante la astuta reacción. "No hay duda de que su hija se ha establecido allí. Tengo contactos que la han visto en persona".

"Según parece. No negaré que parece que se ha unido a la Restauración", dijo Roland, dando a entender que tenía objeciones a otras acusaciones.

El Duque Arbor miró a Roland con suspicacia, pero sabía que era inútil hacer acusaciones sin ninguna evidencia; había sido así desde que Christina escapó por primera vez del castillo de Beltrum.

No tenía intención de indagar más en eso ni en la conexión entre Roland y la Restauración. El Duque Arbor decidió continuar con la discusión. "Bien. En cuyo caso, debe quedar claro por qué se solicita su presencia".

"Sin embargo, no puedo imaginar que mi presencia haga alguna diferencia. ¿Estás diciendo que quieres que asista solo por los números?"

*Seguramente no*, insinuó Roland en su tono mientras intentaba sondar más información del Duque Arbor.

"Así es." El Duque Arbor asintió con desdén, cortando preventivamente cualquier pregunta a la que Roland pudiera llevarlo.

Probablemente quería evitar darle a Roland información innecesaria, pero su actitud también podría interpretarse como la de un exitoso soldado veterano que detestaba las molestas tácticas de los funcionarios civiles. En cualquier caso, investigar más en contra de tal actitud sería como agitar el nido de avispas para Roland.

"Ya veo... No tengo ninguna razón para negarme, entonces".

Teniendo en cuenta lo desequilibradas que eran las relaciones entre el Duque Arbor y Roland, no había más remedio que aceptar. También sería capaz de escuchar el estado de las cosas por sí mismo si asistiera, por lo que Roland aceptó obedientemente sin pelear.

"Entonces está decidido. Las negociaciones se llevarán a cabo en un futuro próximo. Enviaré un mensajero a su territorio una vez que se confirme la fecha. Dudo que necesite decir esto, pero mantén tu agenda abierta".

El Duque Arbor se puso de pie, indicando el final de su discusión. También se aseguró de agregar un comentario sarcástico sobre la falta de deberes de Roland en la capital. Hacer que Roland viajara hasta la capital para recibir un mensaje como este también era un claro acto de acoso, pero Roland no mostró ninguna irritación particular.

"Comprendido. Me despediré después de terminar esta taza de té", dijo, tomando su taza de té y sorbiéndola con gracia.

"Hmph". El Duque Arbor resopló disgustado y salió de la habitación.

*Lo que más teme el Duque Arbor en este momento es que los nobles fuera de su facción recuperen el poder, pero...* Roland devolvió su taza de té a su plato y se perdió en sus pensamientos.

El poder de la familia Arbor definitivamente había disminuido después del secuestro de Celia en la boda de Charles y la fuga de Christina del castillo.

Al mismo tiempo, definitivamente faltaba alguien que pudiera enfrentarse a la facción Arbor en la capital actual. Todos habían sido expulsados de la capital y se unieron a la Restauración, o fueron destituidos de sus puestos como Roland y perdieron el poder. Entonces, si bien había signos del declive de la facción Arbor, sin otra fuerza que pudiera oponerse a ellos en la capital, su posición era tan fuerte como siempre. Los otros nobles que complacieron al Duque Arbor también recibieron un trato favorable sin la facción del duque hugonote, por lo que no tenían motivos para arriesgar sus posiciones agitando las cosas.

*Teniendo en cuenta cómo va a negociar con la Restauración en igualdad de condiciones, conmigo de todas las personas presentes, debe estar bastante preocupado de que su hijo sea retenido como rehén. Asistir a las negociaciones es exactamente lo que deseaba. Debo aprovechar esta oportunidad para obtener la mayor cantidad de información posible. Puede que incluso pueda ver a mi pequeña Celia.*

La expresión de Roland se suavizó.

*Celia... Parece que llegó bien a Rodania, pero ¿realmente está feliz allí? Su felicidad...*

Pero al mismo tiempo, se sentía solo. Su expresión se volvió sombría.

*Bueno, estoy seguro de que puedo dejarla en manos de la princesa Christina. Y con ese chico cerca, debería estar bien protegida...*

Recordó a Rio, que había acompañado a Christina y Celia a Rodania. Había estado casi muerto de preocupación cuando secuestraron a Celia en la boda, pero esas emociones fueron reemplazadas por verdadera gratitud cuando le dijeron la verdad de lo que había sucedido.

Entendió que Celia confiaba en Rio. Y que Celia tenía sentimientos por él.

*Guh. No hay duda de que ella siente algo por él...*

Ahora que había captado los pensamientos de su amada hija, no quería nada más que apoyar su felicidad. Esta era la verdad genuina, pero el amor paternal de un padre era complejo.

*¿Qué pasa si en mi ausencia, ellos... no lo permitiré? Definitivamente no lo permitiré... Deben casarse primero conmigo presente, como mínimo... No, pero no habría posibilidad de celebrar una boda en esta situación... Aun así, si él la toca antes del matrimonio... O después del matrimonio... Ah, pero sí quiero ver las caras de mis nietos. Hm. Mmm...*

Roland se perdió en una espiral de pensamientos negativos. Lo único que podía decir con certeza era—

*No lo perdonaré si hace llorar a Celia.*

Eso fue simple.

*¿Qué debo hacer si él la hace llorar...? Se requeriría al menos una demostración de la magia secreta de nuestra familia...*

A parte de la seriedad, Roland se preocupaba por Celia más que nadie. Sin embargo, en este momento, no había forma de que él supiera sobre el mal que se acercaba a su amada hija.

## Capítulo II: Emboscada

Poco tiempo antes de que Orphia regresara a la aldea espiritual, algunos invitados importantes estaban visitando la mansión de Rio en los terrenos del Castillo de Galarc.

"Ha pasado un tiempo, princesa Christina, princesa Flora".

Eran la Primera y Segunda Princesa del Reino de Beltrum y las actuales líderes de la Restauración, Christina y Flora.

"Cuánto tiempo sin verte, profesora Celia".

"¡Es tan bueno verte de nuevo!"

Las dos saludaron a Celia felices.

"Tú también. Estoy tan feliz de verlos a ustedes dos de nuevo. Debe haber sido un viaje agotador hasta aquí."

"Para nada. Gracias por acceder a vernos con tan poco tiempo de anticipación", dijo Christina con una reverencia.

La Segunda Princesa Charlotte del Reino de Galarc también estaba allí, pero en ausencia de Rio, la relación de Celia con Christina y Flora la hizo más adecuada como anfitriona. Miharu y las otras chicas tampoco tenían experiencia en el trato con la clase noble, por lo que ella era la única opción además de Charlotte.

La caballero de Charlotte, Louise, y la caballero de Christina, Vanessa, estaban esperando con los otros guardias fuera de la habitación.

"Desafortunadamente, Haruto está ausente en este momento..."

"Me hubiera gustado expresar mi gratitud a Sir Amakawa, pero el propósito principal de mi visita de hoy le concierne a usted, profesora Celia".

Celia parecía desconcertada. "¿Yo?"

"Sí. Ya le informé a la Princesa Charlotte, o más bien, el Reino de Galarc ya lo sabe, pero en un futuro cercano se llevará a cabo una reunión entre la Restauración y el Reino Beltrum principal", dijo Christina con una mirada a Charlotte.

"Ese es..."

"Comenzando con su ceremonia de boda, el Duque Arbor ha tenido una serie de fallas que abordar. Charles y Alfred fueron hechos prisioneros, y pude escapar y unirme a la Restauración. Estoy seguro de que está bastante asustado al respecto, ya que se ha acercado a nosotros para negociar".

"¿La familia Arbor acorazada finalmente comenzó a perder su poder?"

"Parecería que sí".

En la actualidad, más de mil nobles del Reino de Beltrum se habían unido a la Restauración, incluidos cónyuges e hijos. Pero eso seguía siendo una minoría en comparación con el número de nobles que la facción Arbor controlaba en Beltrum. Y en la política de la sociedad noble, el tamaño de la facción significaba todo. Por eso la facción del duque hugonote no pudo justificarse y perdió su lugar en la capital.

Sin embargo, el poder era una sustancia incierta en la sociedad noble. Esto se debió a que solo una pequeña fracción de los nobles en una facción estaban demasiado involucrados como para echarse atrás; la mayoría de los nobles en la facción podían cambiar de bando según su conveniencia a medida que cambiaban las circunstancias.

De hecho, muchos de los nobles de la facción del Duque Huguenot se habían unido al Duque Arbor cuando su territorio se perdió ante el Imperio Proxia.

"Entonces, no podemos dejar que esta oportunidad se nos escape de las manos".

Los fracasos del Duque Arbor podrían usarse para recuperar a esos nobles a la deriva. Su distancia de la capital dificultaba el contacto físico con esos nobles, pero el poder del Duque Arbor definitivamente se estaba debilitando. Si él fuera el que se acercara para las negociaciones, podrían cambiar las cosas a su favor.

"Todavía estamos en medio de discutir nuestra agenda para las negociaciones, pero han solicitado el regreso de Charles y Alfred, así como la espada encantada de Alfred".

Charles era el heredero del Duque Arbor y Alfred era el caballero más fuerte del país. La espada que usó, la Espada Ligera del Juicio, también era un tesoro nacional.

"Todas son cartas poderosas para la negociación".

"Sí. Y todos nos los dio Sir Amakawa. Quería agradecerle una vez más por su ayuda, pero... Parece que las cosas están bastante serias aquí. Escuché que Sir Amakawa salió a rescatar a Lady Liselotte".

Christina conocía a la propia Liselotte y, a veces, se mantenía en contacto con ella. Su expresión se nubló con preocupación.

"Sir Haruto definitivamente nos traerá a Liselotte de vuelta", afirmó Charlotte con firmeza, su postura erguida y segura.

"Sí", estuvo de acuerdo Celia.

"Eso es cierto. Si es Sir Amakawa..." Christina asintió, reprimiendo sus palabras. Ella había sido testigo de su talento y fuerza de cerca y en persona durante la batalla con Lucius en el Reino de Paladia, razón por la cual también creía en Rio.

"¡Así es! ¡Sir Haruto definitivamente puede hacerlo!" Flora dijo.

"No sé cuándo volverá, pero te enviaré un mensaje cuando lo haga", dijo Celia alegremente a Christina, con la esperanza de borrar la expresión sombría de su rostro.

"Tal vez pueda visitarlo de nuevo cuando regrese con Lady Liselotte. Planeamos quedarnos en el Castillo de Galarc por un tiempo".

"Ah, ¿de verdad?"

"Sí. Es casi seguro que la reunión con el Reino de Beltrum se llevará a cabo en el Castillo de Galarc, por lo que el plan es permanecer aquí hasta entonces."

"En ese caso, deberíamos organizar una pequeña fiesta una vez que Sir Haruto regrese con Liselotte. Me aseguraré de invitarlos a los dos", sugirió Charlotte después de escuchar su conversación.

"Oh, eso sería encantador. ¡Por favor, hazlo!" Flora inmediatamente aprovechó la oportunidad, pero—

"Flora." Christina dejó escapar una advertencia exasperada como un recordatorio para contenerse en la residencia de un noble extranjero.

"Oh, pero solo si no es una molestia para ti..." Agregó Flora sonrojada, avergonzada de su comportamiento.

"Ni una fiesta de pijamas ni una cena serán una molestia, así que no te sientas reservada", dijo Celia con una risita, mirándola con cariño.

Charlotte estuvo de acuerdo con una sonrisa descarada pero encantadora. "Por cierto. No tengo derecho a hablar como alguien que vive a medias en esta casa por la amabilidad de todos, pero por favor ven".

Había logrado acompañar a Satsuki a la mansión de Rio en todas las ocasiones posibles hasta que prácticamente se había establecido allí, pero también actuaba como mensajera del rey Francois y el principal punto de contacto para los nobles que querían acercarse a Rio.

Siempre que se requería algo, Charlotte hacía los arreglos necesarios a la velocidad de la luz. Hacía todo su trabajo, a veces en lugares ocultos, y se había ganado la confianza de Rio lo suficiente como para que los residentes de la mansión la aceptaran. Incluso había una habitación para ella en la mansión.

"Muchísimas gracias. Entonces, si no te importa..." Christina hizo una reverencia, aceptando la oferta.

"Entonces está decidido. Todos estarán encantados de tenerte allí. Se preguntaban cómo les había ido a ustedes dos", dijo Charlotte a Christina y Flora.

"Si todavía hay tiempo después de esto, podemos invitarlos a todos aquí", dijo Celia.

Miharu y los demás estaban dentro de la mansión, pero se excusaron de la reunión cuando escucharon que la visita era por asuntos oficiales con Celia. Solo Orphia estaba en otro lugar afuera, pero también habría venido de inmediato si la hubieran invitado.

"Queríamos saludar a todos también, así que si no están demasiado ocupados... Casi hemos terminado con lo que queríamos de la profesora Celia también".

"¿Todavía hay algo que necesitas de mí?"

"Sí, como una continuación de antes. Si las circunstancias te convienen, ¿estarías dispuesta a asistir a la reunión con el Reino de Beltrum?"

"¿Yo...?" Celia parpadeó.

"A cambio de devolver a Charles, estoy pensando en exigir varias condiciones que beneficiarían al Conde Claire y al resto de su familia".

"¿Podría preguntar la razón por la que...?" Celia preguntó vacilante, sorprendida por la repentina propuesta.

“No se ha anunciado oficialmente al Reino de Beltrum, pero incluso ellos notaron que te uniste a la Restauración después de ser secuestrada de tu ceremonia de boda. También se sospechaba que el conde Claire me ayudó a escapar de la capital. Mientras tengamos a Charles, no se atreverán a tocar al Conde Claire, pero...”

Si la situación cambia, la familia Claire podría estar en peligro.

“En cualquier caso, no hay duda de que la familia Claire se ha llevado la peor parte de todos estos eventos. Los rangos superiores de la Restauración han acordado que sería apropiado compensarlo”.

Por eso no había nada de qué preocuparse, insinuó Christina.

Celia inclinó la cabeza con profunda sinceridad. “Gracias por considerar a mi familia”.

“Para nada”, dijo Christina, continuando la discusión. “Todavía estamos revisando qué tipo de condiciones se deben solicitar, pero...”

Fue en ese momento.

Boom.

Una explosión rugió, sacudiendo la habitación.

“¿Qué fue eso? ¿Algún tipo de entrenamiento mágico?”

Celia inmediatamente fue a mirar por la ventana, seguida por los demás en la habitación. Los sonidos en auge continuaron incluso mientras se movían. La fuente del sonido parecía dispersarse en varias direcciones, algunas cercanas y otras lejanas.

“No, es demasiado fuerte para venir de los campos de entrenamiento del castillo. Creo que el sonido proviene del castillo o de algún lugar cercano”, supuso Charlotte sin desanimarse, mirando por la ventana.

Después de un corto tiempo, los sonidos se detuvieron.

“Disculpe por entrar”.

La jefa de guardia de Charlotte, Louise, y la jefa de guardia de las hermanas Beltrum, Vanessa, entraron en la habitación. Ambos habían estado esperando afuera de la puerta, por lo que naturalmente también escucharon los ruidos. Ambos tenían las mismas expresiones sombrías.

“¿Puedes decir lo que está pasando?” Charlotte le preguntó a Louise.

"No. Tampoco he recibido ningún aviso de un evento que genere tales ruidos. La única opción que se me ocurre es el entrenamiento mágico, pero el sonido venía demasiado cerca para eso. También vi caer algo negro del cielo a través de la ventana. He enviado a mis subordinados para verificar la situación y regresarán tan pronto como sepan".

"Ya veo. En ese caso, ¿nos quedaremos esperando en esta mansión?"

"Sí. Les pedí a los guardias que nos acompañaron a la mansión que se apostaran afuera. Pero por favor muévase a la habitación segura por si acaso".

La habitación segura era un lugar para que las figuras importantes evacuaran en tiempos de emergencia. El nivel de refugio variaba según el tipo de emergencia que pudiera ocurrir, pero todos estaban hechos para estar seguros contra ataques externos.

Esta mansión estaba ubicada en los terrenos del castillo, por lo que el castillo servía como punto de evacuación en tiempos de verdadera emergencia. Por lo tanto, la habitación segura aquí era solo una simple.

"Está bien. Agrupémonos primero con Lady Satsuki y los demás", decidió inmediatamente Charlotte.

"Vamos a entrar, Char."

En ese momento, con Satsuki a la cabeza, ella, Miharu, Latifa, Sara y Alma entraron en la sala donde estaban celebrando su reunión. Debieron haber escuchado las explosiones antinaturales y sentido el aire anormal, ya que todos tenían miradas de preocupación en sus rostros. Sara y Alma incluso empuñaron sus armas por si acaso.

"¿Escuchaste ese ruido fuerte antes?" preguntó Satsuki.

"Sí. Normalmente no escuchamos algo así por aquí, así que nos sorprendió...", respondió Miharu.

"Tampoco estamos seguros de la situación, pero íbamos a ir a la habitación segura por si acaso. Los caballeros han ido a comprobar las cosas. ¿Vendrás con nosotros?"

"Ya veo... Y sí, por favor".

Satsuki intercambió una mirada con Miharu y asintió. En este punto, todavía no había un peligro claro, por lo que aún no había un sentido real de urgencia, pero...

“¡R-Reportando! ¡Un grupo de criaturas parecidas a monstruos ha descendido sobre el castillo!”

“Qué...”

Uno de los caballeros de Charlotte llegó corriendo presa del pánico, aumentando la tensión.

“Cálmate. ¿Qué quieres decir con criaturas parecidas a monstruos? ¿No son goblins u orcos?” Louise le preguntó a su subordinado con calma. Los monstruos poderosos como los minotauros habían sido comunes en la Guerra Divina que tuvo lugar hace mil años, pero los duendes y los orcos eran los únicos monstruos que quedaban en la era moderna. Hubo algunas excepciones a esa regla, pero ni siquiera los aventureros que trabajaron en la subyugación de monstruos las encontraron muy a menudo. La mayoría de ellos llegó a la jubilación sin haber visto nunca un tipo diferente de monstruo.

“Solo vi a los caballeros peleando desde lejos, pero sus movimientos eran mucho más rápidos que los de un goblin o un orco. Nunca antes había visto un monstruo así. Sus formas eran más bien humanoides, pero las feroces expresiones de sus rostros eran monstruosas. Algunos tenían la piel gris mientras que otros tenían la piel negra”, informó el caballero.

“¿Eh...?” Miharu parecía sorprendida y Satsuki se dio cuenta.

“Ya veo. ¿Alguna información sobre sus números y ubicaciones?”

“Lo siento, prioricé mi regreso a la mansión... Sin embargo, parecen haber caído por los terrenos. Hay batallas que tienen lugar en todas partes”.

Louise no parecía haber notado el cambio en Miharu, por lo que Satsuki esperó a que el subordinado terminara de hablar. “¿Qué pasa, Miharu?” preguntó, atrayendo la atención de todos hacia ella.

“Oh, mmm. Cuando vine por primera vez a este mundo, aparecieron unos extraños monstruos en las afueras de Amande. Haruto y Ai los exterminaron, pero no eran goblins ni orcos. ¿Tal vez son los mismos monstruos que aparecieron aquí?”

“Recuerdo haber visto los mismos monstruos durante el ataque a Amande. No eran tan fuertes como los minotauros, pero eran rápidos y poderosos”, recordó Celia con el ceño fruncido. “Se necesitaría al menos un caballero con habilidades físicas mejoradas para enfrentarse a ellos...”

"Estuve ahí también." Flora procedió a dar su relato de lo que había presenciado cuando fue secuestrada por Lucius en Amande.

"Ya veo... No podemos decirlo con seguridad, pero es muy probable que sean los mismos monstruos. Afortunadamente, los caballeros los han interceptado, pero cualquier monstruo que pasen por alto podría colarse en esta mansión. Aseguraremos los alrededores, así que diríjase a la habitación segura de inmediato, Su Alteza", instó Louise.

"Entiendo", dijo Charlotte. Luego se volvió hacia el grupo. "Princesa Christina, Princesa Flora, por favor vengan conmigo. Lady Satsuki y todos los demás también."

"Ayudaremos a los guardias afuera", ofreció Sara. Actualmente, ella y Alma eran las más fuertes de la mansión, pero...

"Oh... Eso es..." Louise vaciló. Ella entrenaba con Sara y Alma a diario para conocer su fuerza de primera mano, pero las dos seguían siendo súbditos de su guardia.

"Alma y yo tenemos el papel de proteger a Miharu y a los demás en ausencia de Haruto. No es necesario incluirnos como sujetos de protección. Sería más fácil para nosotros movernos afuera que no tener información encerrada adentro".

"Bueno, así es. No tienes que preocuparte por Sara y por mí."

Sara y Alma estaban ambas tranquilas, como si estuvieran familiarizadas con este tipo de situaciones.

"..."

Satsuki parecía que estaba a punto de decir algo, pero se tragó sus palabras. Protegeré esta mansión también, esas fueron las palabras en la punta de su lengua, pero se puso inquieta. Entendía su posición como heroína y temía que su falta de experiencia en combate la convirtiera en un obstáculo.

Charlotte notó que Satsuki movía la boca y empujó a Louise a propósito sin mirar a Satsuki. "Entonces confiaremos en ti. No hay suficientes personas en esta mansión en este momento, y ustedes dos son probablemente los más fuertes con sus espadas encantadas".

"Comprendido. Confiamos en ustedes." Louise inclinó la cabeza hacia Sara y Alma.

Sara se dio la vuelta. "Latifa, quédate con Satsuki y Miharu. Contamos contigo para protegerlos si surge la necesidad".

"¡De acuerdo! ¡Déjamelo a mí!" Latifa asintió firmemente en acuerdo.

"Umm, voy a ir con ellas dos", dijo Celia.

"¿Eh?"

Todos la miraron sorprendidos.

"Los monstruos arrojan gemas encantadas y desaparecen cuando son derrotados, y necesitas a alguien de ese lado para confirmar que son los mismos monstruos que aparecieron en Amande la última vez. Puedo lanzar magia curativa si es necesario, y sería útil tener un hechicero en la línea de fondo. También he entrenado antes con Sara y Alma en peleas en equipo", dijo Celia, explicándose para convencer a Christina y Charlotte más que a Sara y Alma.

"Si bien estaríamos muy agradecidos de tener un hechicero de su calibre en la línea de fondo... No hay necesidad de exponerse a un peligro como ese". Charlotte le dirigió a Celia una mirada escrutadora como para confirmar la verdad de sus pensamientos. Los nobles que no seguían carreras militares aún pasaban por algún tipo de entrenamiento de combate, por lo que sabía que Celia tenía habilidades básicas de lucha.

Por eso, no era raro que se unieran al campo de batalla cuando era necesario; de hecho, se consideraba uno de los deberes de la clase noble. Sin embargo, dependía de la hora y el lugar. En la situación actual, solo había una pequeña posibilidad de que los caballeros pasaran por alto a un monstruo. Sería preferible mantener protegida a la hija de un conde en lugar de tener su pelea.

"Me gustaría hacer lo que pueda en ausencia de Haruto", respondió Celia con calma y claridad. Sus intenciones eran evidentes en su rostro: que quería pelear, que no siempre tenía que estar protegida, que Haruto podía confiar en ella si lo necesitaba.

"Estamos familiarizados con las habilidades mágicas de Celia, y sería muy reconfortante contar con su apoyo", agregó Sara en señal de aprobación.

"Ya veo... En ese caso, sería insensible de mi parte detenerte", aceptó Charlotte en un tono ligeramente envidioso, mirando a Christina. Aunque Celia era actualmente la asistente de Rio, todavía era una noble de la Restauración. La opinión de Christina también importaba.

"Lo dejaré a su discreción, profesora", dijo Christina, asintiendo.

"Muchísimas gracias. Hagámoslo, Sara, Alma".

"Claro."

Sara y Alma eran ambas guerreras. Desde que comenzaron a vivir con Celia, entendieron bien sus intenciones, por lo que asintieron con firmeza.

A su lado, Louise discutía cómo proceder con Vanessa.

"Por favor, ve con las princesas y protege la habitación segura".

"Comprendido."

"En ese caso, todos deberían dirigirse a través de esta puerta que está conectada a la habitación segura. Colocaré a varios caballeros en este salón por si acaso."

Con los arreglos necesarios hechos, Louise señaló una puerta diferente a la salida. Había tres habitaciones seguras en la mansión, y una de ellas estaba ubicada en el salón para invitados importantes.

Así, los residentes de la mansión se dividieron en los que se refugiaban en la habitación segura y los que salían a montar guardia.

◇ ◇ ◇

Casi al mismo tiempo, un hombre flotó en los cielos sobre la capital, mirando hacia los terrenos del castillo debajo de él. Fue el perpetrador detrás de la liberación de monstruos en los terrenos: el propio Reiss. Hace menos de una hora, había estado observando la feroz batalla entre Río y Santa Erica desde lejos, pero había usado un cristal de teletransportación desechable para trasladarse al Castillo Galarc en un instante.

En este momento, los no combatientes del castillo entraron en pánico mientras los caballeros luchaban contra los aparecidos en los terrenos del castillo.

*El primer movimiento después de enviar mis preciosos orbes y aparecidos de sellado mágico. Con suerte, será suficiente para sacar a alguien... ¿Oh?*

Reiss entrecerró los ojos. Su mirada se fijó en un solo punto desde muy arriba. Era la mansión que Rio le había regalado a Francois, y Celia, Sara y Alma acababan de salir por la puerta principal.

*Habría sido problemático si se hubieran encerrado dentro del castillo, así que esto es perfecto. Pero es mejor no subestimar a esas chicas cuando están afuera. No retendré nada.*

Una sombra de color negro azabache surgió de los pies de Reiss y se extendió por el cielo azul. Aparecieron cinco orbes negros de varios metros de diámetro.

Los cinco orbes llovieron sobre la mansión de Rio como meteoritos. Cada descenso fue acompañado por un rugido en auge, sacudiendo el edificio.

*Esos son todos los aparecidos que tengo a mano. Pero me temo que no durarán mucho contra esas chicas, mejor llama a esos tipos lo más rápido posible.*

Una vez que vio aterrizar los orbes, Reiss sacó un nuevo cristal de teletransportación y sonrió, elevándose aún más hacia el cielo.

◇ ◇ ◇

Después de salir de la mansión, Sara caminó a lo largo de la pared exterior del edificio y se subió al techo para tener una mejor vista. Forzó la vista para observar el área, comprobando que no había monstruos cerca de la mansión.

"No hay monstruos acercándose a la mansión hasta el momento. Aunque hay algunas personas peleando aquí y allá..."

Descendió al suelo e informó lo que vio a Louise y sus caballeros, Celia y Alma.

"Gracias. Aunque me gustaría enviar ayuda a nuestros aliados, no podemos dejar nuestras estaciones. Prioricemos la protección de esta mansión."

Mientras existiera la posibilidad de que los monstruos llegaran a la mansión, no podían permitirse el lujo de dejar a los guardias de la mansión sin personal. Fue una pena que solo pudieran ver a sus aliados luchar desde lejos, pero fue la decisión táctica correcta. Consideraron la opción de llevar a Miharu y a los demás al castillo, pero no sería prudente arriesgar la seguridad de tantos no combatientes mientras se desplazan.

"Seguiré vigilando desde el techo".

"Yo ayudaré".

Con eso, Sara y Alma se fueron a subir al techo. Fue en ese momento que los orbes negros que Reiss había lanzado cayeron cerca. Las ondas de choque atronadoras surgieron sobre ellos, levantando una nube de tierra.

"¡¿Qué...?!"

Su visión fue repentinamente robada, dejándolos sin palabras. Mientras tanto, las superficies oscuras de los orbes que habían caído comenzaron a derretirse. Había un total de cinco orbes, y estaban a menos de cien metros de la mansión. Doce aparecidos saltaron de cada orbe.

"¡Kshaaah!"

Sesenta aparecidos comenzaron a correr hacia Sara y los demás frente a la mansión. Solo unos pocos podían defenderse de un ataque tan sorpresa.

"¡A-Alma y yo estaremos al frente!"

"¡Todos los demás, concéntrense en proteger a Celia y evitar que cualquier extraviado entre a la mansión!"

Las primeras en responder fueron Sara y Alma.

"Dúo Mago: ¡¡¡Maius Terra Murruz!!" Mientras tanto, Celia lanzó un hechizo mientras tocaba el suelo con ambas manos. Menos de dos segundos después, dos muros de tierra aparecieron entre ellos y los aparecidos. Las paredes tenían cada una un metro de espesor, cinco metros de ancho y diez metros de alto. El propósito de colocar los obstáculos no era detener el acercamiento de los aparecidos, sino evitar una situación en la que se sintieran abrumados por la ventaja numérica del enemigo. Las paredes que creó Celia tenían un espacio de un metro en el medio. Esto redujo las opciones de los aparecidos para pasar por la brecha, recorrer el camino más largo o trepar por encima de las paredes.

Restringir la ruta de invasión del enemigo significaba que podían concentrar su potencia de fuego donde más se necesitaba. Ser capaz de reducir la cantidad de enemigos a los que enfrentarte a la vez también fue un gran beneficio.

"¡Sara, Alma!" gritó Celia. "¡Por favor, asuman una formación rodeándome! ¡Alma, toma el lado derecho!"

"¡Entiendo!"

Sara y Alma entendieron las intenciones de Celia al instante y se dividieron a izquierda y derecha. Los aparecidos habían optado por no escalar las paredes, sino avanzar por el medio y por los lados. Como resultado...

"Tres Magi: ¡Ignis lecit!"

"¡Haaah!"

"¡Hmph!"

Los aparecidos que venían del centro, la izquierda y la derecha se encontraron con poderosos ataques de Celia, Sara y Alma, respectivamente.

"¡Grah!"

Tres círculos mágicos para hechizos de brujería aparecieron ante Celia. Uno de ellos lanzó una bola de fuego de un metro de ancho que hizo retroceder a varios de los aparecidos que venían del medio. Los otros dos círculos mágicos permanecieron en espera a su lado.

Una lanza de hielo salió disparada de la daga de Sara y atravesó varios cuerpos a la vez, mientras que la maza de Alma derribó a varios enemigos con un golpe.

"¡Son los mismos monstruos que vi en Amande! Su piel es dura y son muy tenaces, ¡así que ten cuidado! ¡Los negros se mueven más rápido que los grises!" Gritó Celia, advirtiendo a Sara y los demás sobre sus características. Como para probar sus palabras, los enemigos en el frente se tambalearon hacia atrás a pesar de que su piel ahora estaba medio derretida.

De los enemigos que Alma atacó, solo murió el que estaba en el frente; los otros detrás ya se estaban poniendo de pie. Los aparecidos atravesados en el abdomen por la lanza de hielo de Sara tampoco fueron asesinados solo por ese ataque, y se retorcieron para sacar la lanza.

"¡Así parece...!"

Sara invocó una larga hoja de hielo para envolver su daga, decapitando a los aparecidos que fueron empalados en la lanza de hielo. Finalmente murieron después de eso, los cuerpos desaparecieron y dejaron gemas encantadas.

"¡Qué problemático!" Alma hizo a un lado a un enemigo que se lanzó sobre ella y agitó su maza hacia los nuevos aparecidos que cargaban. Parecía

que un golpe claro de su maza fue suficiente para matarlos, ya que el que salió volando pronto se desvaneció.

Celia también disparó el segundo y el tercer tiro de bola de fuego que tenía en espera desde su multidifusión, acabando con los aparecidos que falló la primera vez.

"..." Louise y los otros caballeros se quedaron sin palabras ante lo imperturbables que estaban Celia y los demás ante la repentina emboscada. Entendían los estilos de lucha de los demás y entrenaban juntos todos los días, así que no había nada más tranquilizador. Fue realmente espléndido.

En particular, el primer movimiento de Celia con el muro de tierra fue una buena táctica contra los aparecidos. Su habilidad para lanzar múltiples hechizos intermedios a gran velocidad y observar con calma los movimientos del enemigo en el calor del momento fue increíblemente impresionante.

Louise miró a Celia con asombro. "¡Defiende a Lady Celia para que su magia no sea obstruida! ¡No pases por alto ningún monstruo que corra hacia la mansión!"

Se recompuso y dio órdenes a sus subordinados. Solo seis o siete enemigos habían sido derrotados hasta el momento, los aparecidos todavía avanzaban hacia ellos.

"Sextus Magi: ¡Ictus Lanceal!" Celia pareció tener una idea al observar las lanzas de hielo de Sara y usó su magia para crear treinta y seis lanzas de hielo a la vez. Vio cómo perforar una vez no era suficiente para matar y preparó múltiples para compensarlo.

El papel de un hechicero durante las batallas grupales era concentrar su potencia de fuego en los enemigos que se acercaban y reducir su número. Celia estaba tratando de cumplir ese papel, pero lanzar treinta y seis hechizos simultáneamente era un desafío incluso para un hechicero real. Aunque era magia básica, el hecho de que Celia hubiera logrado tal hazaña en medio de la batalla dejó atónitos a los caballeros que la rodeaban.

Ignorando la reacción de los caballeros, Celia disparó continuamente lanzas de hielo desde el círculo mágico sobre su cabeza. Ella impidió que los aparecidos se acercaran a través de la brecha entre las paredes uno tras otro.

*Cálmate y observa atentamente... Un hechicero en la línea de fondo debe tener una visión amplia de los movimientos del enemigo y la capacidad de realizar movimientos preventivos.*

Celia respiró hondo y se concentró en mantener la calma. Por supuesto, estaba nerviosa por pelear de verdad; de hecho, estaba aterrorizada.

Sin embargo, Celia sabía de primera mano lo que era ser una carga en el campo de batalla. La frustración de estar inmovilizado por el miedo. Recordó los acontecimientos que condujeron a su llegada a la Restauración.



En las muchas batallas que ocurrieron mientras escoltaba a Christina a Rodania, ella había observado mientras Rio, Sara, Alma y Orphia luchaban. A pesar de tener la capacidad de ayudar como hechicera, era más inútil en el campo de batalla de lo que jamás hubiera imaginado.

Por eso, desde que se unió a la Restauración, Celia había comenzado a aprender a usar su magia en batallas reales. Con la ayuda de los grupos de Sara y Gouki, comenzó a entrenar regularmente. El resultado de eso ahora estaba floreciendo ante todos aquí.

"La gente que rodea a Sir Amakawa es realmente increíble..." Louise murmuró con asombro. Los llamativos hechizos mágicos hicieron que el poder de Celia fuera fácil de identificar, pero los esfuerzos de Sara y Alma también fueron reveladores.

Sara estaba luchando tanto con la velocidad como con el número de sus golpes. Se movió rápida y acrobáticamente, confundiendo a los aparecidos con una mezcla de artes marciales y golpes de daga helada. Las dagas que sostenía en cada mano cortaron los cuerpos duros de los aparecidos más rápido de lo que el ojo podía seguir.

Mientras tanto, Alma luchó de manera impresionante. Era evidente que la mejora de su cuerpo físico era la fuente de su fuerza, pero era difícil creer que un cuerpo tan pequeño y delicado tuviera tanto poder físico en su interior. Balanceó su maza de aspecto pesado, matando a un aparecido con cada golpe.

Sus estilos de batalla eran diferentes, pero tanto Sara como Alma tenían formas estables de luchar. Estaban limpiamente manteniendo a raya a los aparecidos de ambos lados.

Solo un tercio de los enemigos habían sido derrotados hasta el momento, pero a este ritmo, el exterminio concluiría sin problemas. Eso es lo que pensaban Celia y los demás mientras luchaban.



El grupo que había evacuado a la habitación segura podía decir que la batalla había comenzado afuera. La habitación de dieciséis metros cuadrados, comunicada con el salón por una sola puerta, no tenía ventanas. Miharu, Satsuki, Latifa, Christina, Flora y Charlotte estaban dentro de la sala de seguridad, Vanessa estaba en el pasillo que conducía al salón y dos de los caballeros de Charlotte estaban en el salón.

Una vez que comenzaron a escuchar los sonidos de una feroz batalla, todos dejaron de hablar. El sonido de la magia de Celia y los chillidos de los aparecidos resonaron a través de las paredes de la mansión. Estaba claro que se estaba llevando a cabo una batalla que amenazaba la vida.

*Todos están peleando afuera en este momento...*

Afectado por la tensión en el aire, Satsuki se quedó en silencio con una mirada dócil. Estaba pensando en los que peleaban afuera, y...

*Me estoy refugiando en una habitación segura. Aunque yo sea el héroe.*

...en ella misma.

Sara y Alma eran más jóvenes que ella. Celia era mayor, pero tan delicada como una niña más joven. Sin embargo, los tres estaban peleando afuera mientras ella se refugiaba en la habitación segura.

*¿Estoy realmente de acuerdo con eso? ¿No debería pelear yo también? Sara, Alma y Celia son todas mis preciosas amigas... Estoy en buenos términos con Louise y los caballeros también...*

En este momento, Satsuki lamentaba no haberse ofrecido a hacer guardia afuera con los demás. No estaban seguros de que los monstruos se hubieran acercado antes, por lo que pensó que sería mejor quedarse al lado de Miharu, pero eso puede haber sido una excusa para su miedo.

Desde que llegó a este mundo, había estado trabajando duro en su entrenamiento con lanza. Recientemente había comenzado a entrenar con Sara y los demás, pero esos combates no fueron suficientes para prepararla para los duelos a muerte. Simplemente había participado con la misma mentalidad que si participara en un torneo deportivo.

Quizás sería más correcto decir que la seguridad del castillo había nublado su vista, haciéndole difícil sentir el peligro inminente. Aunque entendía que la guerra podía comenzar en cualquier momento, había desviado la mirada de lo que eso significaba, entrenando con la mente vacía.

Pero en este momento, Satsuki estaba muy consciente de las vidas en peligro afuera. Se preguntó si habría sido mejor para ella pelear también.

*Mis amigos están peleando cerca, pero yo me estoy escondiendo en un refugio seguro... Aunque soy el que tiene los poderes de héroe. ¿Cómo puedo enfrentarlos a todos después de que termine la pelea? No tengo derecho a ser el héroe.*

Le gustara o no, sus amigos cercanos estaban arriesgando sus vidas a su lado. En pocas palabras, la atmósfera bélica estaba afectando sus emociones.

La última vez que estuvo en una situación que puso en peligro su vida fue cuando se reunió con Miharu en el banquete y los invasores atacaron la reunión. La ayuda de Rio resolvió la situación en menos de un minuto, por lo que aunque dejó un mal sabor de boca, no había sentido la atmósfera tensa durante tanto tiempo como ahora.

Los sonidos de la lucha afuera todavía se podían escuchar incluso ahora.

"¿Estás bien, Satsuki?"

Miharu había notado su expresión pálida. La llamó preocupada.

"Dime, Miharu..." comenzó Satsuki, tomando una decisión.

"Parece que quieres salir y unirte a la lucha".

Charlotte adivinó primero, superando a Satsuki en el golpe. Parecía oponerse a dejar salir a Satsuki, ya que suspiraba profundamente mientras hablaba.

Fue en ese momento que los sonidos del exterior cesaron.

◇ ◇ ◇

"¿Has descubierto algo nuevo?"

El rey Francois estaba en el puesto de mando provisional instalado en los jardines colgantes. Con todos los monstruos invadiendo los terrenos del castillo, el jardín de la azotea era el mejor lugar para observar la situación y dar órdenes.

Los jardines colgantes normalmente estaban fuera del alcance de todos, excepto de la familia real y sus invitados personales, pero actualmente estaba repleto de personal militar. Los caballeros aéreos patrullaban los cielos sobre grifos, atentos a cualquier tipo de ataque aéreo.

"Solo un tipo de monstruo descendió durante el ataque. Todos ellos poseen la fuerza de un caballero con sus habilidades físicas mejoradas".

"Se estima que la cantidad de monstruos invasores es de unos pocos cientos".

"La mayoría están en combate con los caballeros afuera, pero algunos se han colado en el castillo. Los que fueron detectados fueron eliminados, pero hemos asignado a algunas personas para que busquen en el interior para estar seguros".

Varios caballeros estaban entregando sus informes de estado a Francois, quien estaba fuertemente protegido por varios guardias. Francois estaba asintiendo con los informes cuando cinco nuevos orbes negros cayeron del cielo, cayendo al suelo cerca de la mansión de Rio con un estruendo retumbante.

"¡¿Qué fue ese sonido?! ¡No me digas...!"

¿Habían aparecido más monstruos? Francois se volvió rápidamente en la dirección del sonido, pero no pudo ver la mansión de Rio desde su posición actual.

Poco después, uno de los grifos que había estado surcando los cielos descendió al jardín. El caballero aéreo que lo montaba dio su informe a toda prisa. "¡R-Reportando! ¡Ha aparecido una gran cantidad de monstruos cerca de la mansión de Sir Amakawa!"

"¿Qué? Eso no es bueno. Envíe dos pelotones de los caballeros aéreos de reserva a la vez. Dígales que brinden apoyo desde los cielos si es posible. ¡Protege a las figuras importantes dentro de la mansión! Para órdenes detalladas, haz lo que dice Charlotte, probablemente ella misma esté allí", dijo Francois, dando órdenes apresuradas con una mirada a los caballeros aéreos en espera en los jardines colgantes.

Un pelotón constaba de cuatro caballeros, por lo que dos hacían ocho. En este momento, había cuarenta caballeros aéreos en espera en el jardín de la azotea como fuerzas de reserva, por lo que una quinta parte de ellos se estaría movilizando.

"¡De inmediato!" El caballero que hizo el reporte tiró de sus riendas, dirigiendo a su grifo hacia donde los caballeros aéreos estaban esperando.

*¿Qué está pasando ahora mismo?*

Francois miró a los cielos con una expresión sombría. Las nubes en el cielo azul parecían tan pacíficas como siempre. Los únicos otros objetos en el aire eran los grifos que llevaban a los caballeros aéreos.

Los caballeros en el aire habían estado buscando desde hace un tiempo. Los grifos sobre los que cabalgaban mantenían una altitud de diez a varias

decenas de metros, similar a la de un pájaro normal visto en la vida cotidiana.

Si un grifo ascendiera todo lo que pudiera por sí mismo, su límite máximo rondaría los doscientos metros. En términos de la Tierra moderna, sería la altura de un edificio de sesenta pisos, y los caballeros aéreos que buscaban en los cielos naturalmente también buscaron hasta allí. Sin embargo, aún no habían encontrado nada sobre lo que informar.

Todo lo que sabían en este punto era que los monstruos habían sido sellados en una especie de orbe que cayó del cielo.

*También se dijo que el ataque a Amande fue bastante extraño, pero nunca antes había oído hablar de monstruos atacando de esta forma. Los orbes negros que contenían a los monstruos... ¿Podrían ser algún tipo de artefacto mágico?*

Si es así, eso significaría que había un humano detrás de este ataque. En otras palabras, había un objetivo claro detrás de los orbes negros que se enviaron a los terrenos del castillo.

*Hay alguien demasiado alto para ser visto a simple vista, o escondido detrás de las nubes... ¿O tal vez dispararon los artefactos mágicos en los terrenos del castillo desde lejos? En cualquier caso, no hay nada que se pueda hacer sin ninguna prueba. Qué frustrante... pensó Francois con el ceño fruncido.*

"Síganme."

Quería ver la mansión de Rio con sus propios ojos. Los guardias que lo rodeaban lo siguieron mientras marchaba hacia algún lugar que pudiera pasar por alto la mansión.

◇ ◇ ◇

Apenas dos o tres minutos después, al lado de la mansión de Rio...

"¡Haaah!" Sara creó lanzas de hielo del suelo, deteniendo a los aparecidos en seco. Luego se acercó a ellos más rápido de lo que el ojo podía seguir, pateándolos volando y cortándoles el cuello con sus dagas.

"¡Hmph! ¡Ha!" Al mismo tiempo, Alma balanceó su maza con una poderosa facilidad que era increíble para su pequeño cuerpo, enviando al enemigo por los aires. Se movió en saltos ligeros, eliminando limpiamente a todos los aparecidos que se precipitaban hacia ella.

Mientras tanto, Celia estaba disparando las lanzas mágicas de hielo que había preparado en el aire, matando a los monstruos que se deslizaban más allá de las paredes que había puesto como obstrucción.

Los sesenta aparecidos que cayeron originalmente ya se habían reducido a menos de diez. La forma de relieve que Celia había creado al principio jugó un papel importante en eso.

"¡Gaaah!"

Los ojos de los aparecidos brillaron con una luz espeluznante. No había ningún signo de racionalidad dentro de ellos mientras chillaban de ira, enfurecidos por cómo su ataque estaba siendo frustrado.

Sin embargo, no importa cuán apasionadamente gritaran, su número continuó disminuyendo. Sus fuerzas estaban claramente disminuyendo por segundo.

"¡Estoy casi al final!"

"¡Estoy en mi último enemigo ahora!"

"¡Tampoco hay más monstruos entre las paredes!"

Sin más monstruos apareciendo por los lados, Sara, Alma y Celia informaron cada una sobre su situación por turno. Las cosas transcurrieron sin problemas después de eso: Celia terminó primero con su grupo, seguida por Sara y Alma un breve momento después.

"Eso parece ser lo último..." Sara miró detrás de la pared e informó. Luego regresó a donde estaban Celia y los demás con Alma.

Louise los elogió agradecida. "No puedo creer que ustedes tres limpiaron tantos monstruos en tan poco tiempo. Fue un trabajo espléndido. Lamento que solo hayamos podido mirar..."

"No, fue muy reconfortante tener a los caballeros a nuestras espaldas", respondió Sara con una sonrisa.

"También pude concentrarme en mi magia. Ah, por cierto, Alma."

Celia llamó a Alma como si acabara de recordar algo.

"¿Sí? ¿Qué es?" preguntó Alma, perpleja.

"¿Podrías derribar las paredes de tierra con tu maza?"

Aunque habían sido necesarios para bloquear el avance del enemigo, no podían dejarlos allí parados así. Celia miró en la dirección de donde habían venido los aparecidos. Los enormes muros de tierra que levantó al comienzo de la batalla se elevaban, bloqueando el castillo detrás de ellos.

Había usado una inmensa cantidad de esencia mágica para hacerlos lo más resistentes posible, y ahora que había pasado un tiempo desde que los colocó, la única forma de quitarlos era romperlos. Solo con las artes espirituales se podía manipular libremente el suelo para bajarlos.

Sin embargo, Celia había pedido específicamente la maza de Alma debido a la presencia de los caballeros. No sabían sobre las artes espirituales, por lo que el arma proporcionó la cobertura conveniente de una habilidad similar a una espada encantada que podía controlar el suelo.

"Sí, puedo. Arruinan la vista, así que la devolveré a como era ahora".

"Gracias. Lo siento por la molestia."

"De nada. Hizo que la pelea fuera mucho más fácil", dijo Alma, luego se acercó a las paredes.

"La batalla podría estar en curso en otras áreas, así que no bajes la guardia. Exploraré el área desde la azotea."

"Por favor, hazlo."

Sara saltó a la azotea a la ligera.

El mejor momento para lanzar un ataque sorpresa era cuando el oponente tenía la guardia baja. En otras palabras, el momento en que terminaba una batalla era el momento más fácil para hacer una emboscada exitosa. Sus acciones fueron hechas entendiendo esto.

Sin embargo, los mercenarios veteranos sabían muy bien que los soldados experimentados no bajaban la guardia fácilmente. Por eso planearon las estrategias más minuciosas y astutas, buscando el mejor momento para atacar y adaptándose a las situaciones cambiantes.

"Algunos caballeros se acercan por aquí en grifos", gritó Sara desde arriba, señalando el cielo. La mirada del grupo siguió su mano.

Dos grupos de caballeros montados en grifos que exploraban la situación desde arriba habían estado dando vueltas en los cielos desde hace un tiempo, pero las tropas que se acercaban consistían en dos pequeños

escuadrones, con un total de ocho personas. Su acercamiento en dirección a la mansión los hizo aún más llamativos.

"Deben ser los refuerzos. Ya era hora también", respondió Louise en voz lo suficientemente alta para que Sara la escuchara, luego se volvió hacia una mujer caballero a su lado. "Oye, ve a darle una actualización a la princesa".

La llegada de refuerzos hizo que sus defensas parecieran adecuadas, suavizando la tensión que flotaba en el aire. Pero entonces...

"Umm... ¿Ese escuadrón desciende rápidamente hacia allí también de nuestro lado? Hay muchos de ellos, y vienen desde una altitud bastante elevada..."

Sara señaló más arriba en el cielo con una mirada dudosa. Mientras los caballeros aéreos volaban desde una altura de varias decenas de metros más o menos, el nuevo escuadrón de grifos venía desde varios cientos de metros de altura.

Sin embargo, parecían estar en caída libre con la gravedad, ya que sus figuras distantes aumentaban rápidamente de tamaño. Sara solo los había visto temprano porque estaba usando una visión mejorada físicamente para ver si caían más orbes monstruosos.

"Qué extraño..." Louise miró fijamente a las tropas distantes en el cielo.

Había cincuenta grifos, que ascendían a tres escuadrones de caballeros aéreos, una fuerza considerablemente grande. ¿Por qué una cantidad tan grande de tropas caería a una velocidad a la que no podrían aterrizar de manera segura?

"Augendae Corporis. Eso es..."

Louise inmediatamente usó magia para mejorar su visión, forzando sus ojos para verlos claramente. Entonces, vio a los soldados vistiendo uniformes claramente diferentes a los de los caballeros aéreos del Reino de Galarc.

Los soldados desconocidos comenzaron a cantar algún tipo de hechizo en sus grifos. Círculos mágicos aparecieron uno tras otro ante ellos.

"¡No son aliados! ¡Esos caballeros aéreos no son de nuestro reino!"

"¡Alma, prepárate para defender!"

Louise y Sara gritaron con miradas de horror. Al mismo tiempo, una andanada de balas de luz cayó sobre ellas.

## Capítulo III: Los Leones Celestiales

Los Leones Celestiales. Un grupo de mercenarios veteranos una vez dirigido por el difunto Lucius Orgueil.

En este momento, cincuenta mercenarios que vestían el uniforme del grupo volaban hacia el Castillo de Galarc. Descendieron rápidamente hasta alcanzar una altura de doscientos metros, donde comenzaron a disparar balas de luz hacia el suelo.

Cada bala de luz tenía unos pocos centímetros de diámetro. En realidad, eran balas de energía mágica, pero podían compararse con orbes duros de poco menos de un kilogramo de peso que se disparaban a una velocidad de trescientos kilómetros por hora. Tal ataque estaba siendo disparado rápidamente por cincuenta personas a la vez.

Las balas de luz se convirtieron en lluvia, acercándose al suelo en un instante. Sus objetivos eran Sara en el techo, Celia y los demás alrededor de la mansión, y los dos pelotones de caballeros aéreos que Francois había enviado. Se dividen en grupos proporcionales al número de objetivos.

"¡Haaah!"

Sara y Alma convocaron una enorme barrera de esencia mágica, bloqueando las balas para que no las alcanzaran. Sara se enfocó en minimizar el daño a la mansión, mientras Alma protegía a los que la rodeaban. Sus defensas funcionaron con éxito, pero los caballeros aéreos estaban indefensos ante los ataques desde arriba.

"¡¿Gah?!"

"¡Gwargh!"

Los caballeros y grifos soltaron gritos de dolor cuando fueron golpeados por el ataque.

Los caballeros que fueron golpeados críticamente perdieron el conocimiento, sus grifos se volvieron violentos por el dolor. Mientras tenían correas de seguridad, comenzaron a caerse de sus monturas uno por uno. Cuando los ataques cesaron, no quedaba nadie volando. Fue un pandemónium.

"Ngh..."

Sara y Alma no pudieron hacer otra cosa que observar. Los ataques eran incesantes, dejándolos sin otra opción que concentrarse en mantener su barrera. Durante ese tiempo, los asaltantes llegaron a una distancia de aterrizaje del suelo.

*Tch, todos los objetivos de máxima prioridad están ilegos. El señor Reiss dijo que había muchas posibilidades de que bloquearan el primer ataque, pero al menos uno podría haber caído y habernos facilitado las cosas...*

Uno de los mercenarios de los Leones Celestiales, Arein, chasqueó la lengua molesto. Pero inmediatamente cambió de marcha.

"¡Sigue el plan! ¡Lucci, tu escuadrón toma el exterior! ¡Ven, tu escuadrón se dirige al interior de la mansión! Mi escuadrón será la unidad de comando. Evitaremos que los caballeros del castillo se acerquen a pie. ¡Mudarse!" ordenó a sus camaradas a su alrededor.

"¡Correcto!"

Los mercenarios se movieron rápidamente. Treinta de ellos continuaron el ataque desde arriba con Arein, mientras que los demás se dividieron en dos grupos para descender al suelo. Once mercenarios y Lucci aterrizaron cerca de las paredes de tierra que Celia había colocado antes, mientras que Ven y los siete restantes se acercaron a la puerta principal de la mansión.

"¡Ngh, los enemigos están entrando...!"

El número de asaltantes que disparaban balas desde arriba había disminuido, pero el feroz bombardeo aún continuaba. Sara no tuvo más remedio que seguir sosteniendo su barrera.

*Me están ignorando por completo... ¡¿Están detrás de las princesas?! ¡Esto es malo!*

Sara adivinó el objetivo de los mercenarios y llamó a los demás de abajo. "¡Voy a apoyar a los demás adentro! ¡Cuida el exterior!"

"¡Ve, Sara!" Celia respondió de inmediato. La lluvia de balas intentó impedir que Sara se moviera. Sin embargo...

*Con sus fuerzas divididas, el enfoque en mí ha disminuido. ¡Si es así...!*

Mientras mantenía su barrera, Sara invocó varias lanzas de hielo a su alrededor. Luego, los disparó a los lados, enviándolos al cielo en un arco

curvo. Ella controló su trayectoria con artes espirituales, apuntando a los mercenarios que la atacaban.

"Tch".

Los mercenarios que estaban siendo atacados dieron vueltas en el aire, evadiendo las lanzas. Al hacerlo, su ataque a Sara vaciló.

"¡Ahora!"

Sara vio esa estrecha abertura y aprovechó la oportunidad para saltar a la planta baja y entrar corriendo en la mansión a través de una ventana.

◇ ◇ ◇

Mientras Sara regresaba a la mansión, los mercenarios bajo el mando de Lucci llegaron al suelo.

"¡Guh, están al otro lado de mi pared de tierra...!" Celia lloró de frustración.

El momento del aterrizaje fue una gran oportunidad para contraatacar, pero habían aterrizado fuera de la línea de visión de ella para evitar su magia. Su conocimiento de cómo manejar el terreno en la batalla, su estrategia de emboscada cuidadosamente planificada, estaba claro que eran un enemigo mucho más formidable que los aparecidos que habían atacado antes.

"Quattuor Magi: Magicae Displodo".

Celia fijó su mirada en las dos paredes que había creado y cantó un hechizo de ataque. Magicae Displodo era un hechizo que disparaba un poderoso cañón mágico, haciéndolo extremadamente letal. La posibilidad de bajas cruzó por la mente de Celia.

... ¡Este no es el momento de contenerse!

Si dudaba aquí, alguien entre ellos definitivamente moriría. Manipuló su magia lo más rápido que pudo, dedicando tres segundos a crear cuatro círculos mágicos ante ella. Sin embargo, ella no los despidió de inmediato.

"¡Potentia Incantatio! ¡Superfondo!" ella gritó.

El resplandor de los círculos mágicos aumentó en luminosidad. Al momento siguiente, cuatro poderosos estallidos de luz fueron disparados desde los círculos como balas de cañón.

Por supuesto, estaban dirigidos a los dos gigantescos muros de tierra que Celia había creado. La punta de la luz chocó con una fuerte explosión. Al controlar la trayectoria de los hechizos, se aseguró de derribar las paredes por completo. En realidad, los enemigos del otro lado del muro quedaron enterrados vivos entre los escombros.

"¡Oh!" los caballeros vitorearon.

Pero inmediatamente después...

Boom.

Los escombros caídos fueron arrastrados con gran fuerza.

"¡¿Qu... qué?!"

Un torrente de oscuridad vino del otro lado de la pared, tragando los cuatro estallidos mágicos de Celia en una violenta tormenta.

"¡Guh...!"

Todos retrocedieron ante la onda expansiva, excepto Alma. Movió la barrera que había colocado sobre sus cabezas hacia su frente, bloqueando el avance del viento. Los escombros voladores chocaron con la pared, pero se desintegró con el impacto.

El viento finalmente se detuvo, dejando una nube de polvo que obstruía su vista. Los mercenarios tampoco podrían verlos.

"¡Ha! ¡Ha! ¡Ha ha!" Desde el otro lado de donde había estado la pared había un hombre que cacareaba alegremente. Era el hombre más grande del grupo, Lucci.

"¡Maldita sea, esta espada es genial! ¡El recuerdo del comandante es asombroso!"

Miró la espada negra en su mano con una sonrisa, una mirada enloquecida en sus ojos.

"Ngh... Alma, voy a mantener al enemigo bajo control y asegurar una línea de visión. Derriba la barrera del frente."

"¡Claro!"

"Vortex." Celia usó un nuevo hechizo para despejar su visión y mantener a raya a los enemigos. Un torbellino arremolinado fue liberado del hechizo mágico, soplando la nube de polvo mientras avanzaba. Sin embargo—

"¡Sólo Pruébame!" Otra ola de choque de oscuridad los golpeó violentamente. Lucci había balanceado la espada en su mano, derribando la magia de torbellino que Celia había usado.

Al mismo tiempo, su visión se aclaró rápidamente. Para entonces, todos los escombros habían caído, por lo que los dos lados finalmente pudieron verse correctamente. El lado de Celia se encontró con la vista de doce mercenarios con uniformes de combate negros.

"¿Q-Qué fue eso...?" Celia tembló inquieta.

"¡Todos, saquen sus espadas! ¡Mejoren sus habilidades físicas!"

Louise desenvainó su espada e inmediatamente asumió la preparación para el combate. Ella cantó el hechizo para encantar su habilidad física, y sus seis subordinados hicieron lo mismo.

Fue un mal movimiento actuar sin tener idea de la posición del enemigo, pero ahora que la vista se había aclarado, la batalla podría comenzar en cualquier momento.

"Yo me haré cargo del lanzamiento de la barrera, Alma. Magicae Murum", cantó Celia a toda prisa. Su barrera se superpuso con la de Alma desde el interior, creando un muro contra los ataques físicos y mágicos.

Mantener una barrera limitaba los movimientos del lanzador, por lo que era mejor para una hechicera como ella manejar el hechizo sobre la altamente móvil Alma.

Los ataques desde arriba habían cesado después de que Sara se deslizara dentro de la mansión, pero no se sabía cuándo podrían comenzar de nuevo. Tenía que mantener la barrera levantada por si acaso, eso era lo que significaba tener el control del aire.

"Por favor." Alma asintió y canceló su propia barrera. Avanzó hacia adelante mientras miraba a Lucci y a los otros mercenarios con sus armas listas. Sin embargo, a pesar de la atmósfera críticamente tensa, Lucci se echó a reír sin motivo aparente.

"¡Ha ha ha!"

Fue tan espeluznante que Celia y los demás fruncieron el ceño en respuesta.

"Celia, ¿te has dado cuenta?" Alma susurró a Celia sin mover la mirada.

"¿Te diste cuenta de qué...?"

"Ese hombre con la espada negra es parte de la pandilla que nos atacó en el camino a Rodania con la princesa." Alma lo había enfrentado ella misma, así que lo recordaba claramente.

"¡Ah...!" Celia jadeó.

"¡Ha! Parece que finalmente nos has pillado. Incluso vestimos nuestros uniformes de escuadrón para ponértelo más fácil. Oye, continuemos desde donde lo dejamos".

Lucci apuntó su espada a Alma sin ningún intento de ocultar su identidad. Alma había ganado la última vez, pero su actitud altiva parecía implicar que pensaba que su victoria sería segura esta vez.

*¿De qué reino es ese uniforme de caballero aéreo? ¿Podría ser un uniforme de escuadrón de mercenarios? De cualquier manera, ¿por qué atacarían nuestro castillo con uniformes claramente identificables...?*

Sin saber nada de él, a Louise se le ocurrió su propia suposición. Al igual que los Caballeros de Galarc, este grupo de personas vestía un uniforme de combate del mismo diseño. Pero aparte de eso—

"Ese mocoso con la maza y el pequeño hechicero lanzando la barrera son nuestros objetivos, ¿verdad, Lucci?" preguntó un mercenario al lado de Lucci. No había nadie más entre ellos cuyo rostro reconocieran Alma y Celia.

"Sí, exactamente como la sesión informativa. Ustedes apunten al hechicero. Cuida también a los extras que la rodean. La mocosa que empuña la maza sería demasiado para ti, así que es mía."

"Solo porque tienes la espada del comandante ahora..." murmuró una voz descontenta. Los otros mercenarios miraron la espada encantada negra de Lucci con descontento.

"Fui el único que coincidió en compatibilidad, ¿recuerdas?" Lucci dijo jactanciosamente. La espada encantada de color negro azabache que usó Lucius era poderosa. Acababan de presenciar su poder hace unos momentos. Era comprensible que Lucci estuviera emocionado por pelear, pero—

"Tch... No olvides que tomar como rehén a un solo objetivo es suficiente para cumplir la misión", advirtió un hombre a Lucci, recordándole que no se olvide de cumplir con la tarea en su entusiasmo.

"Por supuesto. ¿Por qué más estamos aquí?"

Lucci miró al hombre con el ceño fruncido. Estaban aquí para vengarse del hombre que mató a su capitán.

"Terminemos esto antes de que lleguen los refuerzos enemigos. Siga mi ejemplo."

Se recompuso y volvió su mirada a Alma, adoptando una postura de batalla.

"Celia".

Al sentir los movimientos del enemigo, Alma llamó a Celia mientras se movía para pararse frente a ella. Planificaron una estrategia utilizando la menor cantidad de palabras posible.

"Lo sé."

Celia tenía una barrera levantada en lo alto y al frente, pero quitó la que estaba al frente. Alma luego caminó hacia adelante.

Luego, Louise y los otros caballeros se pararon frente a Celia. Celia ajustó la forma de la barrera para crear una forma de cúpula con una abertura solo al frente de los caballeros.

Una vez que Alma vio eso, golpeó la cabeza de su maza contra el suelo. Un muro grueso se levantó del suelo detrás de ella, deteniéndose a una altura de un metro. Bloqueó parcialmente la sección de la barrera que Celia había dejado abierta ante los caballeros.

"..."

Ya habían confirmado que ambos bandos podían realizar ataques de gran alcance. Sería imprudente cargar hacia adelante, por lo que no tuvieron más remedio que mirarse con cautela el uno al otro.

Sin embargo, cuanto más tiempo pasara, más desventaja tendrían los atacantes. El silencio pronto se rompería.

"¡Vamos!"

"¡Ven a mí!"

Lucci y Alma gritaron al mismo tiempo. Lucci echó a correr hacia Alma, seguido por los otros mercenarios un segundo después.

*Son rápidos...*

Ese tipo de velocidad no se podía lograr solo con habilidades físicas mejoradas mágicamente: tenían que estar usando espadas encantadas que también podrían reforzar sus cuerpos físicos. Los movimientos de Lucci en particular fueron algo especial; era considerablemente más rápido que los demás.

Sin embargo, Alma también mejoró sus habilidades físicas y su cuerpo, por lo que pudo capturar sus movimientos iniciales con precisión.

Esta formación fue la elección correcta después de todo.

Los caballeros a su lado solo podían mejorar sus habilidades físicas, por lo que no habrían podido mantener esa velocidad. La última vez que se enfrentó a Lucci, Arein y Ven, los tres poseían espadas encantadas que podían mejorar sus cuerpos físicos. Temiendo que los otros mercenarios estuvieran en posesión de armas similares, les había pedido a los caballeros que retrocedieran.

"¡Ha!" Alma cargó directamente hacia adelante y, al momento siguiente, Lucci estaba a su alcance.

Sin embargo, lo contrario también se aplica a Lucci. Sus armas chocaron con un sonido chirriante. Alma intentó avanzar con su fuerza de enano, pero Lucci tenía más fuerza en los brazos de lo que esperaba. De hecho, era claramente más fuerte que la última vez que pelearon. Podía decir que tenía una poderosa mejora del cuerpo físico aplicada a través de la espada encantada de Lucius.

"Guh..."

"Maldita sea, ¿de dónde viene esa fuerza animal?"

La fuerza física de Alma ganó por un margen débil, empujando a Lucci hacia atrás. Sin embargo, no fue suficiente para hacerle perder el equilibrio, ya que inmediatamente cargó hacia adelante una vez más.

"¡Estás tardando demasiado, Lucci!" Mientras lo empujaban hacia atrás, dos mercenarios pasaron a cada lado de él, acuchillando a Alma.

"¡Oigan, ustedes dos! ¡Esa es mi presa!" Lucci gruñó.

*No importa cuántos hay de ustedes. ¡Nadie me supera!* Alma golpeó su maza contra el suelo, sin verse afectada por la cantidad de oponentes. El suelo se abrió, enviando una onda expansiva de piedras y guijarros volando.

"¡Gah!"

"¡Fuera de mi camino!"

Los dos mercenarios retrocedieron y Lucci cargó en su lugar.

"¡No te dejaré!" Alma golpeó su maza contra el suelo frente a ella, usando esencia mágica para crear picos de tierra, similares a los de un erizo.

"Oh, qué miedo". Una oscuridad lúgubre fluyó de la espada de Lucci. Con un golpe hacia adelante, aplastó las puntas de tierra, luego, con otro golpe hacia atrás, golpeó a Alma, que ya no estaba obstruida.

"¡Ha!" Alma levantó su maza por reflejo, bloqueando la espada de Lucci.

"¡Esta mocosa es mi presa! ¡Todos ustedes atacan a los demás desde los lados!" Lucci gritó a los otros mercenarios.

"¡Tch!" Hubo algunos mercenarios que frunciaron el ceño con tristeza, pero se tragaron su orgullo y priorizaron la meta. Se separaron según lo ordenado, pasando por Alma para apuntar a Celia y los caballeros.

"¡Ahora!"

"¡Ignis Ilicit!"

"¡Fulgor Sphera!"

Por orden de Louise, dos de los caballeros lanzaron magia de ataque a través de la brecha en la pared frente a ellos. No eran hechiceros, por lo que su habilidad mágica era limitada, pero aún podían usar hechizos de grado inferior, y cuando se trataba de luchar con humanos, la magia de ataque de grado inferior era una amenaza más que suficiente.

Si bien la barrera los protegía de los ataques externos, no había forma de atacar desde el interior de la barrera. Por eso Celia había dejado abierta la parte delantera de la barrera a propósito y Alma había construido un muro bajo para que sirviera de obstrucción.

Así, Alma podía evitar que los enemigos avanzaran por el medio, mientras que Louise y los caballeros podían detener a los enemigos que intentaban

moverse con hechizos estilo orbe. Este era el plan que Celia había ideado en el lugar antes. Sin embargo...

"Tch".

Los hechizos de ataque estilo orbe tenían una alta letalidad incluso en los grados más bajos, pero la compensación por su poder era una velocidad de proyectil más lenta. Esto dificultaba apuntar a soldados experimentados con cuerpos impulsados por sus espadas encantadas. Los mercenarios retrocedieron y rodearon los puntos de impacto, negando los hechizos.

"¡Photon Projectilis!"

Otros dos caballeros apuntaron en el momento en que los mercenarios evadieron los hechizos. Las balas de fotones tenían menos poder que los hechizos estilo orbe, pero como hechizos estilo bala, tenían una velocidad de proyectil mucho más rápida. Las balas de tipo ligero eran las más rápidas de todas, pero...

"Que molesto."

"No son los pusilánimes que esperaba. Eso es algo de habilidad."

"¡No subestimes a tus enemigos! Siguen siendo caballeros de élite."

Los mercenarios continuaron evadiendo la magia con facilidad. Incluso tuvieron el tiempo de quejarse mientras saltaban.

Mientras tanto, la maza de Alma chocó con la espada de Lucci en una lucha a vida o muerte. "¡Toma eso!"

Evidentemente, Lucci era más fuerte que la última vez que pelearon. Sus técnicas básicas no habían mejorado, pero sus habilidades físicas habían aumentado dramáticamente. Alma tenía un poco más de fuerza física, pero estaban a la par en términos de velocidad. Además de eso, Lucci claramente tenía más experiencia en pelear contra otras personas. Toda su experiencia como mercenario no era solo para mostrar.

*¡También estoy destinado a atraer a la mayoría de los enemigos!* Alma apretó los dientes, frustrada porque solo pudo distraer a un solo enemigo. Eran momentos como este donde su falta de experiencia en combate la dejaba en desventaja.

"Ha. Veo que tus amigos se han centrado en ir a la defensiva para ganar tiempo. Pero no resistirán por mucho tiempo", se burló Lucci, viendo a través del pánico en la expresión de Alma mientras blandía su espada.

"Guh..."

La situación no pintaba bien. Los asaltantes eran todos hábiles mercenarios de los renombrados Leones Celestiales. Aunque no podían avanzar con la barrera y el aluvión de hechizos obstruyéndolos, no estaban dispuestos a retirarse en silencio.

"Photon Projectilis".

Los mercenarios comenzaron a contraatacar mientras se evadían. Su objetivo era, por supuesto, el frente desprotegido de la barrera.

El muro bajo que Alma había construido proporcionaba una buena protección contra los proyectiles, pero había huecos para que los caballeros expusieran las mitades superiores de sus cuerpos y lanzaran su magia. Las balas de fotones se deslizaron por esos huecos y rebotaron por el interior de la barrera.

"Ngh. Lady Celia, quédese abajo."

"O-Okay". Por orden de Louise, Celia se inclinó.

El factor más importante de un duelo mágico era la cobertura. El riesgo de ser golpeado se redujo por la cantidad de cobertura que tenían durante el lanzamiento.

"¡Mantén la cabeza baja y los hechizos vienen! ¡Lanza hasta que te quedes sin esencia mágica!"

"¡Sí, capitán!"

Los caballeros se agacharon y continuaron lanzando hechizos sobre la pared, pero su precisión naturalmente disminuyó con la cabeza tan baja. Eso facilitó el movimiento de los mercenarios.

"¡Muy bien, sortéalos!"

"¡Una barrera de este tamaño tiene que ser una carga para sostener!"

"¡Rómpelo con tus ataques!"

Eventualmente, los mercenarios los rodearon por todos lados y comenzaron a atacar la barrera.

"Ugh..." El pánico llenó el rostro de Celia mientras observaba a los asaltantes maliciosos atacar su barrera con su magia y armas.

No había duda de que su barrera era un poderoso método de defensa capaz de bloquear todos los ataques y mantener alejados a los intrusos, pero también consumía mucha esencia mágica. Solo tenerlo consumía esencia, pero bloquear ataques consumía aún más. El consumo de esencia aumentó exponencialmente a medida que aumentaba el área de la barrera, y la fuerza de la barrera se debilitaba a medida que quedaba menos esencia.

Si quería minimizar su consumo de esencia, tenía que encoger su barrera mientras la mantenía lo suficientemente resistente para resistir los ataques del enemigo, pero hacerlo no era una hazaña simple. La mayoría de las personas no tenían más remedio que usar toda su esencia mágica solo para hacer que la barrera fuera lo suficientemente grande. Es por eso que las barreras normalmente consumían mucha más esencia de la necesaria. No era práctico usar el hechizo en el campo de batalla a menos que el ataque fuera inevitable.

Celia tenía mucha más esencia que el hechicero promedio, pero incluso ella lucharía con más de diez mercenarios que rodeaban su barrera. Básicamente, estaban a bordo de un barco que se hunde en este momento, y en el momento en que se quedara sin esencia, los enemigos los eliminarían al instante.

*E-Está bien... Tengo la esencia en la piedra espiritual que Rio me dio, y ya han causado tanto alboroto. Los refuerzos llegarán pronto. ¡Solo tengo que aguantar...!*

Rio no estaba aquí en este momento... Ese hecho la pesaba mucho. Pero para demostrar que estaba bien sin él, tuvo que luchar. Celia agarró la piedra espiritual que recibió de Rio y frenéticamente se dijo a sí misma que estaría bien.

Alma pudo ver a Celia sosteniendo la piedra espiritual mientras luchaba y tomaba una decisión.

*¡No hay otra opción...!*

Todavía tenía un as bajo la manga, y esperaba mantenerlo oculto; no, su aldea le había ordenado que lo mantuviera oculto a toda costa. Pero si ella no lo usara aquí, la situación se volvería irredimible.

*¡Ifritah!*

Alma gritó el nombre de su espíritu de contrato de clase media en su corazón. Una bestia gigante con forma de león apareció de la nada.

Ifritah cargó inmediatamente contra los mercenarios que rodeaban la barrera.



**IFRITAH!**

Alma's heart called out the name of her mid-class contract spirit, and a giant lion-shaped beast appeared out of thin air.



Algún tiempo antes de que Alma convocara a Ifritah...

En los jardines colgantes del castillo, el rey Francois era consciente de que los asaltantes más nuevos eran humanos. De hecho, estaba observando con ira que las cosas sucedían desde lejos en el mismo presente.

Estaba claro que las batallas sobre el terreno no iban bien. Varias personas habían entrado en la mansión, y los jinetes de grifos enemigos estaban dando vueltas en los cielos, impidiendo que los refuerzos llegaran al área.

“El descaro de esta gente...”

Francois apretó los dientes para sofocar su ira y frustración. Perder la compostura no ayudaría a la situación y, sobre todo, tenía su dignidad de rey para no hacer algo tan impropio como desmoronarse y gritar ante sus vasallos.

Además, ya había dado órdenes para hacer frente a la situación. Los caballeros en el suelo todavía estaban en combate con los aparecidos, pero sus caballeros aéreos se dirigían a la mansión.

Sin embargo, los aparecidos que precedieron al ataque de los mercenarios habían creado mucho caos en el castillo, y los equipos de apoyo se concentraron en transportar a los heridos. Un tercio de los caballeros aéreos estaban estacionados en el castillo, pero de los seiscientos caballeros disponibles, solo cien podían ser enviados como refuerzos.

A pesar de eso, todavía había un número considerable de tropas volando hacia la mansión de Rio a la vez. Arein y sus subordinados no tuvieron más remedio que interceptarlos, salvando a Celia y los caballeros en tierra de un ataque aéreo. Pero ese fue el alcance de su efecto.

Había treinta mercenarios en el grupo de Arein, y varios de ellos habían descendido para evitar que los refuerzos se acercaran a pie. En términos de números, el lado del Reino de Galarc tenía una ventaja abrumadora, pero lo que era más oneroso era el fuego de apoyo que ocasionalmente caía sobre los caballeros aéreos desde muy arriba.

Además de eso, los mercenarios que habían descendido al suelo habían lanzado sus grifos hacia el cielo para ayudar a los demás. Debido a eso, el lado de Galarc aún no había asumido el control del aire.

Intercalados entre el fuego desde arriba y los ataques de los grifos desde abajo, los caballeros aéreos se vieron obligados a combatir con Arein y su escuadrón. Francois pudo ver que luchaban por hacer un avance adecuado.

"¡Su Majestad! ¡Los agresores han sido identificados! El emblema de sus uniformes es de un grupo mercenario llamado los Leones Celestiales".

Un soldado corrió hacia donde Francois estaba siendo protegido por sus propios caballeros y hechiceros. Finalmente, la identidad de sus enemigos había sido revelada.

"¿Qué?" Francois frunció el ceño.

Eran un famoso grupo de mercenarios, por lo que no era que no hubiera oído hablar del nombre antes. Lo que realmente llamó su atención fue su líder, el hombre que fue asesinado por Rio por ser enemigo de sus padres. También fue el culpable del reciente secuestro de Christina y Flora.

"Mmm..."

En este momento, esos mercenarios estaban asaltando la mansión del asesino de su líder. Dentro de la mansión estaban las dos princesas que fueron secuestradas previamente.

Francois pensó mucho en por qué los Leones Celestiales lanzarían un ataque como este.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, el escuadrón de Ven acababa de entrar por la puerta principal de la mansión. Los mercenarios abrieron cada puerta al pasar, revisando los interiores.

"¡Es Sara! ¡Por favor abre!"

Sara tenía la ventaja de conocer el diseño de la mansión, por lo que fue directamente a la ventana de la habitación conectada a la habitación segura. Sin embargo, sabía que podría ser confundida con un enemigo si cargaba directamente, así que golpeó la ventana a toda prisa.

Los caballeros dentro de la habitación habían estado observando lo que sucedía afuera, así que mientras estaban sorprendidos por la repentina aparición de Sara, inmediatamente la dejaron entrar.

De pie frente al pasillo que conducía a la habitación segura estaban Satsuki con sus brazos divinos en forma de lanza, Latifa con su daga y Vanessa. Satsuki y Latifa habían estado dentro de la habitación segura, pero decidieron unirse a los esfuerzos de defensa cuando comenzó la batalla.

"Discúlpame..."

Teniendo que los enemigos detectaran su ubicación, Sara mantuvo la voz baja mientras se deslizaba dentro. Se llevó un dedo a los labios, indicándoles a los demás que se callaran.

"Sara."

Podían ver la batalla afuera desde la ventana, por lo que ya deben estar al tanto de la situación. Satsuki llamó el nombre de Sara en voz baja, con una mirada preocupada en su rostro. En ese momento, Miharu, Christina, Flora y Charlotte salieron de la habitación segura.

"Hay intrusos en la mansión. No monstruos... sino personas."

"C-Correcto. ¿Qué hacemos?"

Escuchar que sus oponentes eran humanos hizo que la expresión de Satsuki se sintiera aún más incómoda. Los otros estaban igualmente nerviosos. La batalla acababa de comenzar afuera.

"Los derrotaré".

Sara miró entre la entrada de la habitación, la ventana y la dirección de la habitación segura. Luego, después de un momento de vacilación, se armó de valor. "Todos aquí continuarán protegiendo esta habitación. Derrotaré a los enemigos en la mansión."

Se dirigió a la puerta que conducía al pasillo exterior.

"Yo también iré", ofreció Satsuki nerviosa. Sin embargo...

"Tú lanza será difícil de usar en un corredor. Si deseas pelear, debes hacerlo en esta sala. Vi un total de ocho intrusos. Por favor, quedense en esta habitación y peleen con cualquiera que se me escape".

El enemigo probablemente apunta a esta habitación, implicaron las palabras de Sara.

"Entiendo..." Satsuki asintió, luchando por tragar.

"Existe la posibilidad de ser atacado desde ambos extremos del corredor. Te acompañaremos", ofreció uno de los dos caballeros bajo Louise, desenvainando su espada. Estaban equipados con espadas cortas adecuadas para pelear en interiores, por lo que no tendrían problemas en el pasillo.

"Por favor", dijo Sara, dando una breve respuesta. Miró hacia la entrada de la habitación segura. "Latifa, quédate aquí. Si los enemigos entran, tú y Satsuki seréis la última línea de defensa."

"De acuerdo..."

Latifa asintió con una expresión rígida. Fue en ese momento que comenzó la batalla fuera de la mansión. El feroz sonido de las armas chocando llegó a sus oídos.

"Una vez que salgamos de la habitación, ciérrala y aléjate de la puerta. Tenga cuidado con la ventana también. Ahora..."

Con esas palabras de despedida a Satsuki, Sara intercambió miradas con las dos mujeres caballeros. Todos asintieron el uno al otro, luego salieron al corredor.

La sala de reuniones estaba al final del pasillo del primer piso. Dado que el corredor conectaba tanto con el vestíbulo de entrada como con el comedor, era posible que los enemigos vinieran de ambas direcciones.

"Dividámonos en dos grupos para proteger el corredor", sugirió Sara.

"¡Allí están!"

"¡En la parte de atrás del primer piso!"

Mercenarios aparecieron de una habitación a lo largo del corredor hacia la entrada. Se habían estado moviendo en parejas, por lo que gritaron lo suficientemente fuerte como para que los otros intrusos en la mansión los escucharan.

"Me ocuparé de ellos. ¡Proteja el lado que conduce al comedor!"

Tan pronto como terminó de hablar, Sara cargó contra los dos mercenarios.

"¡Es la chica daga de cabello plateado! ¡Ten cuidado!"

"Su espada encantada le da el poder de controlar el agua. ¡Suena divertido!"

Los dos mercenarios compartieron información mientras desenvainaban sus espadas y avanzaban para encontrarse con ella. Tomaron una posición diagonal entre sí mientras acortaban la distancia. No hubo vacilación en sus movimientos, estaba claro que eran luchadores veteranos.

Probablemente habían recibido una explicación de Arein, Lucci y Ven, quienes previamente habían peleado con Sara. Ella había usado artes espirituales de agua para derrotarlos a los tres, por lo que naturalmente asumieron que su espada encantada podía controlar el agua.

*¿Saben de mí? ¡Entonces...!*

Mientras tanto, en este punto, Sara aún desconocía la identidad de su oponente. Estaba confundida al escuchar que tenían información sobre ella, pero no estaba dispuesta a dejar que eso afectara sus movimientos. De hecho, si ya lo sabían, no había necesidad de ocultarlo.

"¡Haaah!" Unos pasos antes de que los dos estuvieran a su alcance, balanceó una de sus dagas para liberar un corte de agua. El poder fue suprimido por consideración al interior de la mansión, pero era lo suficientemente fuerte como para sentirse como un látigo golpeando a un humano desprotegido.

"¡Whoa, ahí!" Los dos mercenarios evadieron los cortes de agua deslizándose debajo de ellos.

*¡Tan rápido!*

Sara podía decir que sus velocidades de reacción eran más rápidas que las de un caballero con habilidades físicas mejoradas. Los intrusos dentro de la mansión estaban equipados con espadas más cortas que los que estaban afuera, pero ciertamente eran espadas encantadas con encantamientos del cuerpo físico.

"¡Toma esto!"

Uno de los mercenarios cortó los pies de Sara mientras se deslizaba. Pero en lugar de usar la hoja para cortarle los pies, trató de golpearla con el lado plano de la hoja.

"¡Ngh!" Sara saltó para esquivar el ataque.

"¡Entendido!"

El otro mercenario también agitó el lado plano de su espada hacia Sara mientras ella estaba en el aire. Aparte de poder volar libremente, saltar

siempre dejaba a uno indefenso. Ese fue el razonamiento detrás de su estrategia improvisada, y se ejecutó a la perfección. Lo único que pudo hacer Sara fue bloquear el ataque con su daga. Aún...

"... ¿Eh?"

La espada del hombre se balanceó a través del espacio vacío.

Sara había saltado en el aire. Ella procedió a dar una voltereta hacia atrás y evadir el ataque, retirándose con pasos ágiles.

"¡Haaah!"

Lanzó artes espirituales cortantes a través de sus dos dagas a los mercenarios que acababan de deslizarse.

"¡Maldita sea!"

"¡Whoa!"

Los mercenarios fueron los que no tuvieron más remedio que tomar el ataque. Intentaron recuperar el equilibrio y retroceder rápidamente, pero ya era demasiado tarde para evadirlo. En cambio, pararon el corte.

Uno de los ataques que desató Sara fue un trozo de agua. Cortarlo hizo que los hombres sintieran un impacto sordo cuando el agua salpicó por todas partes. El otro ataque que hizo fue un corte de hielo.

Después de aterrizar en el piso del corredor y recuperar el equilibrio, Sara se retiró para mirar a los dos mercenarios con sus espadas listas una vez más. Estaban de vuelta al punto de partida.

"También hay escarcha. Una daga de agua y otra de hielo, entonces."

El hombre que cortó el corte de hielo tenía la espada congelada. Reaccionó con cautela.

"Más importante aún, ¿viste cómo saltó en el aire?"

El otro mercenario se sorprendió de cómo Sara hizo un doble salto.

Para que conste, Sara había saltado en el aire al crear un pequeño muro de esencia mágica con artes espirituales, usándolo como punto de apoyo. Podía correr por el aire si lo usaba continuamente, pero hacerlo requería mucha habilidad: era más fácil usar las artes espirituales regulares de vuelo.

*Serán estas personas...*

Fue en ese momento cuando Sara finalmente se dio cuenta de quiénes podrían ser estos asaltantes. Lucci y los otros con los que había peleado previamente pasaron por su cabeza. "¡Ten cuidado! ¡Estos dos son rápidos! Ambos tienen espadas encantadas. Los otros intrusos podrían estar equipados de manera similar. ¡Usa magia para bloquear el corredor con una andanada de hechizos!" ella gritó a las dos mujeres caballeros.

"¡C-Correcto!"

Ningún mercenario se había acercado desde la dirección del comedor todavía. Los dos caballeros que habían estado protegiendo su final mientras observaban la pelea de Sara asintieron con firmeza.

Mientras tanto...

"..."

Al final del pasillo que conducía al vestíbulo de entrada, Ven y los demás mercenarios observaban en silencio a Sara desde las sombras.

Pelear en interiores como grupo fue extremadamente difícil. Las armas que eran difíciles de manejar tenían el riesgo de quedar atrapadas en las paredes y los muebles, los movimientos debían minimizarse tanto como fuera posible y el diseño del edificio podía usarse para obtener una ventaja. Todos estos factores tenían que ser considerados al luchar estratégicamente. Como mercenarios que habían luchado en muchas batallas antes, lo entendieron bien.

"No hay necesidad de enviar a todos aquí por un pasillo tan estrecho. Pero sospecharán algo de nosotros si no enviamos algunos refuerzos... Dos de ustedes van por el pasillo y los respaldan. Los tres restantes vendrán conmigo. Podríamos entrar desde una ventana exterior", decidió Ven de inmediato.

"Entendido."

"¡Vamos a empezar esta fiesta!"

Rápidamente decidieron quién se quedaría y quién saldría, luego comenzaron su plan.

"¡Allí están!"

"¡Por aquí!"

El equipo del corredor gritó en voz alta para llamar la atención de Sara. Luego corrieron a ayudar a sus camaradas.

"Está bien, también deberíamos irnos".

Una vez que confirmó eso, Ven llevó a los tres mercenarios restantes fuera de la mansión.

◇ ◇ ◇

Casi al mismo tiempo, la batalla fuera de la mansión se estaba volviendo intensa.

El desencadenante fue la aparición del espíritu del contrato de Alma, Ifritah. La bestia, que era lo suficientemente grande como para que cupieran dos o tres personas en su espalda, se había materializado de la nada, por lo que quienes desconocían su identidad estaban asombrados.

"¡Grr!"

"¡Whoa!" El mercenario junto a Ifritah retrocedió ante su aparición. Ifritah aprovechó esa oportunidad para derribarlo, enviándolo a volar. Luego procedió a perseguir al hombre a una velocidad demasiado rápida para seguirlo a simple vista.

"¡Grrrah!"

"Oof..." Al mercenario que había caído de espaldas le pisotearon el estómago. Aunque su cuerpo fue mejorado por una espada encantada, no fue un golpe que pudiera resistir con seguridad. El daño a sus órganos internos fue lo suficientemente severo como para dejarlo inconsciente.

"¡¿Qué es ese monstruo ?!"

Los mercenarios restantes dejaron de atacar la barrera de Celia para concentrarse en Ifritah.

"¡Grr!"

Ifritah se abalanzó sobre el siguiente mercenario, pero los enemigos estaban más atentos ahora que habían perdido a uno de su grupo. El objetivo del ataque reaccionó rápidamente, alejándose de Ifritah con rápidos movimientos.

"¡Tch, primero tenemos que lidiar con este monstruo!"

Por lo tanto, el foco principal de los mercenarios se desplazó a Ifritah.

"¿Q-Qué es esa bestia...?"

"¿De dónde vino?"

"Parece estar atacando al enemigo, pero..."

Louise y los otros caballeros dentro de la barrera estaban igualmente confundidos. Solo los mercenarios estaban siendo atacados hasta el momento, pero no había garantía de que no fueran los siguientes. Era natural que desconfiaran. La única persona además de Alma que conocía la identidad de Ifritah era Celia.

"Alma..."

La existencia de los espíritus no debe ser revelada a nadie. Si existía la necesidad de informar a alguien sobre ellos, esa persona tenía que ser extremadamente confiable. Incluso si alguien era digno de confianza, no debía ser informado sobre los espíritus sin necesidad.

Estas fueron las reglas que los ancianos le impusieron a Sara y a las muchachas espirituales cuando abandonaron su aldea. La gente de los espíritus había desconfiado durante mucho tiempo de los humanos debido a la forma en que los discriminaban y perseguían. Es por eso que la gente espiritual partió de la región de Strahl antes de que comenzara la Guerra Divina, reubicándose en las profundidades del Desierto. Participaron en la Guerra Divina cuando fue necesario, pero volvieron a dejar Strahl tan pronto como terminó.

También hubo registros de los espíritus en la región de Strahl que se mudaron al Desierto con la gente espiritual. También habían renunciado a los humanos. Según las leyendas dejadas en la aldea de los espíritus, los humanos alguna vez usaron hechizos prohibidos para esclavizar a los espíritus.

Por eso, en el Strahl moderno, los espíritus eran aún más raros que las espadas encantadas. Había literatura que mencionaba espíritus que existieron en el mundo en algún momento, involucrando poderosas artes secretas, pero ahora todo era hechicería antigua perdida.

Ningún humano vivo había visto nunca un espíritu, ni siquiera la realeza. Había algunos espíritus que aún vivían en Strahl, pero esos espíritus nunca se acercarían a los humanos por su propia voluntad. Incluso si se mostraban, siempre los confundían con algún tipo de animal.

Alma había elegido exponer su espíritu frente a los humanos. Los espíritus humanoides como Aishia se asumirían como humanos cuando aparecieran ante otros, pero Ifritah era una bestia león mítica. Era natural que los demás asumieran que era un monstruo: Celia era la única persona que sabía que lo había convocado.

"Tch, qué dolor... ¿Convocaste a ese monstruo aquí?"

Lucci no se había dado cuenta de que era un espíritu, pero sospechaba que estaba sirviendo a Alma de alguna forma. La interrogó en voz alta mientras cruzaba armas con ella.

"..."

"¿El tratamiento silencioso? Vamos, apareció de la nada en un momento como este y comenzó a atacarnos. ¡No hay forma de que no sea tu mascota! ¡Nos desharemos de él rápidamente!"

"¿Crees que te dejaría? Mmm."

Alma agitó su maza con todas sus fuerzas y derribó a Lucci. Lucci instantáneamente saltó hacia atrás, matando su impulso. Pero Alma estaba inmediatamente frente a él otra vez, apuntando un golpe de seguimiento.

"¡Tch!"

Chasqueó la lengua y la oscuridad fluyó de su espada negra.

"¡¿Eh?!" Alma desconfiaba de la misteriosa oscuridad que emanaba de la espada. Inmediatamente vertió esencia mágica en su maza, liberando una onda expansiva de luz pura.

"¡Rah!"

Lucci se abalanzó hacia delante y golpeó con su espada la maza de Alma. Como resultado, la luz y la oscuridad chocaron, compensándose entre sí.

"Ngh..."

El poder de la oscuridad venció a la luz, absorbiendo la onda expansiva y empujando a Alma hacia atrás.

"Quería capturarte vivo si es posible... Pero así es como debe ser".

Con un sonido chirriante, su maza se encontró con su espada. Ahora que Ifritah había sido convocada a la situación, Lucci no tuvo más remedio que cambiar sus planes.

"¿Estabas tratando de capturarme con vida..." preguntó Alma dudosa. Su redacción la hizo sospechar que ella era parte de sus objetivos.

"Heh... Desafortunadamente para ti, todavía no tengo el truco de las habilidades de esta espada. No me culpes si golpeo el lugar equivocado, ¿sí?" Lucci sonrió, empujando su espada contra su maza.

"Qué estás..." Alma frunció el ceño con sospecha, cuando de repente sintió un siniestro flujo de esencia mágica cerca de su estómago. Miró hacia abajo reflexivamente.

Pero ya era demasiado tarde. Debería haber saltado a un lado tan pronto como sintió la esencia. Sin embargo, no había forma de evitarlo: el ataque era imposible de evitar sin conocimiento previo. Rio fue la excepción anormal por ser capaz de lidiar con un movimiento tan desagradable a primera vista.

"¿Eh...?" En lugar de dolor, Alma sintió una fuente de calor. Miró hacia abajo para ver una espada de color negro azabache que la atravesaba por la espalda.



"Muévete." Lucci la pateó sin piedad.

"¡Aah!" Alma gritó de dolor. La patada vino desde el frente mientras la espada la apuñalaba desde atrás, por lo que había sido forzada hacia atrás sobre la espada.

"Ups, mi error", se burló Lucci, disculpándose burlonamente. Un momento después, la espada en el estómago de Alma desapareció.

"Urgh..." Alma se desplomó boca abajo contra el suelo.

"Tch. La pérdida de sangre será una molestia, pero al menos no obtuve el corazón". Lucci decidió dejar a Alma tirada allí, sin molestarla en detener su hemorragia. En cambio, dirigió su atención a Celia.

"¡A-Alma!" Celia chilló desde dentro de la barrera mágica.

"¡Gwaaark!" Con su maestro del contrato derrotado, Ifritah rugió furiosamente. Abandonó a los otros mercenarios para abalanzarse sobre Lucci.

"¡Maldita sea, déjame el monstruo a mí! ¡Derriba esa barrera ahora mismo!" Ahora, Lucci no tuvo más remedio que enfrentarse a Ifritah.

"Guh..." Alma aprovechó esa oportunidad para lanzar artes espirituales curativas en secreto para detener su sangrado.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, dentro de la mansión, poco antes de que Lucci apuñalara a Alma...

En tiempos de guerra, el grupo que sostenía el castillo tenía que prestar especial atención para asegurar su campo de visión. Sostener el castillo significaba que estaban protegidos por el edificio mismo y podían esconderse, pero al mismo tiempo, significaba que su vista de cualquier enemigo entrante estaba obstruida.

Exponerse indefenso a los enemigos entrantes al monitorear el exterior era un problema, pero esconderse por miedo a ser descubierto tampoco era bueno. En el peor de los casos, era posible que el enemigo que se acercaba invadiera sin previo aviso.

Sin embargo, aparte de construir fuertes destinados a la batalla, era difícil diseñar edificios teniendo en mente asegurar un campo de visión o prevenir

invasiones. La mansión de Rio se construyó con un enfoque en la estética, por lo que no era adecuada para sostenerla durante un asedio.

En ese momento, justo al lado del salón donde se escondían Satsuki y los demás, Ven y su grupo de mercenarios se acercaban sigilosamente. Se comunicaron entre sí con señales de mano mientras revisaban el interior de cada ventana para ver si tenían sus objetivos.

Entonces, sacaron su premio gordo: pudieron ver a Miharu y Satsuki dentro de la habitación. Más adentro de la habitación había un pasaje que conducía a una habitación segura.

*Está aquí.*

Uno de los mercenarios señaló con una señal de mano. Había un total de cuatro hombres fuera de la ventana, incluido Ven. Decidieron sus roles y silenciosamente comenzaron su invasión.

"Magicae Murum".

Uno de los hombres activó un hechizo para colocar una barrera mágica frente a ellos y comenzó a correr hacia la ventana.

"¡Haaah!" Latifa, que se había estado escondiendo en la esquina del techo sobre la ventana, disparó una bola de esencia mágica a la cabeza del mercenario desprotegido.

"¡¿Qué?!" Recibir un ataque en la cabeza fue suficiente para que incluso un cuerpo mejorado físicamente cayera inconsciente. El primer mercenario que entró se desplomó en el suelo. Sin embargo, habían considerado la posibilidad de una emboscada. Ver caer a uno de sus hombres no fue suficiente para sacudir a los demás afuera, y respondieron rápidamente.

"¡Por encima de la ventana!"

"¡Photon Projectilis!"

Uno de los mercenarios apuntó por encima de la ventana, con la esperanza de eliminar a Latifa del otro lado de la pared.

"¡Aah!" Latifa se alejó de la ventana inmediatamente. Giró en el aire y aterrizó en el suelo.

"¡El enemigo está aquí! ¡Miharu, vuelve a la habitación!"

"¡C-Correcto!"

Por orden de Satsuki, Miharu se dirigió rápidamente a la habitación segura.

El lado de Satsuki era naturalmente consciente de la posibilidad de un ataque externo. Podrían haberse escondido en la habitación segura para eliminar el riesgo de ser vistos desde la ventana, pero no había forma de ocultar el pasaje a la habitación segura en sí. Teniendo en cuenta la probabilidad de que el enemigo entrara para comprobarlo, decidieron tender una trampa. Miharu había sido colocada en el salón a propósito, para actuar como si estuvieran indefensos.

"¡Siguiente!"

"¡Magicae Murum!"

Otro mercenario lanzó una barrera mágica, intentando entrar de nuevo.

"¡No te dejaré!"

Sin embargo, Satsuki estaba esperando con sus brazos divinos. Ella disparó una bala de viento de esencia mágica materializada desde el extremo de su lanza, golpeando la barrera del mercenario en el frente.

"¡Whoa!" El mercenario que recibió el ataque salió volando varios metros fuera de la mansión.

"¡Entrar!" Ven y el mercenario restante entraron en la habitación.

"¡Haaah!" La primera en moverse fue Latifa. Con dagas en ambas manos, saltó sobre uno de los hombres invasores.

"Tsk. Whoa, ahí..."

El mercenario inmediatamente levantó su espada para tomar el ataque de Latifa. Siguió con varios movimientos de sus dagas, pero todos fueron desviados.

"..."

Latifa retrocedió con un paso ligero, poniendo un metro de distancia entre ella y el hombre. Su expresión era rígida, y sus manos que agarraban las dagas temblaban.

"Ella es rápida, pero..." El mercenario instantáneamente percibió que ella tenía poca experiencia cuando se trataba de matar a otra persona, o sentía algún tipo de aversión por ello.

"No bajes la guardia. Ella es más fuerte que los caballeros de afuera", advirtió Ven a sus hombres mientras se enfrentaba a Satsuki.

"Lo sé. Pero, ¿quién es el objetivo?" El hombre que enfrentaba a Latifa ya no parecía estar subestimándola.

"Cualquiera de los que están en la parte de atrás servirá. Estos solo se interpondrán en el camino, así que eliminalos".

"Entendido."

Habiendo intercambiado la información necesaria, Ven y sus hombres se prepararon para la batalla.

"Irrumpir en la casa de alguien así..." murmuró Satsuki, su cuerpo temblando.

Ven frunció el ceño. "¿Eh?"

"... significa que estás dispuesto a ser tratado como intruso, ¿verdad? ¡Esto es defensa propia justificada!"

"¿Eh? ¿Qué estás...? ¡Whoa!"

Satsuki de repente aceleró, acercándose a Ven. Luego balanceó su lanza con todas sus fuerzas. Ven reflexivamente fue a bloquear la lanza con su espada.

"¡Haaah!" Satsuki atravesó con su lanza, derribando a Ven. En respuesta a su ira, sus Brazos Divinos impulsaron su cuerpo físico mucho más que una espada encantada de imitación.

"Ngh..." Ven fue lanzado hacia atrás con gran fuerza. Se estrelló contra la ventana y cayó fuera de la mansión.

"¿En serio...? Oye, Ven, ¿estás bien?" gritó el mercenario restante en la habitación.

"¡S-Sí!" Ven se tambaleó sobre sus pies y le gritó de vuelta. Había recibido algo de daño, pero tuvo la suerte de bloquear la mayor parte del ataque con su espada. Mientras rodaba hacia atrás, pudo ajustar su aterrizaje para caer con seguridad.

"¡Fuera de aquí ya!"

Satsuki cargó contra el mercenario restante en la habitación.

"Tch".

El hombre pareció darse cuenta de que no era bueno permanecer en la habitación. Se retiró por la ventana.

"¡No dejaré que te escapes!" Satsuki lo persiguió por la ventana.

"W-Wow, Satsuki..."

Latifa se sorprendió por el repentino giro de los acontecimientos. Pero pronto recobró el sentido y corrió hacia la ventana para comprobar la situación.

*¡Ifritah está al descubierto! ¡A-Alma!*

Debió darse cuenta de que Ifritah se estaba volviendo loca por el sonido de sus rugidos. Latifa observó cómo Ifritah se abalanzaba sobre Lucci, mientras Louise corría con Alma en brazos.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, muy por encima de los cielos donde ningún grifo podía alcanzar, Reiss manipuló balas de luz para brindar apoyo a Arein y a los demás en el suelo mientras observaba la batalla. Aunque podía controlar sus trayectorias, estaba bastante lejos de sus objetivos. Su precisión era baja, pero fue suficiente para mantener alejados a los caballeros aéreos del reino.

*Sabía que aquí había un espíritu pájaro de clase media, pero no esperaba ningún otro... Después de todo, deben ser demi-humanos del desierto,* pensó Reiss, adivinando la identidad de Alma. Anteriormente había visto un espíritu pájaro de clase media patrullando el área cuando Rio escoltaba a Christina a Rodania.

*Darle esa espada a Lucci fue la decisión correcta. Esa espada es genial contra los espíritus. Debería poder enfrentarse fácilmente a uno de clase media. Aunque parece estar luchando... Y tampoco veo a las otras dos afuera.*

Las "otras dos" en los que Reiss estaba pensando eran Sara y Orphia. Si Alma estaba contratada con un espíritu de clase media, tenía sentido que uno de los otros dos estuviera contratado con el espíritu del pájaro.

*Si dos de ellas tienen un contrato con espíritus de clase media, es probable que la tercera también tenga uno... Podría lidiar con el pájaro uno si apareciera en el cielo, pero otro espíritu de clase media en el suelo sería molesto.*

Con uno de ellos materializado sin tener en cuenta a los testigos humanos, no sería extraño que los otros dos aparecieran en cualquier momento. Reiss tarareaba mientras se concentraba en los movimientos que tenían lugar cerca de la mansión.

Los Leones Celestiales eran todos luchadores experimentados. No tenían ninguna habilidad secreta, pero todos estaban equipados con espadas encantadas de imitación que podían mejorar sus cuerpos físicos, un efecto más fuerte que la magia. Tenían la fuerza suficiente para asumir un espíritu de clase media como grupo. Lo más importante, estaban aquí para vengar a Lucius, haciendo que sus movimientos fueran más agudos que nunca.

Sin embargo, aunque las dos personas más peligrosas, Rio y Aishia, no estaban aquí, las personas alrededor de Rio también eran formidables. Un arma oculta acababa de aparecer fuera de la mansión en forma de un espíritu de clase media, y el grupo de Ven había atravesado una ventana hace unos momentos, pero fue expulsado rápidamente. La situación en todas partes estaba cambiando por momentos.

*¿Hay la presencia de un espíritu fuera de la capital? Este es... ¿el segundo espíritu de clase media? Pero ¿por qué está afuera?*

Reiss redirigió su atención de la mansión de Rio abajo al borde de la capital real. Luego, dirigió su mirada hacia la región montañosa a pocos kilómetros de la capital, donde vio volar un enorme pájaro de varios metros de tamaño.

*Las cosas que involucran a este chico nunca salen según lo planeado... No tendré más remedio que usar mi carta de triunfo. Eso, y varios de los aparecidos que quedan en el suelo...*

Reiss volvió a mirar a Arein y a los demás que estaban debajo, dejando de disparar de apoyo para mantener su mano en el suelo. Pero no pasó nada visible. Luego de unos segundos de mantener esa pose, Reiss comenzó a volar hacia las afueras de la capital.

Momentos después, los aparecidos restantes en el suelo comenzaron a atacar la mansión de Rio a la vez.

## Capítulo IV: Para Adelante Y Para Atrás

Lucci estaba ocupado enfrentando a Ifritah. No, para ser más precisos, estaba ocupado persiguiendo a Ifritah, que estaba rodeando la barrera mágica de Celia.

"¡Deja de correr, peste!" gritó, apuntando un corte de oscuridad a Ifritah.

"¡Grrr!"

Aunque tenía unos pocos metros de tamaño, Ifritah era un león. Podría moverse rápidamente con facilidad y evadir ataques distanciándose en un instante.

Sin embargo, no se estaba enfocando completamente en huir. Cuando Lucci intentó ignorar a Ifritah y atacar la barrera de Celia, Ifritah exhaló fuego por la boca en un intento de matar a Lucci. "¡Grah!"

"Tch..." Lucci balanceó su espada, tragando el fuego con la oscuridad de su espada.

"¡Grrr!" Parecía que Ifritah desconfiaba especialmente de la oscuridad que Lucci podía liberar de su espada. Es por eso que se centró en correr sin mirarlo correctamente. Cuando Lucci se impacientaba con el juego de la persecución y trataba de ignorarlo, volvía a interrumpirlo. También atacó a los mercenarios que intentaban romper la barrera cuando le sobraba un respiro. Por eso, los mercenarios estaban luchando para hacer algún progreso contra él.

*Si sigo luchando contra esta cosa, primero me quedaré sin esencia mágica. ¿Es ese su objetivo? ¿Qué tengo que hacer? Incluso si puedo deformar mi espada, no puedo seguir sus movimientos en este momento. Necesito acercarme a él en el momento en que deje de moverse...*

Si la batalla se alargaba, Lucci sería el que estaría en desventaja. Sus únicas opciones eran evitar cualquier combate con Ifritah o eliminarlo por completo, pero carecía de los medios para hacerlo.

Así, mientras Lucci y los mercenarios luchaban por atacar a través de la defensa de Ifritah...

"Alma..." Con una expresión tensa, Celia pensó en cómo recuperar a Alma de donde yacía a poca distancia.

"Iré a ayudarla". Louise, que había estado de pie al frente de la barrera para guiar a los caballeros, se volvió para susurrarle al oído a Celia.

"¿Louise?"

"Ahora es el momento de salvarla, mientras el enemigo está en desorden".

"Pero..." Celia vaciló.

Aunque Ifritah estaba corriendo, había aproximadamente diez mercenarios rodeándolos. Incluso si encantaban sus habilidades físicas con magia, los caballeros tenían pocas posibilidades de mantenerse al día con sus movimientos. Un movimiento en falso y Louise podría terminar en el suelo a continuación.

Aunque había sido un ataque sorpresa, la espada encantada de Lucius había derribado a uno de sus oponentes. Con esa espada ahora persiguiendo a Ifritah, los otros mercenarios comenzaron a sentirse más seguros de sí mismos. Alma yacía colapsada a solo diez metros de la barrera que había levantado Celia, pero la situación hacía que esa distancia se sintiera mucho más lejana.

"No he contribuido con nada a esta pelea. Permítanme hacer esto por el bien de Lady Alma, quien nos ha protegido hasta ahora. Es el deber de un caballero enfrentarse al peligro", insistió Louise, con la determinación ardiendo en sus ojos.

Celia parecía inquieta, pero finalmente asintió. "Entiendo... Por favor, cuídala".

"Lo hare. Caballeros, disparen su magia a cualquier enemigo que intente acercarse a mí después de que abandone la barrera. Me concentraré solo en el movimiento y la evasión".

Louise dio sus órdenes, recitó el hechizo para mejorar sus habilidades físicas y luego activó la magia. Observó cuidadosamente los movimientos de los mercenarios.

"¡Ahora!" Saltando sobre el muro de tierra que Alma había construido para protegerlos, Louise saltó por la abertura frontal de la barrera. Se dirigió directamente hacia donde yacía Alma. Lucci fue el primero en fijarse en ella.

"¿Mmm?" Dejó de atacar a Ifritah y centró su esencia mágica en su espada con la intención de acabar con Louise.

"¡Grrrah!" Ifritah debe haber sentido sus intenciones. Para proteger a su amo del contrato, lanzó fuego hacia Lucci.

"Tch..." Lucci agitó su espada, invocando energía negra para bloquear las llamas. En ese momento, Louise alcanzó a Alma y recogió su cuerpo herido.

"Ugh... Lo siento..." Alma se disculpó en agonía. Había detenido su hemorragia con sus artes espirituales, pero la grave herida le impedía mantener el arte activado constantemente. Había sufrido una gran pérdida de sangre y estaba claro que su mente se estaba nublando.

"¡Máthalos!" Los otros mercenarios se unieron a Lucci en un intento de atacar a Louise.

"¡Photon Projectilis!" Los caballeros estacionados dentro de la barrera lanzaron su magia para obstaculizarlos. Todos estaban unidos en el rescate de Alma.

*Este monstruo no muestra signos de atacar a los caballeros... De hecho, parece tener la intención de proteger a esa chica bruta. ¡Lo que significa...!*

Lucci confirmó que Ifritah claramente estaba actuando para proteger a Alma y comenzó a pensar en una forma de usar eso a su favor.

Inmediatamente después, optó por acercarse a Louise, que corría con Alma en brazos. Su decisión de ignorar la interferencia de Ifritah aquí fue una prueba de sus sentidos ejemplares como mercenario.

Fácilmente superó su velocidad de carrera en más del doble. Los pocos metros entre ellos se cerraron en un instante, y la espada negra envuelta en la oscuridad se alzó para atacar.

Con él tan cerca, Ifritah no pudo arrojar fuego sobre él. Podría terminar quemando a Louise junto a Lucci.

"¡Gaaarh!" Ifritah se abalanzó sobre Lucci.

"¡Justo como pensé!"

Lucci sonrió, habiendo predicho ese movimiento. Inmediatamente cambió de dirección de Louise a Ifritah. En el mismo momento, Ifritah abrió la boca para morder a Lucci.

"¡Toma ESTO!" La espada de Lucci lanzó una onda expansiva de oscuridad, envolviendo el gran cuerpo de Ifritah.

"¡Ifritah!" Ver eso hizo que Celia gritara, pero los esfuerzos de Ifritah habían logrado una cosa.

"¡Ngh...!"

"Uhh..."

Louise saltó sobre la pared de tierra frente a la barrera, cayendo al suelo. Alma cayó con ella.

"Ifritah estará bien...", murmuró Alma a Celia antes de caer inconsciente.

"Es natural priorizar el exterminio del monstruo sobre esa chica bruta", se rio Lucci de todo corazón mientras disfrutaba de su victoria sobre Ifritah. Luego se volvió hacia Ven, quien se tambaleaba al lado de la mansión. "¡Oye, Ven! ¿Tienes problemas con una chica? ¿Necesitas ayuda?"

Ven había sido golpeado por el ataque de Satsuki, que lo envió a través de la ventana momentos antes de que Lucci derrotara a Ifritah. Un breve momento después, su compañero mercenario y un Satsuki armado con una lanza saltaron por la ventana detrás de él.

"¡Cállate la boca! ¡Cíñete a tu propio maldito puesto! Ven gritó con irritación. Uno de sus hombres estaba inconsciente después del ataque de Latifa dentro de la mansión, pero todavía había tres de su lado capaces de pelear. Los tres se movieron para rodear a Satsuki.

"Todo el mundo..."

Satsuki vio la barrera mágica de Celia, los soldados que la rodeaban y a Alma inconsciente en el interior, y se quedó sin palabras.

"¡¿Cómo... cómo pudiste hacer tal cosa?! ¡¿Quiénes son ustedes?! ¡Detén esto ya!" gritó a los mercenarios, mirándolos con todas sus fuerzas.

"Ha ha." Los mercenarios intercambiaron miradas y sonrieron como si la ira de Satsuki estuviera terriblemente fuera de lugar.

"Un bastardo llamado Haruto mató a nuestro comandante. ¡Por eso estamos aquí! Te tomaremos como rehén para vengarnos de él. No podemos dejar que un bastardo como ese quede libre", respondió Ven.

"¿Haruto hizo qué? Espera... Quieres decir... ¡¿Qué estás diciendo?! ¡Eso fue porque su comandante mató a sus padres! ¡También secuestró a la princesa Christina y la princesa Flora! Haruto las protegió a las dos. ¡Tú

comandante se equivocó primero!" Era un resentimiento injustificado y Satsuki trató de protestar con lógica.

"¡A quién le importa!" Ven claramente no tenía intención de escuchar tales argumentos.

"Pero..."

"Solo estamos aceptando la pelea que se eligió. Si no quieres que te lastimen, no te resistas en primer lugar. Eso es todo." Era el equivalente a decir que la víctima debería simplemente soportar su dolor, que no permitiría una excusa de defensa propia. Que podrían ir y llorar por eso.

"Qué manera tan horrible de pensar..." Sus sentidos de los valores eran tan diferentes, Satsuki se quedó sin palabras. Apenas logró pronunciar un comentario en respuesta.

"¿Horrible? Él es igual que nosotros. El tipo para devolver las cosas en especie. Por eso buscó vengarse del comandante," dijo Ven.

Satsuki respondió bruscamente. "No. Haruto no es como ustedes."

"Es exactamente igual que nosotros".

"¡No, no lo es! Haruto dejará de lado su propia felicidad para proteger a las personas importantes para él. Él nunca será lo mismo que tú."

"¿Él tira a un lado su propia felicidad? Ahórrame las bromas. Vive felizmente en una mansión rodeada de mujeres. Su felicidad está ahí, y no podemos perdonar eso. Verte nos hace querer arruinar su felicidad aún más". Ven se acercó lentamente a Satsuki mientras hablaba.

"¡No dejaré que hagas tal cosa!"

"Entonces, para proteger tu propia felicidad, tendrás que asesinarnos a todos con tus propias manos. ¡No sé si alguien tan ingenuo como tú puede matar a un humano, pero dudo que encuentres la felicidad al hacerlo!"

"Qu..." La ira de Satsuki había llegado a su punto máximo. Ya no tenía nada que decir, y toda expresión había desaparecido de su rostro. Solo sus labios temblaron cuando apretó con más fuerza su lanza. Estaba completamente lista para la batalla.

En ese momento, Latifa apareció a su lado. "¡Yo también pelearé, Satsuki!"

"También ayudaremos". Salieron más personas por la ventana del salón: Miharu, Charlotte, Christina, Flora y Vanessa.

"Latifa, todas ustedes... ¿Por qué...?"

¿Por qué habían salido de la habitación segura? Era peligroso, deberían regresar de inmediato. Esas fueron las palabras no pronunciadas en la expresión confusa de Satsuki.

"Estamos aquí para demostrar nuestro orgullo como mujeres. Solo hablo medio en serio, pero te escuchamos hablar. Como princesa del Reino de Galarc, no puedo permitir que esa chusma de mala vida deambule libremente. Por eso estamos aquí", explicó Charlotte alegramente.

"Ha. Esas son algunas palabras duras de una mocosa tan linda. Pero, ¿estás segura de que deberías mostrarte frente a los enemigos aquí para secuestrar rehenes? Esas son las princesas del Reino de Beltrum contigo también." Ven miró a Christina y Flora y se burló aún más fríamente.

"¿Oh? ¿Por qué debemos temer a los cobardes que ni siquiera pueden enfrentarse a Sir Haruto sin rehenes?" Charlotte no estaba dispuesta a perder ante ellos en palabras.

"¿Qué dijiste?" Ven frunció el ceño, señalando un punto dolorido.

"No sé cómo te enteraste, pero viniste a este reino después de enterarte de la ausencia de Sir Haruto, ¿no es así? Una hazaña que no muestra temor al poder de una nación importante. Como se esperaba de un grupo de mercenarios de primera clase, excepto que también significa que temías la presencia de Sir Haruto. Supongo que incluso los cobardes son capaces de tener buen juicio, ¿no crees?"

Charlotte se volvió hacia Satsuki con una risita seductora. De alguna manera, eso la ayudó a calmarse un poco.



"Umm, no me preguntes... Pero, estoy de acuerdo. Pensaste que sería más fácil enfrentarte a todos en el castillo que a Haruto. Una visión bastante arrogante de tener." Satsuki sonrió más como siempre.

"Por cierto. Entonces, mostrémoslos. Abdúcenos si puedes", dijo Charlotte, provocando a los asaltantes.

"¡Ha! ¿No te parece interesante, Ven?" Lucci caminó hacia ellos, listo para enfrentar a Satsuki.

"Te dije que volvieras a tu puesto, maldita sea".

"Estoy fuera de la mansión, ¿no? Además, un montón de objetivos fáciles acaban de salir para ofrecerse. Parecen disfrutar hablando en grande, así que naturalmente debería enseñarles sus lugares, ¿no? La pequeña hechicera puede ser tratado por las personas que dejé atrás."

Alma se había derrumbado e Ifritah se había ido, por lo que no quedaba nadie para proteger la barrera de Celia. Los únicos que quedaron en pie fueron Celia y siete caballeros que solo podían encantar sus habilidades físicas con magia.

Tres mercenarios con encantamientos corporales físicos podrían abrumarlos fácilmente en poco tiempo. Como había dicho Lucci, quedaban suficientes personas para eso. Mientras tanto...

"¿Qué debemos hacer? Ponemos un frente valiente, pero los únicos que podemos movernos y luchar somos Latifa, Vanessa y yo. Si nos empujan, no podemos protegerlos a todos... Incluso trajimos a la Princesa Christina y a la Princesa Flora aquí... ¿Está bien?" Satsuki le susurró en voz baja a Charlotte.

"Flora y yo estamos en gran deuda con Sir Amakawa, y estos hombres también estuvieron involucrados en nuestro secuestro. Es nuestro deber como realeza estar de pie y luchar en tiempos de necesidad. Ofrezcamos el poco poder que tenemos a la causa".

"¡Sí! ¡Haré lo mejor que pueda por Sir Haruto!"

"Por favor, no te preocupes por nosotros", dijo Christina con resolución. Flora también parecía alterada, posiblemente porque el asunto involucraba a Rio, ya que estaba inusualmente entusiasmada.

"No te preocupes. Parece que Lady Miharu y Lady Latifa tienen un plan", dijo Charlotte, mirando a Miharu a su lado.

"¿Latifa... y Miharu?"

Satsuki miró a Miharu con preocupación. Habían sido amigos durante mucho tiempo y sabía que Miharu no tenía el tipo de personalidad para el conflicto. No podía imaginarla peleando.

"Sí, por favor déjamelo a mí". Miharu parecía un poco nerviosa, pero asintió con fuerte determinación.

"A mi señal, Miharu tomará su lugar y comenzará la batalla", explicó Latifa. "Satsuki y yo seremos las vanguardias, y las princesas nos apoyarán con magia. Si el enemigo se acerca, crea una barrera con magia. ¿Comprendido?"

"Sí, lo tengo", dijo Satsuki. Todavía estaba un poco preocupada por Miharu.

"Sí, déjanoslo a nosotros. Estoy empezando a emocionarme". Aunque tenía que ser la primera vez que experimentaba algo así, parecía que Charlotte estaba disfrutando la situación.

"Yo tampoco tengo objeciones".

"¡Sí!" Christina y Flora también respondieron.

"¡Entonces aquí va...!" Latifa respiró hondo. "¡Ahora, Hel!" ella gritó.

"¡Grrrah!" Apareció el espíritu del contrato de Sara, un lobo plateado, con Miharu cabalgando sobre su espalda.

"¡¿Qué?!"

"¡¿Hay otro de esos monstruos?!"

Por un breve momento, Lucci y Ven se congelaron.

"¡Ve, Hel!" Miharu se aferró con fuerza a la espalda de Hel mientras avanzaba más rápido de lo que el ojo podía seguir. Se abrió paso entre los mercenarios hasta que llegó ante la barrera mágica que Celia había lanzado.

"¡Miharu!"

"¡Celia!"

"¡A-Ayuda a Lady Miharu a entrar!"

Miharu saltó de la espalda de Hel y corrió sobre la pared de tierra con la ayuda de los caballeros. El grupo de aquí originalmente había planeado

derribar partes de la barrera para que los caballeros salieran corriendo, pero el comienzo de la estrategia de Latifa había puesto fin a esa idea. Con Hel luchando en lugar de los caballeros, la situación se volvió a su favor.

"¿Q-Qué está pasando?" preguntó Celia, desconcertada.

"Voy a ayudar a Ifritah a materializarse una vez más".

"¡¿T-Tú puedes hacer eso?!"

Miharu asintió con seguridad. "Sí. Mientras proporcione la esencia mágica necesaria."

Los espíritus no podían dañarse físicamente en sus formas espirituales, pero sus formas materiales podían dañarse. Sus habilidades físicas disminuirían si mantuvieran una forma material herida, y sus cuerpos se dispersarían por completo si sufrieran demasiado daño, pero no resultaría en su muerte. Simplemente fueron obligados a regresar a su forma espiritual. Si se reabastecía la esencia necesaria, podrían recuperar su forma material sin problemas.

El problema, sin embargo, era recuperar esa esencia. Ya sea magia o artes espirituales, cuanto más antinatural era el fenómeno que ocurría, mayor era la cantidad de esencia mágica necesaria. Y era muy poco natural que una existencia espiritual tomara una forma material. Es por eso que se necesitaba una cantidad considerable de esencia para que un espíritu se materializara. Y le tomaría aún más a un espíritu herido recuperar un cuerpo ileso.

Debido a esto, los espíritus no contratados tardarían un tiempo en almacenar la esencia de forma natural, pero un espíritu contratado podría recibir la esencia de su socio contractual y recuperarse en un instante. Además, los espíritus humanoides como Aishia podrían absorber libremente la esencia de su socio contractual a través de su camino conectado.

Pero ese no fue el caso de los espíritus de clase media como Ifritah. Siempre que necesitaba esencia, el socio del contrato tenía que ser quien la suministrara. Sin embargo, Alma estaba actualmente inconsciente y no podía preparar ninguna esencia mágica.

"Voy a enviarte esencia mágica, Ifritah. Estás escuchando, ¿verdad? Aquí va..."

Miharu formaría un contrato temporal con Ifritah para enviarle la esencia que necesitaba. El espíritu tenía que ser el que aceptara un contrato temporal, pero Alma confiaba mucho en Miharu, así que eso no sería un problema.

En términos de poder de combate puro, Miharu era de hecho el más débil entre los residentes de la casa de piedra. Sin embargo, cuando se trataba de esencia mágica, Miharu tenía más que todos excepto Rio. No importa cuántas veces Hel e Ifritah fueran heridos, ella podría traerlos de regreso sin problemas.

La principal preocupación era la distancia requerida para que un socio de contrato temporal suministre la esencia mágica: tenían que estar uno al lado del otro. Sin embargo...

“¡Grr!”

Ifritah se recuperó por completo fuera de la barrera mágica. Hel e Ifritah: con estos dos espíritus de clase media en el campo de batalla, la batalla en el castillo de Galarc estaba a punto de llegar a su clímax.

◇ ◇ ◇

En un lado de la batalla estaban Lucci, que estaba equipado con la espada de color negro azabache que antes usaba Lucius, y trece mercenarios, incluido Ven, que estaban equipados con imitaciones de espadas encantadas que, aunque no eran tan poderosas como sus contrapartes genuinas, aún podían proporcionar mejoras físicas superiores a la magia de aumento de habilidades.

Frente a ellos estaban Satsuki con sus Armas Divinas y Latifa con su cuerpo físico mejorado por las artes espirituales. Alma seguía inconsciente dentro de la barrera mágica de Celia.

Vanessa solo podía usar magia para encantar sus habilidades físicas, por lo que sería difícil para ella contener sola a los mercenarios. Incluso si trabajara junto con los siete caballeros de Charlotte dentro de la barrera de Celia, solo podrían defenderse de tres o más de ellos.

Celia, Miharu, Christina, Flora y Charlotte eran hechiceras de retaguardia, o hechiceras espirituales, en el caso de Miharu. Tenían que mantenerse alejados de la primera línea de la batalla, pero no había suficientes combatientes de primera línea para mantener esa distancia.



Así fue como Lucci y Ven vieron la situación, es decir, hasta que Hel e Ifritah se unieron a la refriega.

"¡¿Whoa?!"

"¡Es condenadamente rápido!"

Hel e Ifritah corrieron libremente por el frente de la mansión. Los mercenarios podrían haber podido evadir los ataques si solo hubiera uno de ellos. Las mejoras del cuerpo físico de sus espadas encantadas les permitieron reaccionar a los movimientos a tiempo.

Pero con dos espíritus moviéndose a la vez, estaban indefensos. Si uno de ellos lograba evadir su ataque, el otro simplemente esperaría el momento adecuado para realizar un ataque de seguimiento. Las dos bestias se movían en perfecta sincronización, persiguiendo hábilmente a los hombres.

Los hombres mercenarios quedaron instantáneamente en desorden. Tres de ellos ya habían sido alcanzados por un ataque de carga y ahora eran incapaces de combatir.

Satsuki y Latifa sabían que se interpondrían en el camino si se movían demasiado, y cualquier hechizo corría el riesgo de golpear a Hel e Ifritah, por lo que dejaron el combate totalmente en sus manos. En cambio, pudieron concentrarse en proteger a las princesas. Sin embargo, eso no significaba que se salvaron de enfrentarse a Lucci o Ven.

“¡Cuidado con ese hombre con la espada negra! ¡Esa espada puede liberar una ola de energía oscura lo suficientemente fuerte como para tragarse las llamas de Ifritah! También tiene otras habilidades: la hoja de la espada fue apuñalada en la espalda de Alma mientras estaba frente a él. ¡Era como si se teletransportara!” Celia gritó desde el otro lado de la pared mágica, advirtiendo a Satsuki y Latifa de la espada de Lucci.

*¿La espada se teletransportó...? ¿Podría ser...?*

Sin darse cuenta de las identidades de los espíritus, Christina estaba muy confundida por la aparición de Ifritah y Hel. Pero después de escuchar la explicación de Celia, sintió una sensación de déjà vu por la espada de Lucci. Era la misma espada contra la que Rio había luchado cuando los salvó de Lucius.

Christina jadeó. “¡E-Esa espada negra es la espada que usó Lucius! ¡Fue capaz de atacarnos desde una distancia bastante larga! La espada

desaparece del cuerpo y reaparece dondequiera que esté la oscuridad. El portador de la espada puede teletransportarse de la misma manera, ¡así que ten cuidado con la oscuridad a tu alrededor!

Rápidamente compartió toda la información que sabía al respecto. Las cosas empeorarían para ellos si Lucci usara esa habilidad aquí.

"¡¿Q-Qué?!"

"¡Eso es aterrador!"

"Mmm."

Era una habilidad bastante problemática. Los que reaccionaron con más cautela fueron Latifa, Satsuki, Vanessa y los caballeros de Louise dentro de la barrera. Miraron a su alrededor, buscando cualquier oscuridad. Los objetivos más probables para la espada de Lucius no eran los dos espíritus de clase media que se movían, sino los grupos que no podían moverse. Pero no encontraron ninguna oscuridad.

"Tch..." Lucci lanzó una mirada de resentimiento a Celia, luego a Christina. La habilidad de su espada encantada había sido expuesta con precisión por los dos.

*Una habilidad como esa ya nos habría atrapado a uno de nosotros, pero apenas la ha usado. ¿Por qué...?*

Celia consideró las razones. Tal vez a Lucci le faltaba la esencia mágica para sacar a relucir la habilidad de la espada, o tal vez...

“¡Él no se ha teletransportado durante esta batalla! Y solo teletransportó la espada una vez, para apuñalar a Alma por la espalda... ¡Quizás todavía no pueda usar la habilidad de la espada muy bien! Ha habido muchas oportunidades para aprovechar, pero no lo hizo”.

Esa era la razón más probable. Y en realidad—

*Mierda...*

Lucci frunció el ceño ante el análisis preciso. No pudo usar la espada encantada tan libremente como lo había hecho Lucius cuando estaba vivo.

De hecho, se estaba moviendo para evadir los ataques de Hel e Ifritah en este momento cuando podría haberse teletransportado para ganar distancia. Si su objetivo era tomar un rehén, podría haberse

teletransportado dentro de la barrera mágica de Celia o detrás de Christina y Flora en cualquier momento.

"Parece que esa es la verdad".

"Sí, pero es mejor no bajar la guardia..."

Las expresiones de Satsuki y Latifa se relajaron un poco. Pero justo entonces—

"¡Wraaah!"

Así como el lado de Celia obtuvo refuerzos tranquilizadores en la forma de Hel e Ifritah, el lado de Lucci obtuvo refuerzos inesperados propios. Eran los aparecidos restantes en los terrenos. Quedaban unas pocas docenas de ellos. Sin mirar de reojo, los aparecidos cargaron directamente contra Hel e Ifritah.

"¡¿Q-Qué son esas cosas?!"

Satsuki había estado dentro de la habitación segura antes, por lo que los estaba viendo por primera vez. Tenían formas humanoides, pero sus impactantes apariencias eran claramente inhumanas.

"¡Son los monstruos que cayeron sobre el castillo! Sus movimientos son rápidos y no pueden ser asesinados sin golpearse la cabeza o el corazón, ¡así que ten cuidado!" Celia llamó, brindándole más información. El excelente trabajo en equipo de Celia, Sara y Alma había eliminado rápidamente a los aparecidos alrededor de la mansión, pero aún quedaban muchos en las otras áreas del castillo.

Además de eso, el grupo de Arein todavía estaba en el aire, bombardeándolos con ataques y prolongando la batalla dentro de los muros del castillo.

*Los monstruos de Reiss, ¿eh? Honestamente, hay tanto que no sabemos sobre él y sus monstruos, pero...* pensó Arein, definitivamente agradecido por la ayuda en este momento. Lucci y los demás estaban igualmente conmocionados por los refuerzos inesperados, pero habían adivinado que había sido Reiss quien los había enviado y sonrieron.

"¡Ha, momento perfecto! ¡Los monstruos pueden desquitarse unos con otros!"

"¡Aprovecha esta oportunidad para capturar a los rehenes!"

Lucci decidió aprovechar la oportunidad para ignorar a Hel e Ifritah. Ven y sus hombres respondieron en consecuencia de inmediato.

"¡Grah!"

"¡Grr!"

Hel e Ifritah intentaron derribar a los aparecidos que se acercaban con sus alientos de hielo y fuego, pero su piel endurecida era resistente a los elementos. También era posible que no pudieran sentir el dolor. Ya sea que sus cuerpos estuvieran congelados o quemados, avanzaron sin cuidado.

Mientras tanto, la mayoría de los mercenarios restantes, incluido Ven, se dirigieron hacia Satsuki y los demás por la mansión. Había diez de ellos en total.

"Guh..."

Satsuki agitó su lanza para crear un viento de tormenta que los hiciera retroceder. Pero Ven y sus hombres se dispersaron a los lados, permitiendo que seis de sus diez escaparan del ataque.

"¡Ahora es el tiempo! ¡Ustedes cinco, vayan!" Louise gritó desde dentro de la barrera de Celia.

Habían apuntado al momento exacto en que Satsuki activó sus Brazos Divinos. Celia abrió una cavidad en la parte trasera de la barrera, lo que permitió que cinco de los caballeros del interior comenzaran a cargar. Luego cerró los agujeros en ambos extremos de la barrera, evitando que nadie entrara.

"¡Haaah!"

Los caballeros golpearon sin piedad con sus espadas los estómagos de los mercenarios que habían perdido el equilibrio por el viento de Satsuki. Un golpe en el lugar equivocado podría ser fatal, pero los salvaron de una muerte directa con la esperanza de interrogar a los hombres capturados más tarde.

En cualquier caso, cuatro de los mercenarios fueron eliminados de una sola vez. Los caballeros mantuvieron la calma frente a su diferencia de habilidades, esperando obstinadamente una oportunidad de victoria.

Por otro lado, todavía quedaba una gran cantidad de aparecidos, aferrándose a Hel e Ifritah mientras trataban de quitárselos de encima.

“¡Ábrete paso a la fuerza! ¡Avanzar a toda costa!”

Ven y los cinco mercenarios restantes no pensaron en sus camaradas caídos, moviéndose para rodear al grupo de Satsuki. Fueron recibidos por Satsuki, Latifa y Vanessa.

Eran lo suficientemente superados en número como para que la situación fuera sombría... O eso creían.

“¡No te dejaré!” Sara saltó por la ventana, pasando por delante de Charlotte para patear al mercenario que se le había acercado. Los otros dos caballeros que habían estado dentro de la mansión llegaron momentos después.

“¡Sara!” Su apariencia hizo que Latifa se regocijara.

“¡Lo siento, llego tarde! Nos hemos ocupado de los enemigos dentro.”

Sin embargo, la situación aún era incierta. Era fácil tener una visión de túnel en un campo de batalla con tanta gente amontonada, y las emboscadas podían acechar donde uno menos lo esperaba. La emboscada en este caso fue Lucci; faltaba entre los mercenarios que atacaron al grupo de Satsuki.

“¡Espera! ¡¿A dónde fue el hombre con la espada negra?!”

Satsuki fue quien finalmente notó su ausencia, empujando hacia atrás la espada de Ven con su lanza y cuestionando a las personas a su alrededor con nerviosismo.

“¡Estoy por aquí!” Lucci se llamó a sí mismo.

Allí, de pie dentro de la barrera mágica de Celia, estaban Celia, Alma inconsciente, Miharu, Louise y otro caballero, y Lucci. Había utilizado a sus compañeros mercenarios y a los aparecidos como señuelo mientras se dirigía a la barrera. Celia había sellado todas las salidas de la cúpula para que fuera imposible infiltrarse, pero Lucci estaba a su lado. Esto significaba...

“¡Ngh, él realmente puede teletransportarse!”

Louise, que había estado de guardia dentro de la barrera, fue la primera en atacar a Lucci.

"¡Con suficiente tiempo para prepararse y a través de una distancia lo suficientemente corta, eso es!" Lucci respondió, dando un balanceo compacto de su espada.

"¡Kgh-Aah!"

Louise fue derribada, espada y todo. Su cuerpo golpeó el interior de la barrera y se desplomó en el suelo. La espada encantada de Lucci había aumentado demasiado su fuerza física para que ella la manejara.

"¡Capitán!"

"Whoa, ahí".

Solo quedaba un caballero. Ella agitó su espada inmediatamente después de que Lucci terminó, pero rápidamente bloqueó la espada.

"Tengo que sacar la basura primero, ¿verdad?"

Lucci creía que el caballero era el único obstáculo que quedaba y se movió para eliminarla primero. Sin embargo...

"¡Lo siento!"

Miharu extendió sus palmas hacia él y soltó una ráfaga de viento. La forma en que se disculpó mientras lo hacía era una expresión de su personalidad.

Se las arregló para evitar golpear al caballero, pero eso se debió a sus límites actuales en el ataque en lugar de un ajuste intencional.

"Uf..."

El golpe inesperado envió a Lucci a golpear la pared esta vez.

"Photon Projectilis. ¡Buena, Miharu!"

Con su juicio instantáneo, Celia canceló la barrera mágica y cantó un hechizo mágico. Ella estaba tratando de lanzar un ataque de seguimiento de fuego rápido en su cuerpo rodante.

"¡Eso duele, mocosa!"

"¡Gah!"

"Urk..."

Lucci también estaba desesperado. Ser golpeado por alguien a quien había estado subestimando lo enojó mucho, y gritó mientras rodaba para evadir

las balas de luz. Al mismo tiempo, barrió a Celia y al caballero, haciéndolos perder el equilibrio.

"¡Vete a dormir para siempre!"

"¡Gwah!"

Poniéndose de pie, Lucci usó su mano izquierda para dar un puñetazo en la cara del caballero y dejarla inconsciente.

"Lo has hecho ahora, ¿no es así?"

"Oww..." Pisoteó la espalda de Celia con todas sus fuerzas mientras ella intentaba levantarse.

"¡Celia!"

"¡No te muevas, mujer! El resto de ustedes se congelan también, o aplastaré el cuerpo de esta mocos." "

Debió haber sido especialmente cauteloso con Miharu, quien atacó sin cantar sus hechizos. Apuntó su espada a su garganta mientras advertía a Satsuki y a los demás en la mansión.

"Guh..." Satsuki y Sara apretaron los labios con frustración, rechinando los dientes.

"Parece que esta batalla ha terminado," se burló Ven, distanciándose de Satsuki. Los otros mercenarios también retrocedieron.

"Tch, qué desastre". Lucci comprobó el estado de sus camaradas ileos y chasqueó la lengua.

Habían enviado un total de veinte mercenarios a la mansión y sus alrededores, pero solo quedaron en pie siete, incluidos Lucci y Ven. Sara había derrotado a los hombres dentro del edificio, y Hel e Ifritah eliminaron a la mayoría de los hombres afuera.

"Primero, hagamos que esos caballeros se muevan hacia la mansión".

"..."

Por orden de Lucci, los cinco caballeros que habían dejado la barrera de mala gana arrastraron sus pies hacia Satsuki y los demás.

"¿Y a quién pertenecen los monstruos? Hagamos que los eliminen de inmediato".

Lucci hizo su siguiente demanda, mirando a Hel e Ifritah. No sabía a quién servían, así que miró a su alrededor a todos sus rostros.

Hel e Ifritah estaban actualmente agarrados por aparecidos, sellando sus movimientos. Ambos luchaban por quitárselos de encima, pero los aparecidos aguantaron con uñas y dientes, lo que hizo que fuera extremadamente difícil hacerlo.

Pero a la inversa, eso también significaba que Hel e Ifritah habían suprimido a los aparecidos de cualquier otra acción. Si los dos desaparecieran ahora, docenas de aparecidos serían liberados a la vez.

“¡Qué... si los eliminamos ahora, esos monstruos serían liberados!” Gritó Satsuki.

"No me importa eso", resopló Lucci.

"No, espera. Solo déjalos así", dijo Ven.

"¿Qué? ¿Por qué?"

“Ese monstruo reapareció después de ser derrotado. Sería un dolor si eso volviera a suceder. Si los dejamos así, al menos podremos ver sus posiciones.”

“Ya veo...” Lucci asintió en aceptación, convencido por la razón de Ven.

“Pero no intentes ningún truco divertido. Ordénales que sean dóciles, que se dejen atacar y que los monstruos se salgan con la suya.”

“¿Qué...?”

Como socia del contrato de Hel, Sara temblaba de rabia. Los espíritus sintieron dolor en su forma material como cualquier otro ser vivo. Como alguien que adoraba a los espíritus, su capacidad para regenerar sus cuerpos en forma de espíritu no significaba que estaba bien con dejarlos con dolor.

Sin embargo, Miharu y Celia estarían en peligro si ella no cumplía. Alma y Louise también estaban inconscientes a su lado. No tuvo más remedio que soportar la situación.

“Bien. Esta mujer de cabello negro y la mocosa hechicera debería ser más que suficiente. Vámonos. ¡Retirada!” Lucci llamó a Ven ya los demás para que regresaran con él.

"¡E-Espera un minuto! ¡También tenemos a tus camaradas como rehenes!" Satsuki gritó, mirando a los mercenarios tirados en el suelo. Probablemente pensó que podrían negociar un intercambio de rehenes.

"Ha. Haz lo que quieras con ellos. Todos vinimos aquí preparados". Lucci no estaba interesado en la oferta. Todos deben haber estado de acuerdo de antemano, ya que Ven y los otros hombres tampoco mostraron objeción.

"Por qué..." Satsuki murmuró aturdida. ¿No estaban aquí para vengarse de Rio, que mató a su comandante? Si pudieran sentir tanta rabia por haber matado a su compañero, deberían sentir la misma rabia por sus compañeros sacrificados aquí. Era ilógico.

De hecho, no estaban actuando por lógica. Uno de los suyos estaba herido, así que pagarían ese dolor y algo más. Si se lastimaron en el proceso, simplemente se asegurarían de agregar ese dolor al final. Eso era todo lo que significaba para ellos.

No se permitirían ser superados unilateralmente. No podían permitirlo, razón por la cual tenían que acosar al otro lado a cambio. No se movían lógicamente, sino emocionalmente.

"Mantén un ojo en esta". Lucci quitó el pie de Celia y la agarró por la ropa. Luego la arrojó hacia Ven y los demás, quienes se acercaban gradualmente.

"¡Aah!" Celia rodó por el suelo sin poder hacer nada. Entonces, la mirada de Lucci se volvió hacia Miharu.

"Muy mal por ti, ¿eh? Tu conexión con ese bastardo es lo que llevó a tu secuestro. Tú y esa hechicera que se arrastra por allí están a punto de experimentar un mundo de arrepentimiento por esa conexión, pero si vas a resentirte con alguien, asegúrate de resentirlo, ¿sí?" se burló crudamente.

"Eek..." Miharu tembló, pero apretó los puños desesperadamente para reprimir su miedo.

"¡E-Espera! ¡Soy el héroe! ¡Si vas a llevar a alguien, llévame a mí!"

"¡S-Soy su hermana pequeña!"

Satsuki y Latifa se ofrecieron para proteger a Miharu y Celia. Les siguieron Sara y Flora, que estaban más impulsadas emocionalmente que no.

"¡Ha! ¿Quién mantendría tantos pasivos a su lado con la amenaza de represalias cerniéndose sobre su cabeza? Seguro que ese bastardo es un tonto. Pero eso solo demuestra que es su culpa que te secuestren. Les daremos muchas razones para estar resentidos con él, no se preocupen", dijo Ven, molesto por sus actitudes, burlonamente, escupiendo su malicia a las chicas.

"Ngh..." Satsuki hizo una mueca.

*Ya veo... Haruto sabía que esto podía pasar. Es por eso que trató de distanciarse de Miharu en el banquete...*

Su expresión se volvió amarga. Se sintió terriblemente aterrorizada ante la idea de que las cosas salieran exactamente como Rio temía, cuando—

"¡E-Estás equivocado!" Gritó Miharu.

"¿Eh?"

"Haruto trató de distanciarse de mí. ¡Pero dije que quería quedarme con él de todos modos! ¡Es por eso que no es su culpa!"

Miharu se enfrentó a Lucci y sus hombres sin ningún temor. En una rara demostración tanto de volumen como de emoción, trató de defender a Rio.

"Así es... Es por eso que tenemos que ser nosotras las que peleemos. No quiero que Haruto me proteja todo el tiempo, ¡no voy a ser una carga!"



"THAT'S RIGHT... THAT'S WHY WE HAVE TO BE THE ONES TO FIGHT. I DON'T WANT TO HAVE HARUTO PROTECT ME ALL THE TIME—I'M NOT GOING TO BE A BURDEN!"

"I WAS THE ONE WHO SAID I WANTED TO STAY WITH HARUTO! THAT'S WHY IT'S NOT HIS FAULT!"

Desde su posición en el suelo, Celia usó ambos brazos para levantarse débilmente. Exprimió su voz para transmitir su determinación.

“Tch, qué maldita molestia... ¡¿Y qué?! ¡No importa cuánto luches, la realidad no cambiará!”

“¡Oye! Ya es suficiente, Lucci.” Ven le pidió a Lucci que contuviera su furiosa rabieta.

“¡¿Qué?!”

“Deja el resto para después del secuestro. El equipo de Arein está luchando con su carga. Tenemos que irnos.”

Lucci miró hacia arriba para ver al escuadrón de Arein reteniendo a los caballeros aéreos del castillo incluso ahora.

“Bien... Pero esta me atacó sin cantar un hechizo antes. Sería un fastidio tenerla despierta mientras se mueve, así que primero la pondré a dormir. También será un agradecimiento por lo de antes”.

Lucci asintió de mala gana, pero se apresuró a cambiar de opinión. Quitó la punta de su espada del cuello de Miharu y balanceó el lado plano de la hoja hacia su cara.

“¡Eek...!” Miharu cerró los ojos con fuerza, preparándose para el impacto. Sin embargo, lo que escuchó a continuación no fue el sonido de una espada golpeando su rostro...

“Mis más sinceras disculpas por la demora”.

... sino el sonido del metal chocando y la suave voz de un hombre mayor. Miharu abrió los ojos tímidamente.

“Yo, Gouki Saga, he llegado para hacer justicia”.

En el otro extremo de la espada de Lucci estaba Gouki, bloqueando la hoja con la suya.



## Interludio: Diario De Viaje

Hace algún tiempo, más o menos en el mismo momento en que Alma fue derrotada por Lucci...

Orphia se había teletransportado con Gouki y su gente a una montaña a pocos kilómetros de la capital de Galtuuk.

"Démonos prisa, Lady Orphia. Por favor, muestre el camino", instó Gouki de inmediato. Le habían informado de la situación antes de que llegaran.

Orphia había sido testigo de ominosas formas negras que caían del cielo un momento antes de abandonar la capital. Existía una gran posibilidad de que el castillo donde estaban Miharu y los demás estuviera en peligro, por lo que los había traído aquí con mucha prisa.

"Sí, pero Ariel solo puede llevar a ocho personas a la vez... No, si consideramos la posibilidad de una batalla aérea, sería mejor limitarla a cinco". Si bien Aria podía volar sola, había demasiada gente de Gouki para cargar.

Estaba el representante de su grupo, Gouki; su esposa Kayoko; su hija Komomo; Sayo, que dejó su aldea para perseguir a Rio; y su hermano Shin, quien vino preocupado por su hermana pequeña. También estaban doce de los asistentes de Gouki, que habían estado sirviendo a su familia durante muchos años.

"En ese caso, podemos dividirnos en dos grupos. Tres de mi gente vendrán con Kayoko y conmigo", dijo Gouki, decidiendo rápidamente qué miembros irían al castillo. "Aoi, Shin y Sayo... Quédense aquí con Komomo y los demás".

"Les levantaré aquí la casa de piedra". Orphia instaló rápidamente la casa de piedra cercana para que las personas que se quedaban esperaran adentro. La única base para el mal presentimiento que tenía eran las formas negras que vio justo antes de teletransportarse. Si el castillo fuera realmente seguro, sus esfuerzos serían en vano, pero eso estaba bien para ella. Era mejor darse prisa por si acaso. Sin embargo, de camino a la capital, descubrieron que sus preocupaciones no eran infundadas.

"¿Qué es eso...?" La primera persona en notarlo fue Orphia, que volaba al frente. Estaba a una altura de aproximadamente quinientos metros sobre el suelo, pero había muchas formas cayendo rápidamente desde incluso

más alto ante ella. Eran alrededor de cincuenta, y se acercaban a ellos a gran velocidad.

"¡P-Pueden ser semidragones de clase baja!" Orphia gritó, identificando las formas inmediatamente. Se parecían mucho a los lagartos alados que a menudo se ven en todo el desierto.

"Así que eso es un semi-dragón... Hmm". Gouki los miró con curiosidad, nunca antes había visto uno.

"Lo más probable es que sean lagartijas aladas. Pero, ¿por qué están aquí en cantidades tan grandes...?"

Su territorio debería haber estado en el desierto. El extraño individuo vagaba por la región de Strahl de vez en cuando, y hubo reinos que intentaron atraparlos para criarlos y domesticarlos como grifos, pero no hubo ningún éxito. Eso era lo que Rio le había dicho antes, por lo que era extraño que estuvieran en el Castillo de Galarc en un número tan grande.

Sin embargo, había algo en ellos que era diferente a los lagartos alados que conocía Orphia. En primer lugar, el color de su piel era tan oscuro como un Wyvern Negro. En segundo lugar...

"¡¿Qué?!"

Cuando el lagarto alado abrió la boca, un soplo de fuego salió corriendo para matarlos.

"¡Haaah!" Orphia voló hacia el lagarto alado, creando una barrera de viento para proteger a Ariel y a los pasajeros detrás de ella. El aliento fue redirigido limpiamente.

"¡Espléndido!" Gouki se rio en alabanza. "Parece que estas cosas nos impiden acercarnos al castillo. Deben estar relacionados con las formas negras que viste antes, Lady Orphia."

No había ninguna base para su suposición, pero sus sentidos habían sido agudizados por muchos años de experiencia en combate, y eso era lo que sus sentidos le decían.

"¡Aquí vienen!" Orphia advirtió de repente.

Los lagartos alados se acercaron rápidamente para morder al grupo de Gouki.

"¡Parece que tendremos que eliminarlos!" Tan pronto como Gouki gritó eso, saltó de la espalda de Ariel, cayendo bajo la fuerza de la gravedad. "¡Ha ha! Que conveniente de verdad. Como se esperaba de Lord Dominic."

Pateó el aire y comenzó a correr a través de él. El secreto de esta hazaña estaba en las botas que usaba. Eran un artefacto mágico creado por Dominic, capaz de crear diminutas barreras mágicas que sirvieran como puntos de apoyo para correr y saltar por el aire.

Sara y Alma podían hacer lo mismo con las artes espirituales, pero era una técnica que requería un delicado control de la esencia. Si Gouki aprendiera la técnica desde cero como humano, le llevaría bastante tiempo. Por eso, aunque eran un poco difíciles de usar, estas botas fueron diseñadas para apoyar sus artes espirituales.

*Puede que no pueda volar libremente como Sir Rio y Lady Orphia, ¡pero al menos ahora puedo luchar en el aire!* Gouki se regocijó. Esta iba a ser su primera batalla en el aire.

"¡Hmph!" Gouki cargó contra un lagarto alado desde el frente, desenvainando su espada mientras pasaba. El duro cuerpo del lagarto alado fue cortado limpiamente por la mitad.

"Ha ha, no podría estar más agradecido con Lord Dominic. Qué espada espléndida."

La espada que llevaba se llamaba Kamaitachi. Había sido forjado por Dominic para Gouki después de que Gouki le contara sobre todas las armas y armaduras en la región de Yagumo. La espada tenía una compatibilidad perfecta con su portador, quien la había nombrado: Gouki se especializaba en las artes del espíritu del viento, y esta arma de primera clase podía vestirse con las artes del viento al igual que la de Rio.

Los lagartos alados se dispersaron como niebla en el aire, dejando gemas encantadas que cayeron al suelo.

*¿Gemas monstruosas? ¿No son lagartijas aladas...?*

Orphia estaba confundida al ver las gemas. No pudo recuperar las gemas encantadas durante la batalla, pero sería necesario un análisis.

Usó sus artes espirituales para crear varias bolas de rayos y luego las disparó a los lagartos con alas falsas a gran velocidad. Los orbes de rayos golpearon a varias de las criaturas.

"¡Gyaaah!" Los lagartos con alas falsas simplemente se tambalearon por el impacto y continuaron volando.

Parece que las artes tienen poco efecto sobre ellos, al igual que los lagartos alados reales.

Gracias a eso, ahora conocía sus fortalezas y debilidades. Parecía que eran básicamente lagartos alados que podían escupir fuego.

"Las artes que convierten la esencia mágica en energía tendrán poco efecto. ¡Si vas a atacar con artes espirituales, crea algo con sustancia física o impacto!" Orphia inmediatamente explicó a los demás.

"Ya veo. Comprendido. ¿Todos la escuchan?" Kayoko preguntó a los tres asistentes que permanecían con ella en la espalda de Ariel.

"¡Sí!"

"Entonces déjanos ir. No vinimos para ser equipaje. Demostremos nuestro valor".

Con esas palabras, Kayoko saltó de la espalda de Ariel. Sus asistentes la siguieron. Eran élites que habían sido entrenados en combate por Gouki y Kayoko desde una edad temprana. Corrieron por el aire sin ningún miedo.

Por cierto, el arma que Kayoko sostenía en su mano era una kodachi. Incluso si pudiera correr por el aire, el alcance de su arma parecía insuficiente para enfrentarse a los lagartos alados. Sin embargo...

"¡¿Grah?!"

Un chorro de agua se extendía diez metros desde el final de su kodachi, envolviendo el cuerpo de un lagarto alado como un látigo. Con sus movimientos restringidos en el aire, el lagarto alado perdió el equilibrio.

"Hmm..." Kayoko atrajo al lagarto alado hacia ella, luego echó a correr. Luego sacó un kodachi más de su vaina y lo apuñaló en la cabeza de la criatura. El lagarto alado murió, dejando tras de sí una gema encantada.

*Qué maravillosa espada de hecho. La piel de la criatura parecía bastante dura, pero...*

El kodachi había perforado la cabeza del semi-dragón suavemente, como si no hubiera resistencia en absoluto. Los dos kodachi en las manos de Kayoko eran armas de primera clase forjadas por Dominic. Estaban optimizados para las artes espirituales del agua, en las que se especializó.

*Si pueden ser asesinados con un solo golpe en la cabeza, entonces no hay necesidad de sujetarlos. Debería ser capaz de conservar mi esencia mágica. No se sabe cuán dura será la batalla una vez que lleguemos al castillo.*

Mientras pensaba en esas cosas, el siguiente lagarto alado se acercó para morderla hasta matarla. Pero en el momento en que abrió la boca—

“Si abres tanto la mandíbula, obstruirás tu propia visión. Y son malos modales”, murmuró Kayoko. Esperó hasta el último momento antes de moverse. Las mandíbulas se cerraron alrededor de nada más que aire.

“¡¿Grr...?!”

Una fuerte presión desde arriba hizo que el cuerpo del lagarto alado cayera. Kayoko había saltado, usando el impulso de su caída para hundir su kodachi en su cráneo.

El lagarto alado hizo ademán de gritar, pero su visión ya era negra. Su cuerpo pronto se dispersó.

“Correcto. ¡Limpiemos esto rápido!”



El mayor temor del combate en el aire era la posibilidad de que los enemigos vinieran de todas las direcciones, pero tanto Gouki como Kayoko se manejaron perfectamente en su primera batalla en el aire, cortando cada lagarto alado que se acercaba. Los tres asistentes de Gouki también trabajaron en equipo para manejar su parte de los enemigos sin ningún problema.

*Son increíbles... No puedo pelear así, así que usaré mi hielo...*

Orphia quedó impresionada, pero rápidamente activó sus artes espirituales para unirse a la refriega. Pensó que simplemente liberar su esencia en forma de aire frío no sería suficiente para congelarlos, por lo que optó por apuñalarlos con lanzas de hielo. Si Celia era una maestra en hacer fuertes fijos, Orphia era una maestra en hacer fuertes móviles. Simultáneamente lanzó sus artes espirituales voladoras con la creación de la lanza de hielo, contraatacando a todos los lagartos alados que se acercaban a ella.

"¡Kreee!" El espíritu del contrato de Orphia, Ariel, manipuló el viento para hacer retroceder a los lagartos alados, ajustando cuántos de ellos se acercaban a la vez.

Así, más de treinta lagartos alados fueron derrotados en cuestión de minutos. En ese momento, los enemigos restantes parecían reacios a acercarse solo para ser asesinados.

"¡Gyaaah!"

Detuvieron sus intentos de morder a favor de rodearlos desde la distancia.

"Ugh, sus movimientos han cambiado. ¡Todos, retírense!" ordenó Gouki.

"Por favor, sube a la espalda de Ariel. Están a punto de exhalar su fuego". A sugerencia de Orphia, los humanos que no podían volar regresaron a la espalda de Ariel.

"¡Graaah!"

Como esperaba, los lagartos alados comenzaron a lanzar fuego. Sin embargo, Orphia y Ariel podían controlar el viento. No permitieron que las llamas los alcanzaran.

"Los lagartos alados normalmente desafían a los enemigos sobre los que tienen ventaja..."

Los lagartos alados aquí eran claramente anormales. Eran monstruos que arrojaban gemas encantadas. Orphia frunció el ceño, dándose cuenta una vez más de que algo estaba raro.

"Mmm. Sus movimientos están extrañamente unificados. No veo a ningún líder específico del grupo... Su único objetivo parece ser detenernos".

"Aunque ahora podemos correr por el aire, los enemigos que pueden volar libremente siguen siendo difíciles de enfrentar".

"Por cierto. No se sabe qué está pasando en la mansión de Sir Rio, así que no deberíamos quedarnos aquí por más tiempo".

Gouki miró a los lagartos alados con sospecha, mientras que Kayoko expresó su molestia por la prolongación de la batalla. Por lo tanto, a Orphia se le ocurrió una sugerencia.

"¿Qué tal si todos van con Ariel a revisar el castillo primero? Puedo encargarme del resto de ellos sola."

"Mmm. ¿Está segura?"

"Sí. Los números ya se han reducido mucho. La capital está justo delante de nosotros, y podría estar pasando algo allí. Ariel también sabe dónde se encuentra la mansión de Rio".

Orphia recordó las formas negras que había visto antes de teletransportarse. Quería comprobar las cosas lo antes posible. Actualmente se encontraban a un kilómetro de la capital. Ariel podría hacer esa distancia en muy poco tiempo.

"Ciertamente... Está bien. Regresaremos de inmediato si todo está bien allí".

El grupo de Gouki se especializó en el combate cuerpo a cuerpo, por lo que estaban en desventaja desde el momento en que los lagartos alados comenzaron a mantener su distancia. Orphia era la más adecuada para el combate a larga distancia con sus artes espirituales, por lo que era la decisión más eficiente en este momento.

Los lagartos alados estaban lanzando fuego incluso en este momento, pero la barrera de viento de Orphia estaba bloqueando los ataques perfectamente. Ella no debería tener problemas para enfrentarse a ellos sola.

“Sí, y te seguiré tan pronto como termine. Terminé de preparar mi esencia mágica mientras hablábamos: voy a lanzar un arte a gran escala. Ariel despegará a mi señal.”

“Entendido”, asintió Gouki.

“¡Vete, Ariel!”

“¡Kreee!”

A la señal de Orphia, Ariel emprendió el vuelo hacia la capital. Hasta ahora, Ariel había permanecido estacionario mediante el uso de las artes espirituales del viento, pero aceleró rápidamente en el momento en que batíó sus alas.

“¡Graaah!”

Los lagartos alados redirigieron su fuego, pero Ariel había instalado una barrera contra el viento para desviar las llamas. Luego, una vez que Ariel había llegado a cierta distancia, Orphia comenzó su ataque.

“¡Soy tu oponente!” Un gran tornado apareció a su alrededor.

“¡¿Grah?!”

Los lagartos alados fueron tragados por el tornado, perdiendo el equilibrio hasta el punto de que ya no podían volar. Sin embargo, el tornado en sí no les hizo ningún daño. Dejarlos caer al suelo era una forma de dañarlos, pero Orphia optó por enviarlos más alto en el aire. Luego apuntó a los tambaleantes lagartos alados y disparó sus lanzas de hielo.

“¡¿Griii?!”

Una lanza de hielo atravesó los cuerpos de los lagartos alados. Algunos sobrevivieron a la primera lanza, pero pronto fueron eliminados por el ataque de seguimiento.

“¡Está bien!”

Para cuando Orphia limpió las lagartijas aladas restantes, el grupo de Gouki acababa de llegar a los cielos sobre la mansión de Rio.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, Reiss se escondía muy por encima de las nubes después de enviar a los lagartos alados para detener al grupo de Orphia.

*Un enjambre de cincuenta lagartos de alas oscuras fue eliminado tan fácilmente. Supuse que los semidragones serían el mejor enfrentamiento contra una hechicera y su espíritu de clase media, pero, por desgracia...*

Había cometido un gran error de cálculo. No había esperado derrotarla por completo, pero pensó que ella lucharía más que esto. Debería haber sido suficiente para cumplir su objetivo de ganar algo de tiempo.

Los lagartos alados eran la variedad más débil de semidragones voladores, pero eso no los hacía débiles como monstruos. Su piel era dura y resistente a la esencia mágica, sus dientes eran afilados y podían volar libremente por el aire. Además de eso, los que Reiss liberó podían escupir fuego. No eran débiles de ninguna manera.

Lo que no había tenido en cuenta era cuán hábil era Orphia en las artes espirituales, incluso para un alto elfo.

El arte espiritual utilizado para volar en el aire estaba muy avanzado. Esa era la razón por la que la mayoría de los espíritus no podían lanzar artes a gran escala mientras volaban al mismo tiempo, pero parecía que Orphia era una excepción a esto.

*Además, ha traído algunos refuerzos poderosos. Honestamente, de dónde vienen todas estas personas problemáticas...*

Reiss se rio para sí mismo. Incluso él no sabía por qué se estaba riendo de una situación por la que uno normalmente estaría enojado.

*Parece que estaba completamente preocupado por el Caballero Negro y su espíritu de contrato.*

Había subestimado a la gente reunida alrededor de Río sin darse cuenta él mismo. Sabía que tenían algunas habilidades decentes, pero pensó que estaba bien dejarlos solos.

Sin embargo, cuando todas estas personas capacitadas se reunieron, formaron una fuerza formidable igual a una nación importante.

*Sin embargo, no hay duda de que el Caballero Negro es el más problemático. Debemos obtener un seguro contra él. Pero si no podemos asegurar un rehén, entonces... En el peor de los casos, deberíamos considerar reducir las fuerzas a su alrededor. Después de todo, se supone que el ataque esta vez es obra de los Leones Celestiales.*

Si no pudieran asegurar un rehén, entonces dejarían de preocuparse por capturarlos vivos.

*Si hacemos esto, se convencerán de que todavía estoy vivo, pero...*

Pero valía la pena hacerlo de todos modos, decidió.

## Capítulo V: Asesinato De Héroes

Cabalgando sobre la espalda de Ariel, el grupo de Gouki llegó al castillo y vio a los caballeros luchando contra los asaltantes en todas partes. Actualmente estaban a 150 metros sobre el castillo. En el punto de cien metros, los caballeros aéreos luchaban contra mercenarios montados en grifos, disparándose magia entre ellos.

“Esto es mucho peor de lo que esperaba... Ariel conoce el camino a la mansión de Sir Rio, ¿verdad? Ah, ¿está debajo de nosotros?” preguntó Gouki, al ver la mansión de Rio, o más bien, las personas a su alrededor.

“Puedo ver a todos. La situación es bastante mala. Todos, prepárense”.

Miharu, Celia y todos los demás estaban abajo. Lucci acababa de tomarlos a los dos como rehenes, por lo que fue fácil leer la situación de inmediato. No había necesidad de dudar.

“Estos ladrones... Vamos, Kayoko”.

“Entendido,” respondió Kayoko.

Sin perder el ritmo, Gouki saltó desde donde estaba detenido Ariel a 150 metros sobre el suelo.

“Ustedes tres esperen a que Ariel descienda. Esta es nuestra primera batalla por Sir Rio. No avergonzemos su nombre”, dijo Kayoko a los asistentes restantes, luego saltó detrás de Gouki. Por lo tanto, la pareja casada más fuerte del Reino de Karasuki se unió a la batalla.

Al crear puntos de apoyo elásticos en el aire, los dos descendieron al suelo corriendo. La resistencia del aire no fue obstáculo para ellos, y llegaron en cuestión de segundos. Sus asistentes aún eran incapaces de tal hazaña.

“...” Gouki llegó al suelo primero, habiendo saltado de Ariel antes que Kayoko. Creó un punto de apoyo justo antes de aterrizar, absorbiendo el impacto y silenciando sus pasos. Justo a su lado, Lucci estaba a punto de balancear su espada hacia la cara de Miharu.

“Voy a ponerla a dormir primero. También será un agradecimiento por lo de antes”.

Tal vez fue por su cabello negro, largo y brillante. La vista de Miharu se superpuso con la madre de Rio, Ayame, en los ojos de Gouki.

*Debo protegerla pase lo que pase. Ahora que he llegado, no dañará ni un cabello de su cabeza.*

Gouki priorizó la defensa contra el ataque de Lucci. Se deslizó entre Miharu y Lucci, deteniendo la espada negra con su propia hoja.

"Mis más sinceras disculpas por la demora. Yo, Gouki Saga, he llegado para exigir justicia", declaró solemnemente.

"¡¿Q-Quién diablos eres tú?!" Lucci se enfureció, tratando de empujar la espada de Gouki hacia atrás con su fuerza física.

"¡Silencio, demonio!"

"¡¿Qué?!"

Sin embargo, el que empujó fue Gouki. No había enviado nada de su fuerza a su espada. Todo lo que hizo fue dar un paso adelante, y eso fue suficiente para que el cuerpo de Lucci retrocediera.

Dio otro paso adelante y luego desapareció. Momentos después, reapareció justo ante Lucci.

"¡Lucci!" gritó Ven. Había comenzado a correr hacia Gouki en el momento en que Lucci fue empujado hacia atrás para cubrirlo, y lo hizo justo a tiempo. Si hubiera comenzado a correr un momento después, Lucci habría sido derribado.

"¡Hmph...!" Gouki evadió suavemente la espada que Ven apuñaló en su costado, cayendo hacia donde estaba Miharu.

"He asegurado a Lady Celia". Kayoko se unió a él, habiendo recuperado a Celia de donde yacía junto a los mercenarios.

"Bien," asintió Gouki.

"Qu... ¡¿Cuándo ella—?!"

"¿Quién es este anciano? ¡¿Y esta bruja?!"

Lucci, Ven y los cinco mercenarios que aún podían luchar quedaron estupefactos cuando se reunieron en un solo grupo.

Los ojos de Kayoko estaban helados. "¿Bruja? Que tontos tan irrespetuosos. Solo tengo poco más de cuarenta."

"¡Kreeeh!"

Ariel también había descendido a unos diez metros sobre el suelo, lo que permitió que los tres asistentes de Gouki saltaran de su espalda. Los tres se movieron para rodear a Alma y Louise en el suelo tan pronto como aterizaron.

“Parecían demonios bastante móviles, así que esperé hasta que nuestras defensas se reunieran primero. Ahora puedo castigarlos sin contenerme. ¿Le parece bien, señorita Miharu? La situación era bastante evidente, incluso sin necesidad de palabras”.

A pesar de mirar a Lucci y sus hombres con furia hirviente, la evaluación de la situación por parte de Gouki fue extremadamente tranquila.

“S-Sí. Muchísimas gracias...”

Miharu debe haber estado extremadamente tensa, ya que se tambaleó solo por asentir. Sin embargo, estaba segura de que estarían bien ahora, y pudo volver a ponerse de pie de inmediato.

“Comprendido. Ahora, no sé quiénes son ustedes, pero han levantado sus manos hacia las personas que son importantes para mi maestro. No creas que vas a salir de esta.” Los ojos de Gouki brillaron mientras miraba a los hombres.

“Uhh...” Sintiendo peligro, todos los mercenarios comenzaron a retroceder. Los instintos que habían desarrollado a través de toda su experiencia de combate les advertían de la formidable fuerza de Gouki.

“¡Gouki! ¡Estos hombres son los subordinados del hombre que mató a la mamá y al papá de Rio! ¡Cuidado con el hombre de la espada negra! ¡Puede liberar una fuerte onda de choque de oscuridad, y la espada tiene la capacidad de deformar la espada y al usuario!” Latifa gritó, compartiendo información sobre Lucci y los demás.

“¿Oh?” La atención de Gouki se centró en las identidades de los hombres más que en las habilidades de la espada. Un fuego se encendió en sus ojos.

*Y pensar que me darían una oportunidad así aquí...*

Se estremeció de emoción. Antes de darse cuenta, su boca se movía por sí sola. “Finalmente... Finalmente, puedo probar mi devoción por él”, murmuró.

"¿Eh?" Lucci respondió. Sin embargo, parecía que sus palabras solo eran audibles para Kayoko, que estaba a su lado.

"Iré contigo. Ustedes tres podrán proteger a Lady Miharu y Lady Celia, ¿verdad?"

Le confió a Celia a uno de sus subordinados y luego se paró junto a Gouki. Con un movimiento fluido, sacó su kodachi y le lanzó a Lucci una mirada fría.

"Tenemos aún más razones para detenerte ahora. No hay necesidad de confirmar más la situación", dijo. Los dos tenían sus respectivas armas listas.

"Soy Gouki Saga".

"Y yo, Kayoko Saga".

"¡Por el bien de nuestro maestro!"

"¡Te desafiamos a un duelo!"



# *Seirei Gensouki: Spirit Chronicles*

La pareja casada más fuerte y el orgullo del Reino Karasuki gritaron juntos, luego cerraron la distancia de cinco metros hacia sus oponentes de un solo salto.

"¡Son rápidos!" Los siete mercenarios intentaron retirarse de inmediato, pero Gouki y Kayoko se separaron y acorralaron a los hombres que se dispersaban, evitando que escaparan.

"¡Mierda!" Los hombres a los que se acercaron prepararon sus espadas, pero solo duraron unos pocos golpes antes de ser desarmados y sin poder.

"¡Tienes que estar bromeando!" Quedaban cinco mercenarios. Los dos mercenarios más cercanos a los hombres desarmados cargaron contra Gouki y Kayoko, blandiendo sus espadas. Pero Gouki y Kayoko desaparecieron ante sus ojos, evadiendo los columpios. Todo lo que hicieron fue agacharse en el lugar, pero para los hombres, fue como si hubieran desaparecido.

"¡Guh!" Los hombres salieron volando por los aires. Gouki y Kayoko balancearon los lados sin cuchillas de sus kodachi para golpear a los hombres en la mandíbula. Fueron conmocionados en el aire y quedaron inconscientes. Solo quedaban tres mercenarios, incluidos Lucci y Ven.

"¡O-Oye ahora!"

"¡Este anciano y la bruja son malas noticias!"

Los tres restantes estaban extremadamente conmocionados y apenas podían mantener la distancia con la pareja. Pero incluso mientras corrían, Gouki y Kayoko se acercaban por los lados.

"¡Retrocedan!" Lucci reunió desesperadamente esencia mágica en su espada, dispersando su onda expansiva de oscuridad para golpear a sus oponentes.

"¡Demasiado lento!"

Sin embargo, Gouki y Kayoko saltaron, evadiendo la onda expansiva.

En circunstancias normales de guerra, los saltos innecesariamente grandes durante la batalla lo abrirían a los ataques. Los humanos no podían controlar sus movimientos en el aire, por lo que el tiempo entre el aterrizaje y el ajuste de su postura fue el momento de mayor vulnerabilidad. Las únicas opciones eran atacar mientras caía o prepararse para bloquear el ataque entrante.

"¡Imbéciles!" Los veteranos experimentados sabían esto y reflexivamente fueron por esa apertura. Ven y el otro mercenario cargaron contra sus oponentes que caían.

Sin embargo, deberían haber sido más cautelosos con los dos que habían hecho una entrada tan repentina y grandiosa. Tanto Gouki como Kayoko se agacharon en el aire y volvieron a saltar.

"¡¿Qué?!" Antes de que los mercenarios se dieran cuenta, la pareja estaba en el suelo. Se pararon detrás de Ven y el otro mercenario de espaldas a ellos.

"¿Qu... e...?" Ven y el otro mercenario tenían miradas aturdidas en sus ojos mientras colapsaban. Gouki y Kayoko habían dado dos golpes en sus mandíbulas cuando aterrizaron en el suelo.

"¡Chicos! ¡Maldita sea, lo has hecho ahora!" Lucci aulló, temblando de pies a cabeza.

"Tenga la seguridad de que no tenemos intención de dejar solos a los enemigos de nuestro maestro. Simplemente nos contuvimos por ahora", dijo Gouki.

"Las jóvenes no necesitan estar expuestas a la sangre y la muerte de tanta inmundicia en una situación de este nivel", dijo Kayoko.

"También necesitamos interrogarte sobre cualquier otra cosa que puedas estar tramando. Los castigos pueden esperar hasta después de eso", agregó Gouki.

"¡Eso no es lo que quise decir! ¡No creas que puedes meterte conmigo!"

"Ustedes son los que están jugando. Asumo que estás aquí por tu resentimiento injustificado por la muerte de ese hombre, Lucius, pero..."

*Yo seré quien se encargue de él*—Gouki le hizo una señal a Kayoko con los ojos mientras le respondía a Lucci. Luego, lentamente, se acercó poco a poco.

"W-Wow. ¿Quiénes son esas personas...?"

Latifa estaba familiarizada con el grupo de Gouki, pero Satsuki, Charlotte, Christina y Flora no tenían idea de quiénes eran. Habían visto con asombro cómo se desarrollaba la lucha unilateral.

"¡No te preocupes! ¡Están de nuestro lado!" Latifa les informó felizmente.

“Eso solo deja a esos monstruos, entonces...” Seis de los mercenarios habían sido derrotados en un instante, dejando solo a Lucci en pie. Pero Sara estaba más concentrada en observar a los aparecidos pululando cerca de la mansión con una mirada sombría.

Hel e Ifritah todavía estaban siendo retenidos por docenas de aparecidos. Su carne estaba siendo arrancada y mordida, dejándolos incapaces de moverse. Probablemente estaban a punto de perder sus formas materiales.

Estaban aguantando tan desesperadamente debido a las docenas de aparecidos que serían liberados si se convertían en sus formas espirituales. Sin embargo, ahora que las tornas habían cambiado en el campo de batalla, finalmente pudieron hacer algo al respecto.

“¡Hel, Ifritah! ¡Gracias, puedes desaparecer ahora!” una voz gritó desde arriba. Era Orphia, con el arco preparado en la mano.

“¡Orphia!” Sara gritó de alegría cuando Hel e Ifritah desaparecieron aliviados.

Sin nadie a quien aferrarse, los aparecidos comenzaron a dispersarse. No parecían seguros de su próximo objetivo, pero estaba claro que veían a Sara y a los demás como sus enemigos. Pero antes de que pudieran hacer su próximo movimiento, Orphia disparó una sola flecha de luz. La flecha gruesa habría tardado bastante en cargarse, pero ella había podido pasar desapercibida en los cielos y hacer precisamente eso. La poderosa flecha de luz se partió en dos y cayó sobre el lugar donde Hel e Ifritah acababan de desaparecer.

“¡¿Graaah?!” Dos densas masas de energía pura aplastaron a los aparecidos hasta la muerte, dejando dos cráteres de diez metros de diámetro. Los monstruos desaparecieron, dejando atrás una gran cantidad de gemas encantadas.

“Con eso debería bastar.” Orphia descendió hasta donde Alma yacía inconsciente. En uno o dos minutos desde que llegó el grupo de Gouki, la situación había cambiado por completo.

“Ha ha, qué maravilloso. Como se esperaba de Lady Orphia.” Gouki se rio entre dientes al ver el gran método de Orphia para eliminar a los monstruos. Luego se volvió hacia Lucci, el último enemigo que quedaba. “Ahora, ¿vamos a poner fin a esto?”



“¡Come mierda!” Lucci gritó, corriendo hacia Gouki. Gouki también se lanzó hacia adelante. Los dos pronto estuvieron al alcance del otro y blandiendo sus armas.

Las espadas cruzaron más rápido de lo que el ojo podía ver, durante lo cual Gouki inició una conversación. “¡Hmph! ¡Simplemente no entiendo!” él gritó.

“¡¿Entender qué?!” Lucci gritó de vuelta

“¿Porque estas tan enojado? ¿Qué razón tienes para estar tan emocional?”

“¡Uno de mis camaradas fue asesinado!”

“Si bien parece que tienes valores perfectamente razonables, ¡tus acciones son completamente contradictorias! ¿Cómo puedes valorar a tus propios camaradas mientras robas la vida de otros?”

“¡Es la supervivencia del más apto! ¡Cualquiera que no sea un camarada no me importa! ¡No hay contradicción en ninguna parte!”

“¡Esa no es una gran respuesta!”

Fue en este punto que la katana de Gouki envió a Lucci volando con su espada. El cuerpo de Lucci tenía una mejora física más poderosa gracias a la espada encantada de Lucius, pero el cuerpo de Gouki estaba mejorado con artes espirituales. Eran encantamientos igualmente poderosos, pero su fuerza base era diferente.

“¡Mierda!” Lucci retrocedió furiosamente. No había ocio en su expresión en absoluto. No pudo seguir el ritmo de los ataques de Gouki y comenzaron a acumularse cortes superficiales en su cuerpo.

“Déjame cambiar la pregunta, entonces. Si cree tanto en la supervivencia del más apto como en la valoración de sus camaradas, ¿por qué dirige su resentimiento hacia Sir Haruto, que es más fuerte que todos ustedes? Explique esa contradicción. Sir Haruto es quien derrotó a tu líder. La supervivencia del más apto significa que o te rindes o te escondes una vez que tu líder está muerto”.

Gouki puso temporalmente cierta distancia entre ellos y apuntó con el extremo de su espada a Lucci para hacer su pregunta. ¿Por qué desafiar a Haruto si ese fuera el caso?

"¡Qué... Ngh!" Lucci estuvo a punto de dejar que sus emociones explotaran, pero se encontró tropezando con sus palabras. No pudo encontrar una razón lógica.

"Hmph, no hay respuesta de nuevo. Eres un niño sin sentido de la razón."

"¡Prefiero morir antes que responder una pregunta tan patética!" Lucci gritó. Su orgullo no permitiría tal cosa.

"¡Entonces muere! Si hay alguien a quien te niegas a rendirte mientras crees en la supervivencia del más apto, tus únicas opciones como guerrero son morir desafiándolo o suicidarte en silencio en algún lugar fuera de la vista", lo reprendió Gouki con dureza. Eso era lo que significaba creer verdaderamente en el concepto de 'supervivencia del más apto'.

"¡Ngh..."

"Ni siquiera puedes hacer eso, así que lo acosas a sus espaldas. ¡Qué risible! Solo reclamas la supervivencia del más apto cuando te conviene. ¡Esas son las acciones de nada más que un cobarde vano!"

"¡C-Cállate! ¡Vinimos a tomar rehenes para que no se escapara! ¡Así es como trabajan los mercenarios!" Lucci aulló como un perro acorralado.

"Hmm... ¿El mismo mercenario que busca venganza por su líder y camaradas? Pensé que los mercenarios se trataban de pelear por dinero. Que lamentable."

*Ni siquiera conoces tu propia razón para estar aquí en este momento,* insinuó Gouki con una mirada que bordeaba la piedad en lugar del desprecio.

"Grr..."

"Pero puedo entenderte un poco más ahora. No hay justicia en tu venganza, no tienes ningún motivo. Solo quieres resentir a alguien. Si valoras a tus camaradas, no deberías haber puesto tus manos sobre los camaradas de otras personas. Espero que puedas entender esto algún día..." Gouki se desvaneció, reajustando la posición de su katana. Tal vez había iniciado esta conversación para desahogar sus sentimientos por el hombre que mató a Ayame y Zen. O tal vez no se sentiría satisfecho sin decir la última palabra contra los demonios que intentaron dañar a su maestro.

“¡Y arrepiéntete profundamente por el resto de tu vida!” Gouki comenzó a correr, cerrando la distancia entre ellos una vez más.

“¡Gah! Ugh— ¡Argh, mierda!”

La diferencia en sus habilidades físicas era mínima, pero Lucci no podía seguir el ritmo de los movimientos de espada de Gouki. Cuanto más Gouki balanceaba su espada, más lenta era la velocidad de reacción de Lucci.

Mierda, apenas me queda esencia como está.

Era todo lo que podía hacer para mantener la mejora de su cuerpo físico. A este ritmo, perdería.

Además de perder el argumento lógico, estaba a punto de perder en el dominio de la espada. Con nada más que una derrota completa en el horizonte, Lucci comenzó a entrar en pánico.

“Hmph. Tu agitación se muestra en tu espada. ¡Estás lleno de aperturas!” Gouki vio a través de ese pánico y usó esa reacción tardía para deslizarse hasta Lucci. Luego balanceó su katana de izquierda a derecha.

“¡¿Qué—?!” Lucci intentó responder defendiéndose, pero su espada negra voló por los aires.

“Mierda...” La mano que sostenía la espada también fue golpeada hacia arriba, haciendo que la mitad superior del cuerpo de Lucci se doblara hacia atrás.

“¡Justicia!” Gouki arrojó su espada al final del primer golpe y dio un paso adelante, golpeando a Lucci con el dorso de la espada antes de deslizarse por su costado.

“Gah...”, gimió Lucci, desplomándose en el suelo.

“Se acabó”. De espaldas al hombre caído, Gouki se movió con elegancia, envainando su katana con un tintineo.

“¡Gouki!” Latifa llamó alegramente el nombre de Gouki, agitando la mano.

“Buenos días, Lady Latifa”. La expresión de Gouki, que había sido aguda durante toda la batalla, se suavizó de inmediato cuando se acercó a ella.

“¡Gracias por salvarnos!”

"Es mi deber proteger a todos. Lady Orphia nos habló de las siniestras formas que vio caer sobre el castillo, así que corrimos hacia aquí. Fue una suerte que lo hicéramos".

"Lady Latifa, ¿puedo preguntar quién es? Parecía referirse a Sir Haruto como su maestro durante la batalla, pero..."

Charlotte acababa de terminar de ordenar a los caballeros que sujetaran a los intrusos y llevaran a los heridos a la mansión. Le preguntó a Latifa sobre la curiosa información que sus agudos oídos habían captado durante la batalla.

"Mi nombre es Gouki Saga. Serví a la difunta madre de Sir Haruto mientras ella estaba viva." Gouki se presentó respetuosamente a la manera de Karasuki. Parecía haber determinado el alto estatus de Charlotte por su ropa y comportamiento.

"Oh, es así..." Charlotte grabó cómo los padres de Rio eran inmigrantes mientras observaba cuidadosamente la apariencia de Gouki. Su acento ligeramente fuerte probablemente se deba a que él también era un inmigrante. Lo que más le intrigaba era cómo él parecía tener un estatus importante también. Sus movimientos refinados quedaron arraigados profundamente en él y, sobre todo, el dominio de la espada que mostró en la batalla anterior fue indiscutiblemente de primera clase.

*Que interesante. El misterio en torno a Sir Haruto crece de nuevo.*

Charlotte sonrió encantada, habiendo tomado un nuevo interés en el grupo de Gouki.

Por cierto, la razón por la que Gouki y su gente pueden hablar la lengua común de Strahl fue porque la región de Strahl y la región de Yagumo alguna vez tuvieron unas pocas naciones selectas que se mantuvieron en contacto entre sí.

Rio también aprendió esto por primera vez después de conocer a Gouki en el Reino de Karasuki, pero había algunas naciones que usaban la lengua común de Strahl como segundo o tercer idioma oficial debido a esta historia, y el Reino de Karasuki era una de esas naciones.

Como solo se modificaron un segundo o tercer idioma oficial, fueron principalmente los miembros de la realeza y los funcionarios civiles los que se molestaron en aprenderlo. Su pronunciación también era bastante acentuada en comparación con el estándar en Strahl, pero Gouki y su

gente habían estado estudiando el idioma desde el momento en que decidieron seguir a Rio hasta Strahl. El fuerte acento había mejorado mucho durante su estadía en la aldea espiritual, pero aún quedan algunos rastros de él.

“Oh, perdóname. Mi nombre es Charlotte Galarc, Segunda Princesa del Reino de Galarc. Gracias por salvarnos de la situación anterior. En nombre del reino, deseo expresar mi más sincera gratitud”. Charlotte se levantó la falda por el dobladillo e hizo una elegante reverencia.

“Ah, entonces eres la princesa Charlotte. He oído mucho sobre ti de Sir Haruto.”

“Por qué, estoy tan complacida de escuchar eso. Ah, y permíteme presentarte. Esta es la Primera Princesa Christina y la Segunda Princesa Flora del vecino del reino de Beltrum”.

“Hola, soy Christina. Muchas gracias por salvarnos antes.”

“Soy su hermana pequeña Flora. Encantada de conocerte.”

*Debe ser un soldado que solía servir a la madre de Sir Amakawa. Por lo que mostró de su fuerza, habría sido uno de los más fuertes del país...*

Alguien como la Espada del Rey de Beltrum, Alfred Emerle. Como Christina sabía que la madre de Rio pertenecía a la realeza, pudo adivinar sus antecedentes con más precisión que Charlotte. Para que alguien con tanta fuerza dejara a Yagumo y llegara tan lejos, probablemente era increíblemente leal a Rio.

Los recuerdos de sus días en la academia real pasaron por su cabeza, haciéndola fruncir el ceño. Los sentimientos de culpa resurgieron dentro de ella. Rio le había dicho que no se preocupara por eso, pero estos sentimientos probablemente nunca desaparecerían por completo.

“Y este es el héroe, Lady Satsuki”.

“Soy Sumeragi Satsuki… Ah, ese sería Satsuki Sumeragi en este mundo. Es un placer conocerte, Gouki.”

Satsuki parecía bastante interesado en la apariencia de Gouki, ya que se parecía mucho a una persona japonesa, pero primero se presentó a sí mismo de manera simple.

“Escuchó muchas historias sobre todas ustedes. Es muy agradable conocerme finalmente”, dijo Gouki, inclinándose profundamente.

"Querido, me gustaría trasladar a Lady Alma y Lady Celia a algún lugar donde puedan descansar".

Kayoko se les abordó con Alma herida en los brazos. Miharu, Orphia y Celia estaban con ella.

Celia había sido tratada terriblemente por Lucci antes, pero no había sufrido heridas importantes ni había caído inconsciente. Miharu y Orphia se habían ofrecido a prestarle un hombro para apoyarse, pero ella quería caminar sola. Lo único que hizo fue lanzar magia curativa sobre sí misma por si acaso.

"En ese caso, por favor llévala adentro de la mansión..." Charlotte acababa de sugerir, cuando—

"¿Una señal de bengala?" Su luz atravesó el cielo sobre el castillo.

"No es una señal de bengala de nuestro reino", observó un caballero cercano. Había diferentes patrones de señales para cada reino, pero ella no reconoció ese.

Debe pertenecer a los atacantes. Su escuadrón de grifos debe estar huyendo—supuso Charlotte. Podía ver a los mercenarios que habían estado luchando contra los caballeros aéreos alejándose del castillo.

"Supongo que se dieron por vencidos con la mansión...?" Satsuki murmuró.

"Todos tienen su propio puesto en el campo de batalla", explicó Charlotte. "Su objetivo puede haber sido asaltar este lugar, pero con el escuadrón a cargo eliminado, no les queda nada por hacer".

"¿Entonces abandonarían a sus camaradas?"

Tal vez los encontró sin corazón, o tal vez le preocupaba que regresaran. De cualquier manera, era una pregunta que solo haría un novato en la guerra. Su pregunta fue respondida por Gouki, que era un veterano real.

"Por supuesto, existe la posibilidad de que regresen, pero el papel de los enemigos en el cielo era asegurar un camino de retirada y evitar que llegaran refuerzos. Correr aquí sería lo mismo que abandonar ese papel. A menos que tuvieran un plan que les permitiera rescatar a sus camaradas sin un camino de retirada, no vendrían aquí. Sería lo mismo que un suicidio honorable.

Ya fuera en territorio enemigo o en el frente, rescatar a un camarada era una acción de alto riesgo. El lado rescatador podría terminar necesitando

ser rescatado, y cualquiera que abandone su puesto podría causar el colapso de la línea del frente, causando aún más daño.

Tenían que mirar el panorama general. Si alguien insistía en salvar a su camarada a pesar de eso, entonces tenía que asegurarse de que no hubiera problemas para dejar su puesto y mantener un camino de retirada asegurado.

Era fácil para el lado rescatado pensar con tristeza: “¿Por qué viniste a salvarme? ¡Tienes que estar bromeando! ¡Qué camarada eres!” pero los camaradas que tenían que sopesar los riesgos del rescate eran fácilmente susceptibles al estrés y la culpa por abandonar a sus aliados. Pero era algo que ambas partes entendían mutuamente cuando participaban en la guerra. Incluso hubo tácticas psicológicas para dejar vivos a los enemigos capturados pero impotentes a propósito debido a esto. Eso fue lo que sucedió en la guerra.

“Ya veo...” Satsuki parecía sombrío, pero pareció entender.

“Si los mercenarios en el cielo han comenzado a huir, significa que no hay forma de que recuperen a sus aliados. Podemos dejar el resto a los guardias del castillo”, dijo Charlotte.

En ese momento, algo rugió.

“¡WROOOOOOH!”

◇ ◇ ◇

Poco antes, la señal de bengala se elevó en el cielo, en algún lugar del jardín de la azotea.

*Espléndido trabajo. Gracias a Dios todos parecen estar a salvo...*

El rey Francois acababa de presenciar la pelea fuera de la mansión de Rio con gran expectación. De hecho, todavía los estaba mirando ahora. Los movimientos de los enemigos habían dejado en claro que su objetivo era la mansión de Rio, pero había otra razón por la que había estado tan concentrado en la mansión durante toda la prueba.

Comenzó con Celia, Sara y Alma enfrentándose solas a docenas de monstruos, seguido por el feroz ataque de los mercenarios que eran más rápidos de lo que los caballeros con habilidades físicas mágicamente mejoradas podían soportar, seguido por la aparición de una enorme bestia.

eso comenzó a luchar contra los mercenarios por ellos, seguido por Alma siendo apuñalada, seguida por el héroe Satsuki saliendo de la mansión...

A quien siguieron las princesas que salieron al jardín, seguidas por el regreso de la bestia que desapareció, seguidas por los monstruos del otro lado del castillo que se reunieron frente a la mansión, seguidas por Celia y Miharu que casi fueron tomadas como rehenes, seguidas por la llegada de un hombre y una mujer escandalosamente fuertes de los cielos que comenzaron a dominar a los mercenarios, seguidos por más personas montadas en un pájaro gigante...

La situación cambió más de una o dos veces. No había forma de que pudiera apartar la mirada. Incluso los informes de sus subordinados comenzaron a ponerlo nervioso, por lo que les dejó el mando de otras áreas a ellos a la mitad.

*No puedo creer que hayan sobrevivido a un ataque de tal escala sin heridas...*

Había muchas cosas que quería confirmar como líder de una nación, pero por ahora, se regocijó abiertamente.

*Esos ayudantes que aparecieron del cielo probablemente estén relacionados con Haruto. Puedo preguntarle los detalles en persona cuando regrese, pero me gustaría hablar con ellos en privado con el pretexto de agradecerles. Tal vez Charlotte pueda manejar las negociaciones.*

En ese momento, un caballero corrió hacia Francois nervioso. “¡El enemigo ha comenzado su retirada, Su Majestad! ¿Qué te gustaría hacer? ¿Los perseguimos?

“Ve tras ellos, pero no los persigas demasiado lejos. Asegúrate de que la ciudad no sufra daños en la persecución. Algunos de los enemigos ya deben haber sido capturados; serán suficientes para interrogarlos. Lo que debemos priorizar ahora es evaluar los daños y atender a los heridos”.

“Comprendido. En términos de bajas, ha habido un número importante de heridos, pero no de muertos”.

“¿Oh? Entonces, nuestro ejército es bastante capaz después de todo”. Estuvo tentado de compararlos con la gente de la mansión de Rio... Pero independientemente de eso, parecía complacido.

"El escuadrón en el cielo se movía principalmente para ganar tiempo a los demás, por lo que las cosas funcionaron bien allí".

Además de eso, el castillo tenía muchas personas que eran capaces de usar magia curativa. Siempre que nadie muriera instantáneamente de un solo golpe, había muchas personas disponibles para curarlos.

"Ya veo."

"Además, con respecto a la cuestión de su rápida velocidad de movimiento, el secreto parece estar en las espadas que tenían".

El informe del caballero estaba a punto de explicar las habilidades de las espadas encantadas con las que estaban equipados los mercenarios, cuando—

"¡WROOOOOOH!"

Fue en ese momento que algo rugió.

Todos en el jardín de la azotea se estremecieron de sorpresa. Casi sonaba como si la voz viniera del cielo.

"¡¿Qué?!"

La mayoría de la gente miró hacia arriba por reflejo.

"¿Qué... es eso...?"

Lo que Francois vio fue una encarnación de la desesperación.

◇ ◇ ◇

Asesino de Héroes.

Todo empezó hace más de mil años.

Durante la era de la Guerra Divina, hubo un ser que fue coronado con el nombre del Asesino de Héroes por matar a innumerables héroes de la guerra.

El nombre del ser que incluso los héroes con espadas encantadas temían era Draugul.

"¡WROOOOOOH!"

Una voz retumbó por la capital. Casi sonaba como el llanto de un hombre.

El que hacía el ruido no era un aparecido que se quedó atrás en los terrenos del castillo. Tampoco era un grifo en el cielo. Tampoco era Ariel,

el espíritu del contrato de Orphia que todavía estaba en el aire. Hel e Ifritah todavía estaban en sus formas espirituales después de haber sido heridos antes. En primer lugar, no era un volumen de sonido que pudieran hacer criaturas de su tamaño.

“¡WROOOOOOH!”

El dueño de la voz era el Asesino de Héroes, Draugul.

Mientras tanto, en el patio frente a la mansión de Rio...

“Mmm. Esta es una vista bastante extraña...” Gouki frunció el ceño, mirando hacia el cielo.

“¿Q-Qué es eso...?” Satsuki preguntó, temblando. Allí nadie sabía que era la aparición de la leyenda. Sin embargo, si Aishia hubiera estado allí, habría podido asociar su presencia con Reiss, incluso si no supiera sobre el asesino de héroes Draugul. De hecho, había luchado contra él una vez antes.

Todo tuvo lugar en Rodania. Mientras Rio viajaba por el Imperio Proxia y el Reino de Paladia en busca de información sobre Lucius, en medio del secuestro de Christina y Flora en otro lugar, Reiss apareció ante Celia. Aishia, que la había estado protegiendo en forma de espíritu, se materializó para perseguir a Reiss, quien a su vez convocó a una gran cantidad de monstruos y caballeros no muertos para luchar contra ella.

El Asesino de Héroes era el más poderoso de los caballeros no muertos con los que Aishia había luchado en ese momento. A diferencia de los otros monstruos, no dejó una gema encantada al ser derrotado. Reiss se había disfrazado de Draugul para fingir su muerte cuando ella lo derrotó. En ese momento, Asesino de Héroes había sido disuadida por su poder abrumador, pero Asesino de Héroes no era débil de ninguna manera.

La era de la Guerra Divina dio a luz a muchos guerreros feroces; no había forma de que alguien con un apodo tan exagerado como Asesino de Héroes pudiera ser débil. Se había ganado el título enviando continuamente guerreros experimentados equipados con espadas encantadas a sus tumbas. El apodo de Asesino de Héroes se le dio porque se necesitaría el esfuerzo de varios héroes para que él tuviera alguna posibilidad de derrotarlo.

Los minotauros quedaron eclipsados por el tamaño de su cuerpo de diez metros de altura. Él empuñaba una espada de una mano de varios metros

de largo y un escudo de aspecto robusto, además de estar vestido con una armadura de cuerpo completo. Dos alas crecieron de su espalda como un demonio o un ángel caído.

El caballero no muerto miró hacia abajo desde su posición a cien metros en el cielo, los ojos brillando con un odio siniestro. La gente dentro de la capital percibía su presencia.

"Si los mercenarios en el cielo han comenzado a huir, significa que no hay forma de que recuperen a sus aliados. Podemos dejar el resto a los guardias del castillo", dijo Charlotte.

"¿Podemos dejar eso a los guardias del castillo también, Char...?" Soplaba un viento tenso. Satsuki miró hacia la abrumadora presencia de Draugul sobre su cabeza mientras cuestionaba nerviosamente a Charlotte, pero Satsuki no había preguntado con la intención de burlarse de la situación. Su expresión mostraba cuánto deseaba dejárselo a los guardias si era posible.

"Probablemente no..." A Charlotte no le hubiera gustado nada más que estar de acuerdo, pero sabía que las cosas no terminarían bien de esa manera. Tendría que pedir prestada la fuerza de la gente aquí para derrotar a ese monstruo.

"Está claramente deslumbrante de esta manera. Que interesante." Gouki miró al Asesino de Héroes en el cielo con una sonrisa.

"¡N-No, no, no lo es! ¡No es nada interesante!" Satsuki gritó en protesta.

"Déjame esto a mí. Como no sabemos cómo se moverá, sería mejor para todos aquí concentrarse en defenderse con barreras".

"Parece que estás planeando atacar solo, pero yo también voy a pelear, querida". Kayoko se alineó junto a Gouki, quien estaba ansioso por pelear.

Gouki miró a su esposa y sonrió. "Hmmm... Bien. Pero no creas que tu emoción está oculta en este momento".

"Por supuesto que no. Esta es la situación perfecta para probar nuestro valor en ausencia de Sir Haruto. Es natural sentirse animado, ¿no le parece?"

"Ciertamente así es. Expresaremos nuestra devoción por Sir Haruto protegiendo a todos aquí. Realmente se siente como si estuviera

balanceando mi espada por él. ¡Trae al monstruo! ¡No podría haber pedido un oponente más digno!"

Gouki apuntó su katana al cielo y gritó ferozmente.

Mientras que el temible rugido y el aura siniestra del ser se habían apoderado de los corazones de todos los demás con desesperación, Gouki y Kayoko no mostraron ninguna vacilación. De hecho, sus actitudes imperturbables estimularon a los demás a su alrededor.

"¡Yo también pelearé!" Sara dijo primero.

"Como yo".

"Y yo, por supuesto".

Celia y Orphia agregaron.

"No, no, todos deberían concentrarse en defenderse. Sir Haruto no está aquí en este momento", dijo Gouki, animándolos apresuradamente a retractarse de sus ofertas.

"¡Es exactamente por eso!"

"¡Sí!"

Sara y Orphia fueron inflexibles.

"Hmmm..."

"Es precisamente porque Haruto está ausente en este momento que tenemos que trabajar juntos para superar este dilema. Si dejo que alguien más me proteja aquí, me convertiré en alguien que siempre necesita ser protegido por Haruto... Quiero demostrar que no necesito ser protegido. ¡No quiero que Haruto se distancie por mi propia debilidad!" dijo Celia. Ella transmitió los mismos sentimientos que tenía ante Lucci y los mercenarios aquí, frente al Asesino de Héroes.

"Lady Aishia es la única que realmente puede luchar junto a él, después de todo. Incluso si ellos dos estuvieran aquí en este momento, Haruto dejaría atrás a Lady Aishia para protegernos y luchar solo. Pero eso es muy solitario para él y algo frustrante para nosotros".

"Sabemos que está actuando por nuestro bien, pero queremos que confíe un poco más en nosotros".

"¡Sí!"

Sara y Orphia confesaron sus verdaderos pensamientos como para animarse. En cualquier caso, habían presentado sus motivos para pelear. No había necesidad de más discusión.

Al igual que Gouki y Kayoko vieron la situación como una oportunidad para demostrar su lealtad a Rio, las chicas querían dar una pelea adecuada en la ausencia de Rio y Aishia.

"Los ancianos no deberían desestimar los corazones de las jóvenes tan a la ligera, querida".

"Hmm... Recuerdo todas las veces que Lady Ayame hizo solicitudes tan ridículas". Los sentimientos de las tres chicas lo habían afectado.

"De cualquier manera, la presencia de Ariel será indispensable en una batalla aérea contra esa cosa. Tomemos prestada su fuerza con gratitud", aconsejó Kayoko.

"Está bien, entiendo. Derrotémoslo juntos."

Por lo tanto, todos encontraron su resolución.

"La protección del suelo estará a cargo de Miharu, Ifritah y Hel. Los dos espíritus pondrán barreras de esencia, así que, ¿podrías proporcionarles esencia mágica? La ofensa no es el único medio de pelear. Es un papel importante que solo tú puedes cumplir".

Si iban a luchar contra el Asesino de Héroes Draugul, no podían concentrarse simplemente en atacar. Sara nominó a Miharu como la clave para su defensa por sus amplias cantidades de esencia mágica.

"Claro, déjamelo a mí".

Miharu no podía imaginarse luchando contra el enemigo que había aparecido en el cielo. Simplemente estaría indefensa y se interpondría en el camino de los demás. La expresión un tanto solitaria en su rostro se debía a lo profundamente que sentía sus límites actuales. Sin embargo, eso no significaba que ella asintió débilmente. Quería hacer lo que fuera capaz de hacer, así que habló con voz firme.

"Los mercenarios podrían aprovechar esta oportunidad para atacar de nuevo. ¡Latifa y Satsuki se encargarán de reprimirlos! ¡Por favor protejan a los demás, ustedes dos!" Dijo Sara, dejando una orden para Latifa y Satsuki también.

"¡Okay!"

"¡Entiendo...!"

Las dos se prepararon y asintieron.

"..." Mientras tanto, el Asesino de Héroes seguía mirando al suelo con descaro.

"¿Por qué no baja al suelo...?" Flora se preguntó en voz alta. De hecho, podría descender si quisiera.

"Al igual que los monstruos que aparecieron antes, claramente está ahí para apoyar a los mercenarios. No sé cómo es posible, pero alguien en los Leones Celestiales claramente está controlando a estos monstruos desde las sombras. En cuyo caso, es posible que no quieran golpear a sus camaradas en el suelo", adivinó Christina, mirando a su alrededor. No hubo tiempo suficiente para reunir a todos los mercenarios inconscientes en un solo lugar, por lo que estaban dispersos por todas partes. Si el Asesino de Héroes descendía en este momento, se verían afectados por la batalla, y ella asumió que él no quería que eso sucediera.

En cualquier caso, era imposible predecir cómo se movería la aparición. No se sabía cuánto tiempo continuaría este silencio. No sabían cómo atacaría, y no sabían si había otra razón por la que no estaba atacando. Tenían una abrumadora falta de información.

Pero tenían que tomar una decisión.

"Tampoco querríamos que peleara junto a la mansión de Sir Haruto y la destruyera. Me gustaría dar el primer paso en contra..." dijo Gouki, presentando su primera opción.

"Cierto. Orphia, por favor, préstanos a Ariel."

"¡Adelante! Y Celia, usa esto para recuperar tu esencia mágica."

Todo el grupo se subió a la espalda del pájaro gigante, incluida la propia Orphia. Mientras lo hacía, le entregó una piedra espiritual a Celia. Celia reconoció lo que era de inmediato. "¡Gracias!"

Después de mantener una barrera durante tanto tiempo en la batalla anterior, Celia estaba completamente fuera de esencia. A mitad de la batalla, había comenzado a extraer esencia de la piedra espiritual que Rio le había dado previamente, pero agradeció el impulso adicional para su recuperación.

"¡Muy bien, aquí vamos!"

Con el grito de Gouki, Ariel se elevó hacia el cielo. Entonces, como si hubiera estado esperando ese momento—

“¡RRROOOOOOH!”

Como un ángel caído flotando en el cielo, el caballero no muerto aulló lo suficientemente fuerte como para sacudir el aire sobre la capital.

“Orphia y yo usaremos ataques de largo alcance para ver cómo reacciona primero”, ofreció Celia, intercambiando miradas con Orphia.

“Comprendido. Kayoko y yo nos encargaremos del combate cuerpo a cuerpo, junto con Lady Sara.”

Era su estilo de especialidad de lucha, después de todo. La división de roles se decidió rápidamente.

“Por ahora, usaré magia de nivel intermedio para obtener la ventaja en los números de ataque. ¡Orphia observará al oponente mientras prepara un gran ataque!”

“¡De acuerdo!”

“Septet Magi: ¡Magicae Displodo!”

Siete círculos mágicos aparecieron sobre la cabeza de Ariel. Un latido después, siete rayos de luz salieron disparados de ellos. Cada disparo de cañón que se disparó como un saludo tenía la fuerza suficiente para noquear a un guerrero físicamente mejorado con una espada encantada.

*¿Él no se está moviendo fuera del camino?*

El Asesino de Héroes no hizo ningún movimiento para evadir.

“...”

Calmadamente levantó su escudo ante el bombardeo entrante.

“Qu—Tienes que estar bromeando...” Celia se quedó estupefacta cuando el quinto, luego el sexto disparo dio en el blanco. Se tambaleó un poco en el aire, pero continuamente recibía disparos de cañón de nivel intermedio desde el frente sin problema.

Finalmente, el séptimo disparo de Celia dio en el blanco.

“¡Estoy lista!” Orphia disparó una sola flecha de luz desde la espalda de Ariel. Toda la esencia mágica que habría usado para volar pudo ser

refinada para su ataque, haciendo que su flecha fuera mucho más poderosa que el fuego del cañón de Celia.

“¡Wruuuuh!” En lugar de levantar su escudo para bloquear el ataque, el Asesino de Héroes balanceó su escudo para derribar la flecha. Como resultado, no sufrió ningún daño.

“Ya veo… Parece tener bastante confianza en su defensa. Pero el ataque acaba de tener la fuerza suficiente para obligarlo a derribarlo con el escudo en su lugar”, dijo Gouki, analizando sus movimientos.

*El único ataque de Orphia tenía la misma cantidad de fuerza que la magia de nivel avanzado. Si quiero dañarlo, también tendré que usar magia ofensiva de nivel avanzado.*

Celia inmediatamente comenzó a considerar los candidatos para su próximo hechizo de ataque.

“En ese caso, ese escudo y esa armadura serán bastante molestos,” dijo Kayoko, suspirando de fastidio.

“Sí. Cualquier cosa disparada desde lejos será bloqueada por ese escudo. Y estoy seguro de que también puede evadir si lo necesita”.

Sara también se dio cuenta de la gran dificultad de derrotarlo desde lejos y frunció el ceño. Durante ese tiempo, Ariel se elevó hasta que estuvo más alto que el Asesino de Héroes.

“En cualquier caso, ahora hemos obtenido información sobre sus defensas. También ha mostrado cómo responde a los ataques de largo alcance. ¡Lo que deja la cuestión del combate cuerpo a cuerpo! ¡Ahora es mi turno de probar sus reacciones!” Gouki saltó de la espalda de Ariel y corrió por el aire hacia el Asesino de Héroes. Su oponente sintió que se acercaba e hizo contacto visual con él.

“...”

“¡Ha ha! ¡Es aún más grande de cerca!” El Asesino de Héroes era fácilmente diez veces más grande que Gouki, pero Gouki solo se rio de buena gana mientras cargaba hacia adelante.

El primero en blandir su arma fue el Asesino de Héroes. La espada de una mano tenía varios metros de largo, por lo que su alcance estaba en un nivel diferente al de Gouki. Sin embargo, Gouki lo entendió claramente mientras continuaba cargando.

*¡Buena velocidad de reacción y puntería precisa! Su velocidad también es impresionante, pero...*

Gouki saltó en el aire y evadió el ataque. La espada del Asesino de Héroes se balanceó debajo de él, fallando. La presión del viento empujó su cuerpo hacia arriba.

"¡Veamos qué tan fuertes son esos puntos débiles de tu defensa!"

Gouki atravesó el espacio entre el casco y la armadura, apuntando al cuello del Asesino de Héroes. Sin embargo, su oponente no estaba dispuesto a permitir eso tan fácilmente. El Asesino de Héroes balanceó su escudo hacia arriba en un intento de derribar a Gouki.

"¡Whoa! ¡Ese escudo realmente es una molestia!"

Gouki usó su estructura comparativamente más pequeña a su favor y evadió el ataque. Luego hizo un retiro temporal a donde estaba Ariel.

"Su velocidad de reacción y velocidad de movimiento no son imposibles de seguir, pero ese cuerpo y equipo gigantes son un gran problema. Sus defensas son demasiado fuertes. Si tuviéramos que derribarlo con ataques de largo alcance, podría correr y distraerlo de levantar su escudo. Esa puede ser la mejor manera de obtener un golpe poderoso", dijo a los demás.

"Una alternativa sería que Orphia y yo hiciéramos volar ese escudo para que todos puedan recibir un golpe donde el cuerpo está descubierto por la armadura", sugirió Celia.

"Ha ha, eso suena igualmente estimulante. La idea de descuartizar un cuerpo tan enorme y sólido hace que mi corazón baile. Sin embargo, todavía tiene que mostrar una verdadera debilidad. ¡Tendremos que observarlo mientras luchamos un poco más para encontrar sus puntos débiles!" Gouki dijo, luego salió corriendo para desafiar al Asesino de Héroes nuevamente.

"Iré también".

"¡Yo también voy!"

Kayoko y Sara saltaron de Ariel y lo siguieron. Por lo tanto, la batalla entre cinco feroces guerreros y el Asesino de Héroes comenzó de verdad.

## Capítulo VI: Tachi Del Viento

Poco antes de que el Asesino de Héroes apareciera en el cielo, el escuadrón de dilación aérea de Arein acababa de comenzar a retirarse del castillo ante la señal de bengala.

"¡Corre por ello! ¡Nadie te salvará si te atrapan!" Arein gritó, apresurando a sus camaradas desde la parte trasera del grupo.

*Mierda... Sacrificamos tanto, y sin embargo...*

Se vieron obligados a retirarse sin capturar rehenes. Sin resultados que mostrar por el precio que pagaron, esta fue una derrota total.

La incursión en el Castillo de Galarc había comenzado con cincuenta personas, pero menos de la mitad de ellos pudieron retirarse. Habían perdido más de veinticinco de sus camaradas capaces, junto con todas las espadas encantadas falsas con las que estaban equipados. Fue una gran pérdida para los Leones Celestiales. Incapaz de hacer nada al respecto, Arein frunció el ceño.

*Si al menos pudiéramos recuperar a los chicos de la mansión...*

No había garantía de que siguieran vivos, pero había sido testigo de cómo los caballeros capturaban a sus camaradas justo antes de que comenzaran su retirada.

Sin embargo, no había duda de que la recuperación sería difícil. Su ataque sorpresa inicial había tenido éxito gracias al uso de monstruos que desorganizaron la seguridad del castillo. Reiss también había brindado asistencia desde el aire durante un tiempo. Pero cuanto más tiempo pasaba desde que comenzó el ataque, más ejército del Castillo de Galarc fue enviado a la batalla. Incluso si cargaban con todo su grupo, solo estarían rodeados y golpeados unilateralmente.

De hecho, los caballeros aéreos del Reino de Galarc los perseguían en este momento, desde una distancia de varias decenas de metros.

*No hay más remedio que abandonarlos...* Arein repitió para convencerse

Pero justo entonces—

"¡WROOOOOOH!"

El aire a través de la capital tembló.

"¡Whoa! ¡Whoa, ahí!"

Arein se estremeció por la sorpresa, al igual que el grifo que montaba. Perdió el equilibrio en el aire y vaciló.

"¿Qué... qué es eso..."

En ese momento, tanto los mercenarios que huían como los caballeros aéreos que los perseguían se olvidaron por completo el uno del otro. Todos estaban distraídos por el caballero no muerto que apareció sobre sus cabezas.

"¿Ese también es trabajo de Reiss? No mencionó nada sobre un monstruo tan grande en la reunión de estrategia antes del ataque..."

El caballero no-muerto en el cielo, el Asesino de Héroes, era un ser irregular para Arein y el escuadrón de mercenarios también. Pero ya sabían quién controlaba a los monstruos en este ataque.

"No lo entiendo, pero nuestros perseguidores están vacilando. ¡Esta es nuestra oportunidad de escapar!" Arein se recuperó de inmediato y se concentró en escapar. Afortunadamente, el ejército enviado por el castillo dejó de perseguirlos allí, temiendo más daños al castillo.

Así, completaron su huida de la capital pocos minutos después. Descendieron a un manantial en el bosque en las afueras de la capital, el mismo lugar en el que habían acordado reunirse después de la operación. En el momento en que se apoyaron de sus grifos, el agotamiento se apoderó de ellos. Se sentaron en silencio y suspiraron cansados.

"Mmm. Tus números han disminuido mucho". Reiss descendió junto a ellos, mirando sus números y comentando en voz alta.

"Señor Reiss..."

"Soy consciente de que no pudo lograr el objetivo".

"..." Lo primero que le vino a la mente a Arein fue una excusa, que se tragó con una expresión amarga. Los demás a su alrededor tenían rostros similares mientras miraban en silencio.

"No tengo intención de criticarte. Tú, tu escuadrón y los escuadrones a cargo de la mansión trabajaron bien. Había un total de cincuenta mercenarios equipados con espadas encantadas. De este número, veinticinco fueron enviados a la mansión, que es una fuerza bastante considerable. Suficiente para lanzar un ataque efectivo contra el

castillo real de una gran potencia. Es por eso que pensé que había suficiente poder de nuestro lado, pero mi juicio fue incorrecto. La fuerza de los de la mansión me tomó por sorpresa. Al igual que los refuerzos.

Reiss levantó las palmas de las manos y se encogió de hombros como si dijera que no sabía qué hacer.

"Debido a eso, no tuve más remedio que sacar esa cosa".

Miró en dirección a la capital real. El grupo de Gouki estaba luchando contra el Asesino de Héroes en el cielo.

"¿Así que eso también fue obra tuya?"

"Sí", dijo Reiss, asintiendo.

"..." No pudo expresar ninguna crítica, pero la expresión de Arein claramente protestaba por qué Reiss no sacó un monstruo poderoso antes si tenía una carta tan fuerte bajo la manga desde el principio. Reiss debió haber leído esa pregunta en su rostro, cuando comenzó a explicar.

"No era mi intención dejar que esa cosa peleara aquí. He sufrido una pérdida considerable al sacarlo a la luz también".

Es decir, darle a Rio la capacidad de determinar que Reiss todavía estaba vivo.

Reiss ya les había informado a Arein y a sus hombres que había fingido su muerte ante Rio y Aishia, pero no les había explicado que lo hizo al hacer que Aishia pensara que él era el Asesino de Héroes y que ella lo derrotara. Por eso no especificó qué era lo que había perdido en esta situación.

"Entonces, ¿por qué...?" preguntó Arein.

"La incursión esta vez me ha enseñado algo importante: que el Caballero Negro se ha rodeado de personas capaces. Si no podemos asegurar un rehén, al menos deberíamos eliminar algunas de esas molestias. La otra razón es porque tengo un favor que pedirte."

"¿Un favor?"

"La espada encantada que empuñaba Lucci era un recuerdo importante de su comandante. Estoy seguro de que querrías recuperarlo también, ¿no? Y así, vamos a recuperar tanto a Lucci como a su espada ahora mismo."

Reiss reveló los detalles de su favor.

"D-De ninguna manera. Quiero decir, me encantaría hacerlo si pudiera, pero regresar ahora es solo pedirle a la gente en el castillo que nos ataque! ¡Incluso con ese monstruo en el aire, estarán atentos a un segundo ataque!"

Se dirigirían directamente a la muerte, argumentó Arein.

"No te estoy pidiendo que cargues de cabeza. Toma esto..." Reiss sacó una gema brillante del bolsillo de su pecho.

"Esto es..."

"Deberías estar familiarizado con su uso, ¿no? Es un cristal de teletransporte de un solo uso. Te llevará justo al lado de la mansión. Y este es para tu escape."

"¿Cuándo lo hiciste...?"

"Lucci estaba siendo empujado a una posición bastante desventajosa, así que me colé a través del caos y configuré las coordenadas de teletransportación como respaldo".

"Ya veo. Nada se te escapa", murmuró Arein con asombro.

"Le ordené a esa cosa que se concentre en luchar en el aire, por lo que todas sus fuerzas principales se dirigirán al cielo en este momento. La mansión debería estar corta de personal en este momento", dijo Reiss con una sonrisa.

"¿Puedo salvar a los demás adentro también...?"

"Como saben, el número máximo de personas que se pueden mover con cristales de teletransporte de un solo uso es seis. Será imposible recuperar a todos. Mientras tengas eso en mente, no me importa lo que hagas. Sin embargo, la máxima prioridad es la espada de Lucci y Lucius. Si dejas que tu codicia se apodere de ti, este cristal de teletransportación no solo se desperdiciará, sino que caerá en manos enemigas y será abusado para su beneficio. Por favor entiende eso."

Reiss puso énfasis en su advertencia, no queriendo que el plan fracasara.

"Entiendo... lo haré. No tengo ninguna razón para no hacerlo. Formaré un escuadrón de asalto inmediatamente."

Efectivamente, Arein aceptó el cristal de teletransportación de él.



Mientras tanto, en los cielos sobre la capital, Gouki y los demás se vieron envueltos en una batalla feroz con Draugul. Gouki, Kayoko y Sara estaban usando el cielo como primera línea, rodeando al Asesino de Héroes. Se especializó en el combate cuerpo a cuerpo, y su poder, velocidad y habilidades como espadachín eran excepcionalmente altos en todos los ámbitos.

“Tiene un alto grado de habilidad como espadachín. Su uso del escudo para defenderse también es de primera clase. Sobre todo, tiene una constitución sólida. Romper desde el frente es casi imposible. Puede ser mejor concentrarse en simplemente distraerlo”, dijo Gouki, quien desafiaba a Draugul desde el frente. El Asesino de Héroes los enfrentó en un combate cuerpo a cuerpo a gran escala, haciendo un buen uso de su espada y escudo mientras se mantenía fiel a las formas básicas de lucha. No parecía tener ningún medio de ataque de largo alcance, pero simplemente balanceando su escudo, pudo crear una tormenta violenta.

“¡Raaargh!” Los movimientos de su espada también perturbaron el viento con sus secuelas.

“¡Ha!” Gouki hizo varios saltos en el aire, evadiendo las áreas con vientos salvajes. Fue en ese momento que Sara hizo un movimiento, habiéndose escabullido al lado del Asesino de Héroes.

“¡Haaah!”

Su daga estaba al alcance del casco del Asesino de Héroes. Al momento siguiente, su cabeza se había congelado, convertida en un bloque gigante de hielo. Sin embargo...

“¡Rah...!” Sin embargo, el Asesino de Héroes no vaciló. No dejó de moverse. Levantó el brazo para apartar a Sara de su cara. Sara saltó de improviso y se distanció. Pero la cabeza congelada del Asesino de Héroes no pareció cambiar su campo de visión. Esa era la precisión que había en el columpio que la perseguía.

“Ugh... ¿Dónde están los ojos en esa cosa? ¡Cielos!” Esta vez, Sara saltó verticalmente para evadir el golpe. Cabalgó el viento creado por la enorme espada que pasó debajo de ella y giró en el aire, gritando.

“¡Toma esto!”

Orphia, que ahora volaba sola, disparó sucesivamente gruesas flechas de luz. Cada uno tenía la fuerza de un hechizo ofensivo de nivel intermedio,

pero todos tenían un efecto de búsqueda que se enfocaba en la cabeza congelada de Draugul. Sin embargo, él era una pared de hierro que ni siquiera se inmutó ante un hechizo de nivel intermedio. El Asesino de Héroes torció su enorme cuerpo y balanceó su escudo, cortando las flechas de luz en un amplio rango. Pero las flechas no eran el punto principal.

“¡Magnus Magicae Displodo!” Montada en la espalda de Ariel, Celia disparó el cañón de esencia mágica extra grande que había preparado contra la cabeza congelada de Draugul. Era un hechizo de nivel avanzado simple pero poderoso que tenía la misma fuerza que todas las flechas que Orphia acababa de disparar juntas.

Sin embargo, su oponente aún podía ver cada ataque. Dobló la parte superior de su cuerpo para evadir fácilmente el disparo.

“¡En ese caso...!” Kayoko usó el kodachi que sostenía con ambas manos para lanzar un látigo de agua, envolviendo el cuello del Asesino de Héroes. Luego tiró de ellos con todas sus fuerzas, haciéndolo perder el equilibrio muy levemente.

“¡Gouki!”

“¡En eso! ¡Habilidad Oculta, Segunda Espada, Aura Mico!”

Gouki se abrió paso detrás del enemigo en un abrir y cerrar de ojos, cerrando la distancia de treinta metros para cortar la espalda del Asesino de Héroes.

Los cortes de viento creados por su arte secreto estaban llenos de poder, y los cortes hicieron que el cuerpo del Asesino de Héroes cayera hacia adelante. La armadura de su espalda se agrietó levemente, lo que no pasó desapercibido para Gouki.

“¡Proporcionaré apoyo!”

El momento en que Draugul perdió el equilibrio fue su mayor oportunidad. Orphia inmediatamente comenzó a disparar flechas de luz adicionales, esta vez golpeando su cabeza con todas ellas.

“¡Haaaaah!”

Sara también había enviado esencia mágica para convertir su daga en una hoja de hielo de dos metros de largo, estrellándola contra su cabeza desde arriba. La cabeza del Asesino de Héroes se sacudió hacia abajo.

"¡Esta vez funcionará! Magnus Magicae Displodo!" Celia había dado la vuelta al frente para aterrizar directamente el segundo disparo de su cañón de esencia extra grande. Las grietas se extendieron por toda la armadura cuando Draugul fue derribado de su posición inclinada hacia adelante.

"¡Hurra!"

Todos vitorearon, pensando que le habían dado un golpe efectivo.

"¡Raaagh!" Sin embargo, el Asesino de Héroes aprovechó el impulso del retroceso para batir sus alas y levantarse.

"¡¿Qué?!" Gritó Gouki, sorprendido por lo vigorosamente que se movía. Todos quedaron estupefactos por su impresionante demostración de resistencia.

"¡Pero vi que había grietas en el casco y la armadura! ¡Si podemos golpearlo una vez más con un ataque como el de ahora...!" Sara dijo esperanzada.

"Gran idea, ¡pero parece que ahora desconfía de nosotros!" Gouki advirtió con una mirada sombría.

Ahora que sabía que tenían ataques que podían atravesar sus defensas, el Asesino de Héroes estaba volando a cierta distancia de ellos. Su velocidad de vuelo era bastante rápida, demasiado rápida para que pudieran seguirle el ritmo a menos que pudieran volar libremente como Orphia o Ariel.

"Es difícil aterrizar nuestros ataques cuando se mueve tan rápido. Y es demasiado peligroso para acercarse imprudentemente..."

Las flechas de luz de Orphia estaban siendo evadidas con facilidad.

"S-Su casco y armadura... ¡Se está reparando solo!" Sara gritó en estado de shock.

Orphia asintió nerviosa. "Si, tienes razón."

Como dijo Sara, el equipo del Asesino de Héroes se estaba reparando rápidamente frente a sus ojos. No fue instantáneo, pero sucedió lo suficientemente rápido como para repararlo por completo en menos de un minuto.

Probablemente tuvieron que dañar el cuerpo del esqueleto para derrotarlo, pero ahora tenían que empezar por romper la resistente armadura y el

casco de nuevo. Además de eso, constantemente se mantenía alejado de ellos, dando tiempo a su armadura para repararse.

“¿Algo tan grande, sólido y rápido puede regenerarse a sí mismo? No es justo...”

¿Qué podrían hacer al respecto? La desesperación y el pánico llenaron el rostro de Celia. Era natural que ella estuviera perdida: nadie lo sabía, pero muchos héroes habían caído ante este muro de hierro regenerativo en la Guerra Divina.

“Es más problemático de lo que imaginaba...” murmuró Kayoko, mirando al Asesino de Héroes dando vueltas en el aire con gran fuerza.

“¡RAAAAAAH!”

El Asesino de Héroes cambió de trayectoria y cargó contra Celia. Su casco y armadura se habían reparado por completo, y estaba armado con su escudo que era mucho más resistente que la armadura.

“¡Ngh!”

Gouki, Kayoko, Sara, Orphia y Ariel, con Celia en su espalda, todos dispersos en diferentes direcciones. El Asesino de Héroes se centró en Gouki, persiguiéndolo sin mirar a los demás.

No había humano que pudiera sobrevivir a un ataque de un ser tan grande, con un cuerpo físicamente mejorado o no.

“¡Whoa! ¡Esta es una gran situación!” Gouki esperó hasta el último momento antes de evadir con éxito la carga. Observó su espalda en retirada con una mirada sombría.

“¡Todos, agrúpemonos con Ariel por ahora! ¡La situación solo empeorará así! ¡Guarda tu esencia y resistencia!” Orphia le gritó a Gouki, Kayoko y Sara. “¡Ariel, llama a todos!”

Ariel se movió hacia Kayoko, Sara y luego Gouki, para recuperarlos en ese orden. Finalmente, Orphia se subió a su espalda.

“El enemigo tiene un marco enorme además de toda esa velocidad. Puede ser difícil atacarlo desde todas las direcciones como antes...” Gouki miró al Asesino de Héroes mientras daba vueltas.

“Supongo que no se irá volando así, ¿verdad...?” Celia murmuró con una mirada desesperada.

"Claramente nos está apuntando, después de todo. Afortunadamente, no muestra signos de dirigirse al suelo, pero no hay garantía de que esto continúe para siempre. Necesitamos derrotarlo lo antes posible, pero es un enemigo formidable. Esto es malo."

En contraste con sus palabras, Gouki tenía una sonrisa feroz en su rostro, mirando al Asesino de Héroes.

"No pareces muy preocupado..." Murmuró Sara con un suspiro.

"Es solo un loco de la guerra, así que no te preocupes por él. Se le ocurrirá un plan ridículo tarde o temprano, así que dénle un minuto".

Kayoko tranquilizó a los demás, completamente acostumbrada a su comportamiento. Al mismo tiempo, mostró una profunda confianza en las estrategias que se le ocurrieron a Gouki.

*Hmm. Su cuerpo está cubierto por una armadura resistente y constantemente tiene su escudo levantado. Para derrotarlo, tenemos que destruirlos y aplastar su cuerpo esquelético, pero hasta ahora no hemos podido raspar el escudo. El casco y la armadura parecen frágiles, pero se reparan con el tiempo. Lo que significa que tenemos que infligir aún más daño que antes, superar la velocidad de reparación del casco y la armadura, y luego romper su cuerpo... Pero vuela tan rápido que será un verdadero desafío.*

En realidad, la estrategia para derrotar al Asesino de Héroes fue extremadamente simple. Lo que Aishia había hecho previamente fue acercarse al Asesino de Héroes a una velocidad más rápida de la que podía volar, luego usar un fuerte ataque para romper todo antes de que pudiera repararse.

Pero esa sencillez fue lo más difícil.

*Si uso mis artes secretas en sucesión, debería poder causar suficiente daño para romper la armadura y el cuerpo. Para hacer eso, sus movimientos deben ser detenidos. Hmm...*

El problema era cómo detener los ágiles movimientos de tal monstruo para que las artes secretas pudieran alcanzar su objetivo. Gouki consideró las posibilidades.

*El mejor momento para atacar sería cuando él nos ataca... Pero tiene especial confianza en el uso del escudo para defender su frente. Ignoraría*

cualquier ataque superficial para atacar directamente a nosotros. Espera no. Ya veo. Él carga hacia adelante cuando...

Fue en ese momento que Gouki tuvo un momento de bombilla.

"Tengo una idea", propuso con una sonrisa.

◇ ◇ ◇

Miharu y los demás en el suelo observaron la pelea que se desarrollaba desde el frente de la mansión. Estaban protegidos por Hel e Ifritah, quienes habían establecido una barrera de dos capas a su alrededor.

El Asesino de Héroes no había mostrado signos de querer descender al suelo, por lo que el grupo parecía estar a salvo dentro de la barrera. La comandante de los caballeros de Charlotte, Louise, miró a su alrededor y llegó a la misma conclusión.

"Princesa Charlotte, creo que ahora sería un buen momento para contener a los mercenarios que están por ahí", sugirió Louise.

El Asesino de Héroes había aparecido poco después de que los mercenarios fueran derrotados, por lo que todavía había varios de ellos tirados sin restricciones. Ni siquiera habían terminado de recuperar las espadas encantadas que estaban en posesión de los mercenarios. Si bien algunos de los mercenarios habían recibido heridas fatales, hubo otros que simplemente se desmayaron. Si recuperaban la conciencia y comenzaban a atacar de nuevo, las cosas podrían ponerse peligrosas.

"Por cierto. ¿Puedes manejar eso tú misma?" Pero justo cuando Charlotte asintió con la cabeza, una docena de caballeros del castillo se acercaron a la mansión.

"¡Princesa Charlotte!"

"Finalmente están aquí", murmuró Charlotte débilmente, observando a los caballeros que se acercaban.

"Esto es..."

Los caballeros que vinieron corriendo hacia ellos echaron un vistazo a los alrededores y se quedaron sin palabras. Las secuelas de una feroz batalla se extendieron a su alrededor: mercenarios inconscientes tirados en el suelo desolado, gemas encantadas dejadas por los aparecidos y un cráter causado por el ataque de Orphia.

En el centro del espectáculo desastroso estaba el grupo de Charlotte, protegido por una barrera de luz. Dos enormes bestias con la forma de Hel e Ifritah estaban junto a ellos, por lo que era natural que se quedaran sin palabras ante tal espectáculo.

"Tiempo perfecto. Coopere con ellos. Lady Satsuki y Lady Latifa nos protegerán, al igual que estos dos aquí." Charlotte miró a Hel e Ifritah para confirmar que no sería un problema, luego le dio órdenes a Louise. Louise inmediatamente respondió afirmativamente.

"Hel, Ifritah. ¿Puedes hacer un agujero en la barrera para que los caballeros se vayan?" Miharu preguntó a los dos espíritus de clase media.

"¡Gruuuuh!" Sus palabras parecían haberlos alcanzado, cuando un agujero lo suficientemente grande como para que cupieran dos o tres personas se abrió en el frente de la barrera.

"Me iré, entonces..."

Louise miró a Hel e Ifritah con curiosidad antes de salir de la barrera. Luego se fue con los caballeros para contener a los mercenarios y prepararlos para que fueran enviados a las mazmorras del castillo. Nadie se dio cuenta del grupo de personas que los miraban desde las sombras cercanas.

◇ ◇ ◇

Mientras tanto, en el cielo arriba...

"Tengo una idea", comenzó Gouki.

"Wow, Kayoko tenía razón".

"Efectivamente."

Sara y Orphia comentaron con admiración.

"Entonces, ¿cuál es el plan, Gouki?" preguntó Celia esperanzada. Parecía encontrar la personalidad inquebrantable de Gouki muy confiable en una situación como esta, ya que tenía la mentalidad de dejar escapar una pequeña risita.

"Sobre eso. ¿Tiene un hechizo de ataque que sea efectivo contra él, Lady Celia?" preguntó Gouki. "Si tienes un poderoso hechizo bajo la manga, me gustaría que lo clavaras en él y lo debilitaras..."

Hubo un hechizo que vino a la mente de Celia. "Lo tengo. Es más fuerte que la magia de fuego de cañón que lancé antes, y es el hechizo más fuerte

en mi arsenal. Pero solo tengo suficiente esencia para lanzarlo una vez. Si puedo golpearlo cuando se mueve así es..."

Ella no estaba segura.

"Solo necesitas golpearlo una vez. Mientras podamos asegurarnos de que un hechizo golpee, no será un problema".

"C-Correcto. Pero, ¿cómo podemos asegurarnos...?"

El oponente al que se enfrentaban no era fácil de convencer, pero Celia asintió primero y esperó el resto de la idea de Gouki.

"Si es solo por un breve momento, entonces tengo un medio para moverme lo suficientemente rápido como para igualar su velocidad. Primero apuntaré un ataque directamente a su frente, reduciendo su velocidad. Eso debería hacer que sea más fácil golpearlo con magia. Si usas esa oportunidad para golpearlo, puedes ganar algo de tiempo."

"Entiendo..."

"La cooperación de Lady Sara, Lady Orphia y Kayoko también será esencial. Lady Sara y Lady Orphia, ¿pueden crear látigos de agua como los de Kayoko para contenerlo?"

"Puede ser difícil si se está moviendo. No estoy muy seguro de eso. Si los tres soltamos látigos al mismo tiempo, podríamos contenerlo, pero no creo que le cueste mucho liberarse con su fuerza..."

Sara y Orphia intercambiaron expresiones de incertidumbre.

"Lo estarás reteniendo después de que Lady Celia lance su magia, por lo que sus movimientos deberían ser un poco más lentos. Si ustedes tres pudieran usar esa apertura para contenerlo lo suficiente como para evitar que se vaya volando, eso sería genial".

"Correcto, eso debería ser manejable", dijo Sara, asintiendo con más confianza.

"Entonces, el siguiente paso es pasarlo y hacer que mire en una dirección diferente. Lady Orphia, ¿puedes pedirle a Ariel que ajuste su trayectoria de vuelo?"

"Puedo. Ariel" llamó Orphia. Ariel comenzó a dar vueltas.

"Ahora bien, seré la vanguardia, así que cuento con todos ustedes para activar sus técnicas en el momento adecuado".

"¡Entendido!"

No tenían intención de perder. No habrían subido al cielo en primer lugar si lo hubieran hecho. Es por eso que todo el grupo asintió firmemente a las instrucciones de Gouki.

Por lo tanto, los cinco héroes reanudaron su batalla con el Asesino de Héroes.

"Voy a preparar el hechizo. Espere un momento."

Primero, Celia comenzó sus preparativos para lanzar el hechizo del plan. La familia Claire tenía un hechizo de ataque secreto que se transmitía de generación en generación. Este hechizo secreto era la magia que Celia estaba a punto de usar.

En términos de magia moderna, el hechizo se clasificaría en el grado más alto. Era un súper hechizo que solo podían lanzar aquellos de la sangre de Claire con un talento mágico excepcional.

"Aperio: Caelestis Magicus", murmuró Celia, creando un círculo mágico que la envolvió. "Verífico: Celia Claire".

El círculo mágico que la envolvía brillaba más.

"Salvatio Initium".

El círculo mágico se condensó alrededor de su brazo derecho.

"Impetus..."

Luego lanzó un hechizo adicional para proporcionar la esencia mágica necesaria para la activación. En respuesta, toda la esencia mágica dentro de ella comenzó a acumularse en su brazo derecho. La esencia mágica normalmente no podía ser vista por nadie que no pudiera lanzar artes espirituales, pero la esencia se había condensado tanto que la energía destructiva fluía visiblemente de su brazo antes de activarse.

Los ojos de Gouki se abrieron al ver el brazo derecho de Celia. "Parece un hechizo bastante tremendo que estás preparando", comentó.

Celia asintió con una expresión tensa. "Creo que seré capaz de cumplir con sus expectativas, siempre y cuando llegue, eso es".

"Eso es increíble..." murmuró Orphia, mirando el brazo de Celia.

"Sí... No me gustaría manejar la esencia tan cerca de explotar. De hecho, no puedo", asintió Sara, con la frente bañada en sudor frío.

"Me está tomando todo lo que tengo para controlar la esencia. Todas las demás tareas se confían a la fórmula del hechizo..."

Todo lo que Celia estaba haciendo en este momento era controlar la esencia mágica. La mayoría de las otras tareas requeridas para activar la magia se dejaron en la fórmula del hechizo para que toda su capacidad de procesamiento pudiera concentrarse en el control de la esencia. Un usuario de artes espirituales habría tenido que realizar todas esas tareas por sí mismo, por lo que confiar tales cosas a la fórmula del hechizo era algo que solo podía hacerse con magia.

Así, después de unos largos segundos...

"Mora... he terminado de prepararme. Todo lo que queda es cantar el hechizo y la magia se activará. Cuando estés lista", dijo Celia, habiendo finalmente completado su preparación para activar la magia.

"Gracias. Ver tu hechizo me ha ayudado a reenfocar mi mente", dijo Gouki a Celia, luego miró a Orphia. "Ahora, si pudiera hacer los honores, Lady Orphia".

"Solo tenemos que cargar directamente contra él, ¿verdad?"

"¡Por cierto! ¡Por favor, hazlo!"

"Entiendo. ¡Ariel!"

"¡Kreeeh!" A la señal de Orphia, Ariel cambió de dirección. Hasta ahora, había estado volando en círculos alrededor del Asesino de Héroes para mantener una distancia, pero ahora retrocedió para acercarse directamente.

Diez y tantos segundos después, Ariel estaba mirando al Asesino de Héroes desde una distancia de cien metros.

"¡Wruuuuh!" El Asesino de Héroes parecía haber sentido la carga entrante de Ariel. Con plena confianza en sus propias defensas, levantó su escudo y aceleró hacia ellos como si aceptara su desafío. En este punto, solo quedaban unas pocas docenas de metros entre ellos.

"¡Kreeeh!" Mientras tanto, Ariel normalmente estaba rodeado por una barrera contra el viento para evitar que sus pasajeros sintieran la

resistencia del viento durante el vuelo. Bajo tales condiciones, Gouki pudo ponerse de pie y sacar su katana.

"¡Ahora, aquí voy!" Gouki dijo con un ligero salto. Un fuerte viento sopló suavemente a su espalda, y al momento siguiente, Gouki estaba acelerando a través del cielo, dejando a Ariel detrás de él.

"¡Tan rápido!" Sara estaba sorprendida.

"¿Es esa la técnica de Haruto para moverse a altas velocidades?" Orphia preguntó, adivinando la teoría detrás de su movimiento de alta velocidad con los ojos muy abiertos. El movimiento de alta velocidad con las artes espirituales del viento era la especialidad de Río.

*Mi aceleración no es tan hábil como la de Sir Rio, pero sí. ¡Todo lo que puedo hacer es cargar hacia adelante en línea recta, gracias a Lord Dominic forjando Kamaitachi para mí!*

Así es, al equipar su amada espada Kamaitachi, Gouki pudo obtener la técnica para acelerar de una sola vez.

Su técnica aún era áspera en comparación con la de Rio, pero aún podía imitarlo. Tal vez fue porque se había enamorado a primera vista de la técnica después de que Rio la usó contra él, y desde entonces se había imaginado continuamente usándola. O tal vez fue el resultado de toda su lealtad hacia Rio.

"¡Habilidad Oculta, Primera Espada, Aura Vulnus!"

Gouki ya estaba a una docena de metros del Asesino de Héroes, enviando un ataque cortante de viento en diagonal hacia arriba a la derecha. Su poder estaba mucho más allá de lo que le había demostrado a Rio en el Reino de Karasuki.

"¡AAAAAARH!"

El enorme marco del Asesino de Héroes que estaba protegido por su escudo desaceleró dramáticamente. Todavía no era suficiente para dañarlo.

"¡Habilidad Oculta, Segunda Espada, Aura Mico!"

En ese momento, Gouki giró su katana y se acercó aún más al caballero no muerto. Cargó contra su oponente desacelerado y dirigió otro ataque al escudo, esta vez haciendo contacto directo con la superficie. El Asesino de Héroes desaceleró aún más.

“¡Esta masa sí que es una lucha para vencer! Ni siquiera puedo romper el escudo... Pero se ha ralentizado bastante. ¡Ahora, señora Celia!” Gouki le gritó a Celia detrás de él. Ariel voló hacia adelante, acercándose al Asesino de Héroes. Mientras pasaba, Celia balanceó su brazo derecho con el círculo mágico alrededor como una espada.

“¡Durandal!”

Este fue el hechizo secreto de la familia del Conde Claire. La esencia mágica condensada se liberó como pura energía destructiva, intentando acabar con el enemigo que tenían delante.

“¡RAAAAAH!” El Asesino de Héroes debe haber sentido la amenaza de la magia de Celia, mientras intentaba desesperadamente preparar su escudo para el ataque.

“¡TOMA ESTO!” Celia rugió.



“¡WRAAAAAAAAH!”

El escudo que ni siquiera se había astillado hasta ahora se hizo añicos. De hecho, la mitad del cuerpo que sostenía el escudo había desaparecido, con armadura y todo.

El grado más alto de magia de ataque normalmente se enfocaba en expandir el área de su rango de ataque tanto como fuera posible, pero la magia Durandal de Celia se enfocaba en condensar el poder en un rango lo más pequeño posible. Como resultado, el muro de hierro del Asesino de Héroes, que había resistido numerosos ataques de héroes durante la Guerra Divina, fue derribado.

“¡Increíble! ¡Eso es increíble, Celia!”

“¡Sí!”

Sara y Orphia vitorearon a pesar de sí mismas.

“E-Eso es todo... lo que tengo...” Celia se derrumbó débilmente contra la espalda de Ariel.

“Como se esperaba de la maestra de Sir Rio. Espléndido trabajo, Lady Celia. Dudo que ya nos necesiten, pero un trabajo es un trabajo”. Kayoko soltó el látigo de agua de su kodachi.

“¡Espera, es nuestro turno, Sara!”

“¡C-Correcto!”

Sara y Orphia crearon látigos de agua en sus manos y los usaron para agarrar el cuerpo del Asesino de Héroes.

“¡RAAAAHH!” Con la mitad de su cuerpo desaparecido y el resto inmovilizado, el Asesino de Héroes se desequilibró en el aire, exactamente como lo habían planeado.

“¡Ha ha, bien hecho! Has hecho mi trabajo mucho más fácil ahora. Sin embargo, eso sería descortés con este guerrero, sin importar cuán monstruoso sea. ¡Ayudaré a sacarlo de su miseria con mi habilidad oculta!” Gouki dio un gran salto en el aire, corriendo hacia el Asesino de Héroes una vez más con su katana sobre su cabeza. Al imitar las técnicas de movimiento de Rio, aceleró a medida que se acercaba.

“¡Habilidad Oculta, Primera Espada, Aura Vulnus!”

Un ataque de corte diagonal voló hacia el caballero no muerto. En su estado desequilibrado, Asesino de Héroes no pudo balancear su espada lo suficientemente rápido y recibió el golpe directamente en su peto.

"¡Habilidad Oculta, Segunda Espada, Aura Mico!"

Entonces, Gouki aceleró aún más, balanceando su katana para lanzar un ataque de corte diagonal en la dirección opuesta. Cuando los dos ataques se superpusieron, la armadura del caballero no muerto se hizo añicos por completo, lo que provocó que rugiera de dolor.

"¡GRAAAH!"

Pero todavía tenía que morir.

"¡Entonces toma esto! ¡Habilidad Oculta, Tercera Espada, Aura Vacuo!" Con su katana girando completamente, Gouki hizo un siguiente corte horizontal, dividiendo la caja torácica del Asesino de Héroes en dos.

"..." Ni siquiera el Asesino de Héroes podría sobrevivir a eso. Tanto su cuerpo como la espada en su mano se desintegraron en el aire.

"Parece que la Cuarta Espada no era necesaria". Gouki envainó su katana limpiamente y luego volvió a la espalda de Ariel.

No mucho después, los vátors sacudieron la capital del Reino Galarc. Eran las voces de los ciudadanos que habían visto la batalla en el cielo. Un himno de victoria.

## Capítulo VII: Señales De Más Problemas

Los vítores resonaron en toda la capital. Sin embargo, lejos en los cielos arriba...

*Fui tan lejos como para usar el Asesino de Héroes Draugul, pero su número no se ha reducido en absoluto. Un resultado insatisfactorio de hecho...*

Reiss observó cómo Gouki y los demás descendían al suelo sobre la espalda de Ariel.

*Celia Claire... Sabía que no era una hechicera promedio, pero pensar que podía usar magia celestial... Así que los descendientes de los hechiceros divinos creados por los Siete Dioses Sabios se convirtieron en la familia Claire. Ella debe haber heredado una gran cantidad de ese talento. Teniendo en cuenta su apariencia juvenil, podría tratarse de un caso de atavismo.*

Reiss se centró especialmente en Celia.

*En su estado actual, no puede lanzar la magia sin el conjuro, y no tenía la fuerza para manejar a Draugul por su cuenta. Pero no se sabe cuánto crecerá a partir de aquí... Debe ser eliminada con la máxima prioridad después del Caballero Negro y la chica espíritu humanoide.*

La gran cantidad de aparecidos que envió habían sido subyugados, los mercenarios tenían las tornas en su contra y el Asesino de Héroes secreto había sido derrotado.

*No puedo convocar a Draugul sucesivamente en este momento. Tampoco me quedan cartas bajo la manga.*

En una rara muestra de frustración, Reiss se resignó a darse por vencido.

*Aparte de eso, el descendiente de un hechicero divino y tres chicas talentosas, probablemente demi-humanas, cada una con un espíritu de contrato de clase media. Luego está el hombre y la mujer formidables que probablemente vinieron de la región de Yagumo, y el héroe del Reino de Galarc, aunque aún no ha despertado. Liderándolos a todos está el Caballero Negro, que es lo suficientemente fuerte como para rivalizar con una bestia divina controlada por un héroe despierto y su poderoso espíritu humanoide. En términos de poder de combate, es una amenaza tan grande*

como ese santo despierto. Aunque probablemente ella sea el mayor problema con su hostilidad activa.

Ahora que no había logrado asegurar un rehén contra el Caballero Negro y reducir la fuerza de combate a su lado, Reiss no estaba seguro de cómo proceder.

*No será suficiente tener a un Asesino de Héroes y un Malvado Wyvern Negro como mis fuerzas principales cuando ejecute el plan. Si el Caballero Negro se entera de la supervivencia de la santa, su atención podría dirigirse a ella. Por el momento, sería mejor que los dos peleen mientras aseguro nuevas fuerzas. Todo lo que queda es...*

Si las fuerzas de su oponente eran mayores de lo que esperaba, no tenía más remedio que reponer las suyas. Hacerlo no fue una tarea fácil, pero Reiss no tuvo más remedio que encontrar una solución.

*Ya era hora de que el Duque Arbor tomara medidas contra Rodania.*

Contempló el otro plan que tenía gestando a puerta cerrada.

*Oh, parece que lograron recuperar la espada encantada de Lucci y Lucius.*

Reiss vio al pequeño escuadrón de Arein que se había infiltrado en el castillo y sonrió. La operación esta vez había sido un fracaso, pero habían logrado la mínima recuperación en el último momento.

*Y finalmente, para silenciar a los sobrevivientes...*

Reiss sacó una pequeña bolsa llena de pequeños cristales parecidos a gemas y los aplastó en su puño. Vació los fragmentos de polvo de la bolsa y los vio caer.

*Es hora de que yo también me retire.*

Luego voló lejos del Castillo de Galarc.



Algún tiempo después de que Ariel trajera a Celia y a los demás al suelo, el rey Francois recibió una visita en el jardín de la azotea, donde dirigía los esfuerzos de limpieza.

"¡Su Majestad!"

Era Clement Gregory, cabeza de una familia de duques a la par del duque Cretia.

"¿Qué pasa, Clement?" Francois respondió en un tono molesto.

"Escuché que el objetivo del enemigo era la mansión de Sir Amakawa".

El duque fue al grano. Cualquiera que observara la commoción habría notado que la lucha se centró en la mansión de Rio. Todavía se podía ver a los caballeros aéreos dando vueltas en los cielos desde su posición actual en el jardín. Las fuerzas terrestres corrían hacia y desde la mansión con las instrucciones de Francois, por lo que el duque Gregory pudo haber escuchado las noticias de alguien a lo largo de la cadena.

"Las noticias viajan rápido. Esa es la suposición más probable para esta situación, pero no hay forma de saber si es verdad".

"En cualquier caso, Sir Amakawa debe ser interrogado de inmediato".

"Desafortunadamente, eso no será posible. Haruto no está en la capital en este momento", dijo Francois encogiéndose de hombros molesto.

"¿Qué? ¿En un momento como este? Espera, recuerdo algo acerca de un mensaje transmitido desde el territorio de Baudrier no hace mucho tiempo...", murmuró el duque Gregory, buscando entre sus recuerdos.

Durante su búsqueda de la santa, Rio había usado un artefacto de transmisión mágica del territorio de Margrave Baudrier para enviar un informe a Francois. Cualquiera dentro del rango de transmisión podía ver los mensajes enviados desde los artefactos de transmisión, por lo que no era demasiado extraño que el Duque Gregory lo supiera.

"Seguro que escuchas las cosas rápido, ¿no?" Francois suspiró medio disgustado, medio asombrado.

"Primero la hija de Cretia, ahora esto. Los jóvenes en estos días no tienen respeto por su posición. La forma en que deambulan precipitadamente sin establecerse solo muestra la poca conciencia que tienen de sí mismos como nobles". El duque Gregory sacudió la cabeza con desaprobación.

"Sin embargo, Haruto se está moviendo actualmente bajo mis órdenes", dijo Francois con una mirada desafiante.

"Ah, ¿es así? Perdóname. Aunque tengo curiosidad por saber por qué se está moviendo por orden directa de Su Majestad..." Los ojos del duque Gregory brillaron con curiosidad mientras buscaba la expresión de Francois. Solo unas pocas personas selectas sabían de la misión de Rio de rescatar a Liselotte, ni siquiera el duque Gregory estaba al tanto.

*Si vio el mensaje del artefacto de transmisión, debería haber adivinado que Haruto ya se está moviendo bajo mis órdenes... Este viejo zorro nunca cambia.*

El duque Gregory probablemente estaba aprovechando esta oportunidad para investigar lo que había adivinado. No había necesidad de venir a sondear el momento en que los enemigos se retiraron, pero sus intenciones eran evidentes: no podía dejar pasar esta oportunidad de cumplirlo.

Esto se debió a que, durante generaciones, las dos grandes familias nobles del Reino de Galarc eran las respectivas familias del duque Cretia y del duque Gregory, pero el surgimiento del Gremio Ricca de Liselotte había provocado que el poder de la casa Cretia aumentara drásticamente.

Con la reciente aparición de Haruto Amakawa, un nuevo noble con muchos logros a su nombre, las conexiones del Duque Cretia solo se hicieron más fuertes.

A este ritmo, la brecha entre las familias del duque Gregorio y del duque Cretia se ampliaría enormemente en la generación de Clement.

Por lo tanto, Clement Gregory quería encontrar todas las fallas que pudiera. Si hubiera algo por lo que pudiera derribar al duque Cretia, aprovecharía la oportunidad para hacerlo solo para hacer sentir su presencia. Había estado atento a tales oportunidades, por lo que esta situación en la que podía encontrar fallas con el noble recién llegado Haruto Amakawa, que estaba en términos amistosos con Liselotte, era la oportunidad perfecta.

"Planeo publicar la información sobre lo que Haruto está haciendo una vez que regrese. Espera hasta entonces."

"Comprendido." Clement inclinó la cabeza con respeto. "Sin embargo, los residentes de la mansión deben ser interrogados sobre este incidente. Sé que Su Majestad está extremadamente ocupada, así que si me delega la tarea, puedo comenzar el interrogatorio de inmediato..."

Inmediatamente cambió su enfoque y se ofreció a investigar a los que estaban alrededor de Río.

"No hay necesidad. He dejado la mansión en manos de Charlotte." Francois descartó el asunto mencionando el nombre de Charlotte.

"Ah, ¿entonces es así? Por supuesto, eso tiene sentido. Entiendo." Clement retrocedió sorprendentemente fácilmente.

“Sin embargo... He escuchado muchos relatos de testigos curiosos en mi camino aquí. Como recién llegado a estas partes, Sir Amakawa ya está rodeado de misterio. Entiendo la necesidad de tener cuidado, ya que el héroe está en términos familiares con él, pero hay una gran cantidad de personas que desean saber qué causó el ataque...” dijo Clement mientras miraba el rostro de Francois, insinuando su deseo de que los detalles del ataque se hagan públicos.

*Ya veo, entonces su objetivo era hacerme prometer un compromiso aquí...*

En otras palabras, era una forma indirecta de ejercer el control.

Mucha de la información sobre Rio y las personas que lo rodean se mantuvo confidencial por orden de Francois. Esto en sí mismo era de conocimiento común, y ni siquiera los grandes nobles como Clement podían objetar fácilmente la orden directa del rey.

Sin embargo, era otra cosa cuando tenían una razón justificada.

Por ejemplo, en esta situación en la que la mansión de Rio había sido claramente el objetivo del ataque, si se enfatizaba el asunto del daño al castillo y a su personal, Francois tendría dificultades para negarse a divulgar la información.

“Por supuesto, se compartirán los detalles esenciales del ataque. En una fecha posterior, eso es.”

Francois asintió con la cabeza y agregó una cláusula solo para los detalles esenciales. Con eso, el asunto se volvió más fácil para que Clement lo mencionara en el futuro.

“Estoy aliviado de escuchar eso. En ese caso, me despediré ahora.” Clement hizo una profunda reverencia y se fue con paso ligero.

*Dependiendo del objetivo y las circunstancias de los mercenarios, las cosas podrían ponerse bastante problemáticas. Cielos...*

Francois suspiró profundamente para expulsar su agotamiento, mirando hacia la mansión de Rio como si viera los problemas que se avecinaban en el futuro.

◇ ◇ ◇

El día después de que Gouki y los demás repelieran al Asesino de Héroes, en la Santa República Democrática de Erica. El congreso acababa de aprobar un voto unánime.

"Entonces está decidido", anunció solemnemente Erica, la primera jefa de Estado.

"..."

El salón del congreso estaba lleno de miembros que representaban al pueblo, pero estaba extrañamente silencioso por haber pasado una votación.

Todos estaban conteniendo la respiración por la declaración de voto de Erica.

"Nuestra nación ahora invadirá el Reino de Galarc".

Era una declaración de guerra.

"¡Ooooh!"

La sala de congresos estalló en vítores. Todos en la sala estaban locos por la guerra. Una pequeña nación en las afueras de Strahl estaba desafiando a una de las principales potencias del continente.

No fue una decisión sensata de ninguna manera, pero todos creyeron.

Creyeron en su victoria.

Y creyeron que Santa Erica los conduciría a esa victoria.

"¡Santa Érica!"

Los congresistas gritaron su nombre con todo su corazón y alma.

Mirándolos, Erica sonrió suavemente. "Hehe".

Sus labios se torcieron y las comisuras de su boca se estiraron hacia arriba.

Como si fuera una santa.

Como si fuera una bruja.

Ni una sola persona en la sala sabía del futuro que ella imaginaba, pero creían en ella.

Creían que ella los conduciría a la victoria.

Pero el día en que se enterarían del futuro que les esperaba estaba mucho más cerca de lo que pensaban.

## Epílogo

Tres días después del ataque de los Leones Celestiales, por la tarde, el Rey Francois de Galarc visitaba la mansión de Rio por primera vez desde el ataque.

Parte del motivo era escuchar los testimonios de los residentes, pero ya había recibido un informe anticipado de eso de parte de Charlotte, quien reunió la información necesaria inmediatamente después del ataque. El principal motivo de su visita fue agradecer a quienes más contribuyeron a repeler a los insurgentes y conocer al grupo de Gouki por primera vez.

El motivo de la espera estaba relacionado con la razón por la cual Francois estaba visitando la mansión en persona en lugar de convocarlos al castillo.

La batalla con el Asesino de Héroes Draugul había sido presenciada en toda la capital, incluso por aquellos en el castillo. Estaba claro que llamarlos al castillo inmediatamente después de la pelea daría como resultado que los nobles entrometidos intentaran hacer contacto.

Sin embargo, gran parte de la información del informe de Charlotte era mejor mantener la confidencialidad. Liberar la información sin cuidado podría provocar la antipatía de Satsuki o Rio, lo que tampoco era deseable para Francois. También hubo algunos asuntos para los que quería obtener el consentimiento de Rio al divulgar la información. Esperar antes de la visita también le permitió ganar tiempo antes del regreso de Río, razón por la cual Francois solo estuvo de visita después de tres días.

Por cierto, Sara y Gouki no habían revelado todos sus secretos al Reino de Galarc. Por ejemplo, habían explicado la existencia de las artes espirituales y cómo Hel, Ifritah y Ariel eran espíritus, pero el hecho de que el grupo de Sara eran demi-humanos, como los llamarían los humanos, se mantuvo oculto. El grupo de Gouki se presentó como personas conectadas con los padres de Rio, pero se abstuvieron de explicar los detalles del nacimiento de Rio sin su permiso.

Pero aparte de eso, acababan de terminar de intercambiar los saludos necesarios entre ellos.

"Entonces, les doy la bienvenida al Reino de Galarc", dijo Francois a Gouki y Kayoko.

"Estamos extremadamente agradecidos por su perdón por cómo entramos en su castillo sin invitación". Gouki inclinó la cabeza, expresando su respeto por el rey extranjero a través de su comportamiento.

Actualmente estaban en el comedor de la mansión. Aunque era comparativamente menor, la mansión de Rio había sido dañada en el ataque de los mercenarios. La ventana del salón todavía estaba rota, por lo que se reunieron en el comedor. También se les serviría el almuerzo después de esto.

Presentes en la sala estaban Francois, Gouki, Kayoko, así como Charlotte, Satsuki, Miharu, Celia, Sara y Orphia. Alma estaba completamente curada, pero descansando solo para estar segura, y Latifa le hacía compañía.

"Ahora que lo pienso, tu gente ingresó a los terrenos del castillo desde los cielos. Ha ha, está bien, no me molesta", dijo Francois con una gran sonrisa. Luego se volvió hacia Gouki. "Podemos guardar los detalles para el regreso de Haruto, pero me gustaría confirmar tus intenciones desde aquí. ¿Sería correcto considerar a tu gente como el ejército privado de Haruto, o más bien, vasallos? Tu relación con él parece algo diferente a la de Sara y las otras chicas. Estoy preparado para ofrecerle un estatus digno como recompensa por su contribución para repeler a los insurgentes, si así lo desea.

"Ese es otro asunto complicado de abordar... Por el momento, puedes pensar en nosotros como cooperadores en lugar de vasallos. Sir Haruto está más bien en contra de la idea de vernos debajo de él", respondió Gouki con una sonrisa algo preocupada.

"Ya veo... Ese tiende a ser un aspecto preocupante de su personalidad", dijo Francois, devolviéndole la sonrisa. "Pero yo entiendo. Quizás sería mejor dejar esta discusión hasta su regreso después de todo."

"Estoy segura de que regresará en poco tiempo si puede volar. Incluso podría pasar de la nada hoy", agregó Charlotte.

"Las artes espirituales que mencionaste, ¿verdad? La existencia de espíritus es bastante difícil de creer, pero así fue como se rastreó a la santa, dijiste."

Las palabras de Francois fueron pronunciadas con el conocimiento de la identidad de Aishia como un espíritu humanoide. Esto no era algo que Sara y los demás le hubieran dicho intencionalmente: la revelación de sus espíritus le había permitido a Charlotte adivinar que Rio también tenía uno,

lo que luego llevó a suponer que Aishia rastreó al santo estando en forma de espíritu.

"Umm... Haruto puede haber regresado hace un momento", interrumpió Sara, levantando la mano.

"Por qué, iré a encontrarme con él en la puerta principal de inmediato". Charlotte se puso de pie encantada.

"¿No se sorprendería de verte esperándolo a sabiendas?" Satsuki preguntó, señalando que él no sabía que ella sabía sobre espíritus ahora.

"Eso es lo que lo hace interesante", respondió Charlotte con una mirada emocionada.

Satsuki se sintió atraído por una sonrisa. "En ese caso, también podría acompañarme".

Y así, se decidió que un grupo de ellos saldría al encuentro de Río.

◇ ◇ ◇

Charlotte, Satsuki, Miharu y Celia habían salido a encontrarse con Rio en la puerta principal del castillo.

Vieron como Rio y los demás caminaban hacia ellos desde el distrito noble con Liselotte.

"Realmente la trajo de vuelta... Increíble..." murmuró Satsuki. Su tono era más esperanzado y asombrado que exasperado. Él era mucho más héroe que ella, pensó.

"Es Sir Haruto, después de todo". Charlotte asintió con una expresión triunfante, como si fuera natural.

"Es increíble lo convincentes que pueden ser esas palabras".

"¿Ciento?"

Satsuki y Miharu intercambiaron sonrisas tensas.

"Tal como esperábamos, parece sorprendido de vernos. ¿Vamos a él?" Celia miró los ojos redondos de Rio desde lejos y se rio con una sonrisa con hoyuelos.

"Si vamos. ¡Oye, Haruto!" Satsuki agitó los brazos mientras comenzaba a trotar. Charlotte la siguió. Eventualmente se acercaron lo suficiente para hablar con él.

“¡Bienvenido de nuevo, Haruto! ¡Liselotte, Aishia y Aria también!” Satsuki dijo, radiante.

“Hola... Hemos regresado.” Rio todavía estaba confundido.

“Hee hee. Sucedieron muchas cosas mientras estuve fuera, Sir Haruto.” Encantada por su confusión, Charlotte se acercó a Rio y se enredó alrededor de su brazo. Luego tiró de él una vez antes de girarse para hablar con Liselotte. “Estoy tan contenta de que estés a salvo, Liselotte. Bienvenido de nuevo.”

“Gracias, princesa Charlotte”.

Al igual que Rio, Liselotte parecía desconcertada.

“He completado sus procedimientos de entrada, así que cuénteme todo lo que sucedió. Gouki y los demás también están esperando en la mansión”, dijo Charlotte en broma, mirando el rostro de Rio.

“...”

Rio se quedó sin palabras. Claramente se estaba preguntando qué demonios había sucedido mientras él no estaba.

“Detente, Char. Estos dos aún no han dado sus saludos”, dijo Satsuki, regañando a Charlotte por tratar de monopolizar la atención de Rio. “También tengo muchas cosas que quiero decir, pero Celia y Miharu trabajaron muy duro mientras Haruto no estaba, ¿recuerdas? Así que deja que ellas también hablen con él. Adelante, ustedes dos.”

Empujó a las vacilantes Miharu y Celia hacia Rio.

“Em...”

Intercambiaron miradas ligeramente avergonzadas entre ellos.

“Bienvenido de nuevo.”

Celebraron el regreso de Rio con amables sonrisas.



## Palabras Del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por leer Seirei Gensouki: Spirit Chronicles volumen 19—Tachi of Wind.

Entonces, ¡el volumen 19 ha sido lanzado! Creo que la mayoría de ustedes está leyendo este epílogo después de la historia, pero también he oído que a algunas personas les gusta leer el epílogo, así que intentaré abstenerme de dar demasiados spoilers.

Ahora, para empezar, Rio tiene una tendencia a pelear demasiado solo. Parte de la razón es porque tiene demasiado poder, pero su personalidad que le impide involucrar a otros también juega un papel importante.

Las personas que normalmente pasan su tiempo con él naturalmente entienden eso, pero esperaba describir cómo aceptaron eso, cómo querían vivir con eso y qué tipo de crecimiento atraviesan.

En el próximo volumen 20, habrá mucha acción en torno a Rio y Aishia en función de los desarrollos del volumen 19.

Así como el volumen 10 fue un gran punto de inflexión para la historia, el volumen 20 también traerá grandes desarrollos... o eso espero, ¡así que esperen con ansias el lanzamiento!

Como siempre, hay una vista previa del próximo volumen al final de este libro, así que échale un vistazo. El subtítulo será "Su Cruzada".

A continuación, la información sobre la serie de anime ha comenzado a publicarse poco a poco. Las últimas noticias se pueden encontrar en el sitio web oficial, el Twitter oficial de Seirei Gensouki y ocasionalmente en mi propio Twitter. ¡Síguelos si estás interesado!

Todavía hay muchas cosas que no puedo decirte, pero creo que el anime de Seirei Gensouki será maravilloso.

Como autor, colaboro con la producción siempre que puedo y puedo sentir la profesionalidad de todos cada día.

¡Entonces, espero que esperen con ansias tanto el volumen 20 de la novela como la serie de anime! ¡Disfrutemos juntos del programa una vez que se transmita!

¡Finalmente, extiendo mi más profunda gratitud a los lectores y a todos los involucrados! ¡Encontrémonos de nuevo en el volumen 20!

*Yuri Kitayama*

**Marzo 2021**

## Extra Historias Cortas

### ¡Elemental ☆ Caperucita Roja!

En Japón un viernes, poco después del comienzo del período escolar...

Endou Suzune era una niña en sexto grado de primaria. Era primavera.

Ding dong, ding dong.

Mientras la campana del final del día escolar sonaba de fondo, la falda plisada de Suzune revoloteaba mientras corría por el edificio de la escuela, jadeando emocionada.

"¡Adiós!" Su destino: la parada de autobús al lado de la puerta de la escuela.

"Está bien, llegué a tiempo... ¡Ojalá!"

Faltaban más de cinco minutos para el próximo autobús. Los horarios de los autobuses siempre eran poco fiables, pero debería estar a salvo.

Suzune normalmente se quedaba en el salón de clases para charlar con sus amigos después de la escuela, pero había una razón por la que tenía prisa hoy. Había hecho una promesa con sus amigos mayores de encontrarse en el autobús hoy.

"Estoy en la parada de autobús ahora... y envía", murmuró, escribiendo un mensaje en el chat grupal de su teléfono. El mensaje se marcó inmediatamente como leído y llegó una respuesta: "Ya casi estamos en tu escuela".

Menos de un minuto después, llegó el autobús.

"¡Hola, Haruto, Miharu! Y tú debes ser Sara. Hola es un placer conocerte. ¡Soy Endou Suzune!"

Había tres pasajeros sentados juntos en el autobús. Amakawa Haruto y Ayase Miharu eran amigas de Suzune, pero hoy conocería a Sara por primera vez. Estos tres eran las personas con las que había prometido reunirse.

"Hola, Suzune. ¿Cómo estás?" Sara se inclinó cortésmente, bajando la cabeza.

"Wow... Tu cabello plateado es tan bonito..." Suzune murmuró sin pensar, encantada por la apariencia de Sara.

Sara sonrió tímidamente, sin saber cómo responder. "Umm... Muchas gracias".

"Miharu ya lo mencionó, pero tú japonés es realmente bueno", comentó Suzune.

Como sugirieron sus palabras, Sara no era japonesa. Se había transferido a la escuela secundaria de Haruto y Miharu hace unos días.

"Gracias a dios. Eso significa que podré participar en la obra sin problemas".

"¡Oh! ¿Vas a estar en la obra también, Sara?" Suzune preguntó alegremente.

Había un preescolar afiliado a la escuela secundaria de Haruto y Miharu, para el cual el club de teatro una vez había puesto una obra de teatro. A los niños les había gustado tanto que pidieron que hicieran otro espectáculo. Haruto y Miharu estaban participando como miembros del consejo estudiantil, y esta vez, Suzune también participó.

"Sí. Escuché que estabas jugando a Caperucita Roja. Voy a hacer el papel de lobo, así que hagamos lo mejor que podamos juntos".

Además de eso, a Sara también se le había dado un papel. La obra elegida fue Caperucita Roja. Satsuki, la presidenta del consejo estudiantil, había decidido que un estudiante de primaria sería más adecuado para el papel que un estudiante de secundaria, por lo que le pidieron a Suzune que lo hiciera.

"¡Sí! Pero si vas a ser el lobo, prefiero ser amigos que enemigos".

"También me gustaría que seamos amigos, pero eso no será bueno para la obra. Confío bastante en interpretar a los lobos, así que asegúrate de actuar con miedo", dijo Sara, hinchando su pecho con orgullo.

*¿Qué quiere decir con "confianza en jugar a los lobos"?* Haruto se preguntó a sí mismo.

"¡Sí! ¡Lo haré lo mejor que pueda!" Suzune asintió con entusiasmo, sin molestarte por las palabras de Sara.

“Puedes probarte el disfraz de Caperucita Roja una vez que esté listo”, le dijo Miharu a Suzune con una sonrisa.

“¡Hurra! ¡No puedo esperar!”

Al final, la obra de Caperucita Roja fue bien recibida por el preescolar. Suzune fue un gran éxito entre los niños por ser tan linda, y Sara estaba un poco decepcionada de que nadie la encontrara aterradora como el papel del lobo, pero esa es una historia para otro día.

## Baño Matutino De Celia

Un día, en la casa de piedra...

Celia Claire estaba teniendo una madrugada.

"Mmm..." ella bostezó, sentándose en la cama y estirándose.

*Eso fue un buen sueño...*

Celia no era realmente una persona mañanera, pero hoy se sentía bastante renovada. Acostarse temprano la noche anterior había hecho maravillas. Se levantó de la cama y se dirigió a la ventana, abriéndola para mirar hacia afuera.

Una brisa fresca entraba por la ventana. Normalmente se despertaba con el sonido de Rio y los demás peleando energicamente afuera, pero hoy, todo seguía en silencio.

*El sol aún no ha salido del todo. Es un poco temprano para que comience el entrenamiento de la mañana... Me pregunto si alguien más se ha levantado todavía.*

Celia decidió salir de su habitación.

*Parece que nadie se ha levantado todavía...*

La cocina y la sala de estar aún estaban a oscuras.

*Hmm... ¿Qué debo hacer?*

Podía quedarse en su habitación y leer, pero parecía un desperdicio de una rara mañana levantada temprano. Ella pensó por un momento.

"Oh, es cierto."

De repente se le ocurrió una idea y comenzó a caminar hacia el baño muy animada. Se quitó toda la ropa en el vestuario y se dirigió al baño. Allí, se lavó el cabello, seguido de su cuerpo.

*Mi cabello y mi piel han sido tan agradables desde que comencé a usar el jabón de Rio. El olor es encantador también.*

Celia olfateó felizmente el olor del jabón. Una vez que terminó de limpiar su cuerpo, se sumergió en la bañera.

"Ah... Esto es una bendición..." suspiró, derritiéndose en el agua.

*Normalmente me baño con todos después de entrenar, pero...*

¿Fue porque se había levantado más temprano que de costumbre? ¿O fue porque estaba disfrutando tanto de su baño matutino sola? Se sentía como un lujo pasar su tiempo así.

*Tal vez debería levantarme temprano otra vez mañana.*

Esos eran los pensamientos que llenaban su cabeza esta mañana.

## La Mañana De Satsuki

Una madrugada en el castillo de Galarc, poco después de que el rey Francois le otorgara a Rio su mansión...

"Mm..."

Kisaragi Satsuki dormía profundamente en un dormitorio en el segundo piso de la mansión. Cuando de repente abrió los ojos, se encontró con la vista de un techo desconocido.

*Dónde...*

Ella cuestionó su paradero por un segundo.

*Oh, es cierto. Ayer me quedé en la mansión de Haruto.*

Ella recordó somnolienta la razón por la que estaba aquí.

"Ah... ¡Mmmmm!"

Dejó escapar un bostezo lindo y desprevenido, luego se sentó y se estiró para relajar su cuerpo.

*Ahora...*

Satsuki era una persona mañanera. No sintió la necesidad de volver a dormirse, así que se levantó de la cama y se dirigió al armario. Una vez que se cambió, salió de su habitación y se dirigió a las escaleras del primer piso, pero...

*Hmm... ¿Me levanté demasiado temprano?*

La mansión estaba en completo silencio. Las luces del pasillo estaban encendidas, pero la sala y la cocina aún estaban a oscuras.

*Dije que entrenaría por la mañana, y ya me he cambiado... Lo que sea, saldré y calentaré primero.*

Esperar pacientemente en el dormitorio o en la sala de estar a que alguien se levantara no estaba en su naturaleza. Satsuki se dirigió a la ventana de la sala de estar que daba al jardín.

*¿Eh...?*

La ventana estaba desbloqueada. Alguien debe haber olvidado cerrarlo.

*Es Haruto.*

Se podía ver a Rio blandiendo su espada en el jardín.

*No parece que nadie más se haya levantado todavía.*

Lo que significaba que Satsuki era el segundo en subir. Podría salir a hablar con él, pero...

*Sus movimientos son siempre tan limpios...*

Satsuki se detuvo para mirar a Rio. Rio actualmente estaba usando el viento para moverse, sin aplicar nada de su propia fuerza muscular. Por eso sus movimientos eran irregulares pero eficientes. Apenas hubo desperdicio en sus acciones, por lo que era imposible predecir cómo se movería a continuación. Tales movimientos eran tan hermosos que no pudo evitar seguir mirando.

Después de un tiempo, Satsuki volvió a sus sentidos y comenzó a preguntarse si había algo que pudiera ganar observándolo. Ella comenzó a observarlo de cerca.

*Es como si estuviera observando a alguien en la práctica matutina en un club deportivo.*

De repente pensó para sí misma. Era un pensamiento nuevo y nostálgico, lo que la hizo soltar una risita.

"¿Satsuki?" Rio se había acercado a la ventana mientras ella estaba perdida en sus pensamientos, llamándola.

"¡¿H-Haruto?!"

"Pude verte en la ventana... Buenos días."

Satsuki se estremeció. "Mañana. Siempre apareces de la nada..."

"Lo siento si te asusté", dijo Rio en tono de disculpa.

"No, está bien. Creo que me uniré a ti. Oh, pero tengo que calentar primero. Haruto, ¿me ayudarás a estirarme?"

"Por supuesto."

"Hurra. Entonces empecemos con un poco de estiramiento". Satsuki se sentó alegremente y se inclinó hacia adelante.

Por lo tanto, Rio y Satsuki pasaron la mañana solos hasta que los demás se despertaron. La primera en toparse con ellos fue Latifa, que hizo un gran alboroto por ello, pero esa es otra historia para otro día.



